

# EL PORTEÑO

COOPERATIVA

# CONTRA EL SILENCIO

- **La Tablada: hubo fusilamientos**
- **Desde Montevideo: el increíble plan del FRP**
- **Exclusivo. El último reportaje a Baños: "Todo o un poquito del pacto Menem-Seineldin puede ser falso"**

DESDE LA RIOJA  
**MENEM**  
ENVASADO  
EN ORIGEN



SALINGER / LUB 40 / YOKO ONO / EL JET SET SOVIETICO

# SPINETTO

*El Shopping "Centro"*

## Centro de atracción

Un mundo fascinante por descubrir.  
Mil propuestas diferentes en un selecto conjunto de locales.  
Hipermercado. Fast-food para todos los gustos.  
Ambiente climatizado. Dos manzanas de estacionamiento.  
Placentera comodidad para elegir, comprar y disfrutar con Diners Club,  
la mejor tarjeta del mercado.  
Además, con una cuenta corriente en Citibank,  
los privilegios del socio Diners se extienden al hipermercado.  
Spinetto Shopping Center.  
Un sorprendente centro de atracción, a pasos del Congreso.



Aliso, Moreno, Matheu y Fichincho.

PERES MONTESCALVO S.A.



## Ensanche



### Puente Av. Elcano y vías del Ferrocarril Mitre

Ha quedado inaugurada oficialmente la ampliación del paso bajo nivel ubicado en la confluencia de las avenidas Elcano y de los Incas y las calles Crámer y Virrey del Pino, que data de 1915 y por su estrechez constituía un obstáculo para el tránsito.  
Se ha duplicado el ancho original hasta alcanzar 23 metros, para facilitar la circulación entre Belgrano y Villa Devoto, Villa

Urquiza, Chacarita y Paternal. Además del puente ferroviario, la obra incluye la construcción de los pavimentos y veredas adyacentes, instalación de nuevos desagües pluviales y la remodelación de la Plaza Portugal.  
Buenos Aires para los vecinos, porque la Municipalidad y Ferrocarriles Argentinos tienden otro puente hacia una ciudad mejor.



**Municipalidad  
de la Ciudad  
de Buenos Aires**  
Secretaría de Obras Públicas

4/22.

**Informe especial La Tablada.** Contra el silencio.

“¿Quién es Pancho?”, por Rolando Graña y Juan José Salinas.

El último reportaje a Jorge Baños: “No hay espacio para el golpe: el pueblo va a resistir”, por Carlos Saglul.

El increíble plan del FRP, por Juan José Salinas (desde Montevideo).

Habla Héctor Trajtenberg, uno de los abogados que se entrevistó con los detenidos de La Tablada, por Olga Viglicca y Jorge Warley.

Para el debate de las organizaciones populares. Mensaje en una botella, por Luis Salinas.

23.

**Antártida.** La ecología en el freezer, por Sergio Federovsky.

26.

**Economía.** El crack (y cómo lograrlo), por Carlos Abalo.

34.

**Reportaje.** Facundo Suárez Lastra: el mimado de Angeloz, por Gerardo Yomal.

36.

**Medios.** El Otro Informador Público, por Juan José Salinas.

40.

**Reportaje.** Carlos Menem: “Más descalabro que el actual es imposible”, por Nancy Pazos (desde La Rioja).

44.

**Cultura política.** El Día Nacional del Traje de Gorila, por Don Martin.

50.

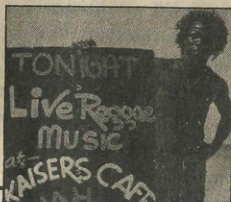
**Pasatiempos.** El pico, por Ricardo Ragendorfer.

54.

**Bienal.** Alucinantes caracoles, por Gustavo Nielsen.

62.

**Música.** UB40 y el ritual del reggae, por Marcelo Panozzo.



66.

**Reportaje.** Yoko Ono: la María Kodama de Lennon, por Charles Ford.

68.

**Cuento.** Las dos partes implicadas, por J. D. Salinger.

76.

**Vanidades.** Yo quiero ser del jet set (soviético), por Thomas Johnson.

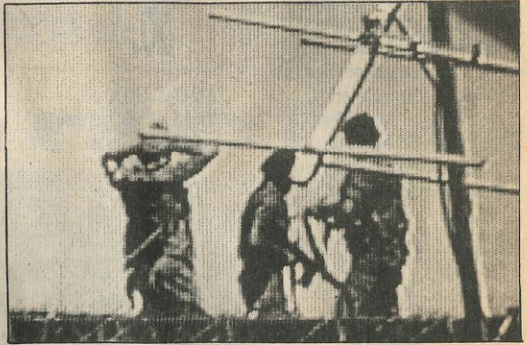
82.

**Poema.** Una de las más ardientes, por Charles Bukowski.

**STAFF.** Redacción: Rolando Graña, Ricardo Ragendorfer, Jorge Warley. Jefe de Arte: Eduardo Rey. Diagramación: Julieta Ulanovsky, Sabina Monza, Alicia Rey. Coordinación: Olga Viglicca. Corrección: Raúl Mileo. Fotografía: Miguel Martelotti. Circulación, Publicidad y Administración: David Blaustein, Juan Pablo Dicovsky. Redacción cooperativa: Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berri, Eduardo Blaustein, Martín Caparrós, Ariel Delgado, Jorge Dorio, Andrea Ferrari, Alberto Ferrari, Walter Goobar, Patricia Grinberg, Marcelo Helgot, Hernán Invernizzi, Jorge Lanata, Guillermo Saavedra, Juan José Salinas, Luis Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Ernesto Tiffenberg, Silvina Walger, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. Publicidad: Mónica Benavidez, 854-9878. Colaboran en este número: Iaió Fausto, Ivana Costa, Sergio Federovsky, Carlos Abalo, Carlos Saglul, Nancy Pazos, Gustavo Nielsen, Charles Ford, J. D. Salinger, Thomas Johnson, Charles Bukowski, Daniel Jurjo, Don Martin, Claudio Minghetti, Gerardo Ginesta, Marcelo Panozzo, Julio Spina, Alfredo Gutiérrez, Daniel Zárate. Diseño de tapa: Eduardo Rey/Servicios periodísticos: Altercom/Alasei/Fempres/11et. Corresponsales: Chile: Patricia Moscoso. Suecia: Christian Kupchik. Suiza: Juan Gasparini. El Porteño, está editada por la Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda. Pte. Perón 1219, 6° 28, tel.: 35-8442 - (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. Fotocomposición textos y películas: Artes Gráficas Papiro SAIC, Lavardén 183/85, tel.: 91-7132/5278/0691, Capital Federal. Fotocomposición titulares: Diseño, Sarmiento 1828, Capital Federal. Impresión: Impresiones Gráficas Tabaré SAIC, Erezcano 3158, Capital Federal, tel.: 921-4061/4062. Distribuidor en interior: SADYE, Belgrano 355, 9°, Capital Federal. Distribuidor en Capital: Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606, Capital Federal. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

# CONTRA EL SILENCIO

Resulta redundante, pero dado que publicamos en este país, lo reiteramos de una vez y para siempre. El ataque al cuartel de La Tablada es un hecho repudiable por muchísimos motivos, entre los cuales el costo en vidas humanas, de uno y otro bando, no es el menor. Pero así como a los responsables les cabe la más lapidaria condena política, no dejan de tener idénticos derechos constitucionales que el resto de los habitantes de la Nación. Los detenidos han asegurado que al menos tres de sus compañeros se entregaron vivos y hoy están muertos. Ni el gobierno ni la práctica totalidad de los medios de comunicación quieren prestar oídos a esta denuncia, pese a que la historia argentina es un muestrario de crímenes. El Porteño no se conforma con las versiones oficiales ni quiere hacerse el otario. El silencio puede ser preludio de otros silencios, con otras y muchas más víctimas.



El año pasado denunciábamos que Luis Alberto Vera, ex-combatiente en Malvinas y militante de Alerta Nacional, murió en circunstancias tan confusas como para hacer sospechar que le aplicaron la ley de fugas. No importaba que Vera fuese nazi. Hoy se trata de alertar sobre la suerte similar que parecen haber corrido Francisco Provenzano y, quizá, Jorge Baños, junto a otros asaltantes al RI 3. En el momento de cerrar esta edición Carlos Samojedny, que se rindió junto a los que hoy están detenidos, permanece desaparecido. Vera, Provenzano, Samojedny. Es necesario más que nunca garantizar la imparcialidad y la transparencia que se debe exigir a cualquier Justicia.

# “¿QUIEN ES PANCHO?”

POR ROLANDO GRAÑA Y JUAN SALINAS

—¿Quién es Pancho?  
—Yo.  
—Vení.  
—No. Si me van a fusilar, mátenme acá.

Este diálogo figura en las declaraciones de los detenidos de La Tablada, expediente que obra en poder del juez federal de Morón, Gerardo Larramabere. Francisco Pancho Provenzano integraba el grupo de guerrilleros que ya el lunes 23 por la tarde se había rendido a un suboficial, pero que sólo pudo entregarse en la mañana del martes 24 de enero.

El cadáver de Provenzano fue reconocido casi por casualidad. El ex preso político, 36 años, actual miembro de la conducción del Movimiento Todos por la Patria (MTP), apareció al día siguiente con la cabeza pulverizada, los miembros seccionados y las vísceras afuera. Uno de sus hermanos, médico, sabía bien de sus problemas de columna y, sólo gracias a que le faltaba una vértebra, pudo confirmar su identidad. Al parecer, una bomba estalló sobre su cuerpo después de que fuera detenido ileso.

Casi todos los presos aseguran que tanto Provenzano como el psicólogo y también ex preso político Carlos Samojedny, así como Berta Calvo, estaban vivos en la mañana del martes. Berta Calvo tenía dos tiros en el estómago y pudo haber pasado a la lista de muertos, bien por negligencia, o bien por malos tratos. De Samojedny en cambio nada se sabe aún. Varios organismos de derechos humanos presentaron al juez Larramabere un *hábeas corpus* hasta ahora sin respuesta.

Por si faltara algún detalle macabro, un hombre de algún servicio de inteligencia recorrió esa semana las redacciones de un par de matutinos porteños de gran tirada intentando vender pruebas de que Provenzano “no murió en el cuartel sino en otro lado”. La especie, por cierto, no interesó a ninguno de los diarios visitados por el despistado fisgón.

“No conozco nada asertivo al respecto”, declaró el miércoles 22 el procurador Andrés D’Alessio respecto de posibles fusilamientos y aplicaciones de la *ley de fugas* (ver recuadro).

Aseguró, además, que en caso de que

hubiera alguna sospecha sobre ello abriría un sumario. El secretario del Interior Ricardo Gil Lavedra adelantó. Sin embargo, que una denuncia tal podría ser desestimada por “tardía”.

## LA GUERRA

Por momentos el ataque a La Tablada y su represión parecen una curiosa ironía de la historia. Durante cinco años y a pesar del fallo de condena a los ex comandantes de la dictadura que D’Alessio suscribió y corredactó, los militares insistieron en cuanto discurso pudieron en que lo de la década pasada fue *una guerra*. Sin embargo, les alcanzó con un día y medio de transmisión continua por televisión de corridas de tanques y cañonazos para persuadir a la mayor parte de la población de que aquello, como esto, fue *una guerra*. Y que sino lo fue, debe haberlo parecido.

Respecto de esta ostentación de armas y virtual destrucción del cuartel se levantaron voces insospechadas que han puesto reparos a la táctica utilizada por el inspector general Arturo Arrillaga, que no por casualidad pertenece al arma de artillería.

El teniente general Alejandro Agustín Lanusse se preguntó por qué no fueron utilizados, para obtener mayor precisión y minimizar los destrozos, dos helicópteros artillados para dobligar a los asaltantes. El difunto jefe de la Policía Federal Juan Angel Pirkner se escandalizó por el aquelarre, alegando que él los hubiera rendido con una compañía de gases lacrimógenos. Los mismos carapintadas sostienen con acritud que sus Comandos de la Escuela de Infantería hubieran detenido a por lo menos tres cuartas partes de los atacantes, sospechaban que fue la conducción del Ejército la que no quería que hubiese sobrevivientes y se quejaban, por último, de que a ellos en Malvinas no les proporcionaron las bombas de fósforo que sí se utilizaron (quizá porque unen a su poder destructor un gran colorido) en la represión de La Tablada.

La interna del Ejército no estuvo ajena a la conducción de las operaciones. El general Jorge Halperín, titular de la X Brigada a la que pertenecen tanto el R13 como el Escuadrón de Caballería Blindada que tiene sede en el cuartel, fue inólitamente reemplazado en el curso de la

mañana del lunes 23 por el general Arrillaga, tan leal a Gassino y a la cúpula de generales *liberales* que un general carapintado comentó con sorna que, al lado de él, hasta *Caridi* parece peronista.

Un segundo acto de esta gran ironía de la historia llega cuando el gobierno y, colmo de los colmos, el propio D’Alessio (con quien los titulares de las Fuerzas Armadas titubearon en compartir el Consejo de Seguridad Nacional justamente porque fue uno de los jueces que condenó a los ex comandantes) aún no se han podido despegar de varios fusilamientos prácticamente obvios y una desaparición.

Es verdad que si, cínicamente, se compara lo sucedido ahora con lo ocurrido hace una década, el saldo no parece tan horripilante. En los tiempos en los que no había ninguna legalidad para la represión, los fusilados, torturados y desaparecidos hubieran sido, casi con toda seguridad, muchos más.

Pero al margen de esta especulación macabra y bobalicona, es peligroso para el propio gobierno no separar en esta historia la paja del trigo. Pocas horas después de la masacre del penal de Lurigancho, el presidente peruano Alan García ordenó procesar a varios guardias que ejecutaron a sangre fría a decenas de militantes de Sendero Luminoso. Aquí, hasta ahora, sus voceros más calificados se empeñan en parecerse a amnésicos plantigrados. Todo parece indicar que el Ejército está logrando *dejar pegado* al gobierno con un par de sus proverbiales excesos, bajo amenaza de que si las investigaciones prosperan, pateará definitivamente el tablero. El viejo truco: *O haces la vista gorda o te frío, forastero.*

## LOS SERVICIOS

Algo similar sucede con el rol de los servicios de inteligencia militares, sobre todo del ex Batallón 601 del Ejército, en la instrucción de la causa. Todos los detenidos declararon que, a poco de rendirse, y cuando estaban obviamente incomunicados, fueron interrogados por personal que no era del juzgado y que, obviamente, pertenecía a él.

Dicen además que los detalles de esos malos tragos les son a veces confusos pues todos fueron encapuchados, atados con

alambre la mayoría de ellos, y puestos boca abajo en "un lugar alfombrado". Todos sostienen que no vieron a Alfonsín. Si el presidente los vio a ellos, insisten, fue en esta posición y condiciones.

Además, todo lo requisado en 120 allanamientos posteriores ordenados por la justicia fue concentrado en la Delegación Morón de la Policía Federal, en donde un grupo de hombres de inteligencia separó la paja del trigo y se quedó con la parte del león. Al juzgado de Morón habrían llegado si diez diskettes con "inteligencia militar" secuestrados en la casa de Provenzano, con los que se confirma que, desde que consiguió el documento secreto de la Conferencia de Ejércitos Americanos, el MTP confiaba más en los informes. que de algún lugar de la trama de los servicios de inteligencia les llegaban, que en el mínimo sentido común político.

Es más: se puede pensar que, si había quienes no podían quedar vivos tras La Tablada eran precisamente Provenzano y Jorge Baños, dos de los dirigentes más empujados del MTP que, llegado el caso, podrían revelar quién les había brindado tantos datos sobre la interna militar y planes de los cuarteles.

### BAÑOS

Las versiones sobre la muerte de Baños son mucho más contradictorias que los que se tienen sobre la suerte de Provenzano. El ex miembro del CELS no fue visto dentro del cuartel por los detenidos que,

agregaron, ni sabían que estaba ahí. Sin embargo, uno de los tres militantes de base que pudo escapar, si lo vio: habría ingresado en uno de los últimos grupos y fue herido de inmediato. Allí se pierden las pistas.

Puede que Baños haya estado en otra dependencia del cuartel. Quizás no estuvo jamás junto a los 13 detenidos y por eso ellos no lo vieron. Quizá haya sido capturado vivo como insistió el segundo comunicado del FRP o quizá haya muerto en combate. Su cadáver, desde ya, no es el de la foto de la tapa de *Somos* del 1° de febrero. Según el mencionado comunicado del FRP, ese es Juan Arsenio González y no figura en la lista de muertos. En realidad, dicen otros, se trataría de Juan González Rabuetti, que sí figura en la lista. En cualquier caso, el cadáver de Baños fue reconocido por sus familiares y, si bien se desconoce el resultado de la autopsia, habría muerto de un disparo en la espalda y otro en la nuca. Su rostro, además, estaba quemado.

### RENDICION

Otro de los puntos oscuros: los intentos de rendición y la prolongación unilateral del tiroteo por parte del Ejército. En realidad es como si hubiera habido dos grandes etapas en el copamiento del cuartel. Una, la primera, de ataque del FRP y de contraataque de los que sí se puede decir sin dudas que realmente combatieron en el otro bando: la Policía de la Pro-

vincia de Buenos Aires y, en menor medida, la Gendarmería. El principio del fin de esta etapa —y con ella de todas las posibilidades de resistencia del FRP— llega cuando Roberto Sánchez, al parecer su jefe operativo, sale del casino de suboficiales para intentar recuperar la guardia, que acababa de caer en manos de los policías.

Ahí lo matan y con él se pierde uno de los *walkie-talkies* que unía a los guerrilleros entre sí y con Gorriarán, apostado afuera en un vehículo. El hecho de que el hombre que mató a Somoza no haya ingresado al cuartel no tiene que ver con —dados los resultados— su supuesta adscripción a la CIA o su falta de coraje sino con una regla estratégica de la guerrilla: no mandar a los jefes al frente cuando se ataca un batallón.

Lo cierto es que al ir quedando progresivamente desconectados entre sí, los guerrilleros intentan rendirse. Uno de los primeros en hacerlo es el grupo que finalmente sobrevivió y que ya esa tarde le entrega las armas a un suboficial rehén apellidado Suárez. En dos oportunidades se enarbola una bandera blanca que es cuidadosamente baleada. Es más: los detenidos cuentan que el propio suboficial los hizo esconder bajo las camas de la cuadra para protegerlos y que en esas escaramuzas de rendición fallida perecieron dos de los cuatro conscriptos muertos. El tercero murió aplastado por una pared derrumbada por el fuego de la artillería. El cuarto fue el conscripto Tad-

## LOS ATENTRUCHOS

En los días que siguieron al copamiento del Regimiento de Infantería 3 de La Tablada circularon versiones sobre numerosos atentados que tenían como blanco unidades militares o destacamentos policiales. Hasta la fecha no hubo detenidos que confirmaran alguna de las informaciones, pese a que tuvieron considerable espacio —la tapa en varios casos— en los diarios capitalinos.

27/1 - El Palacio Legislativo de La Plata recibió llamados telefónicos anónimos que alertaban sobre el "copamiento" del edificio (*Página/12*).

30/1 - Amenazas de la existencia de un artefacto explosivo en la misa realizada en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen de Ramos Mejía, en memoria del mayor Horacio Fernández Cutiello. Mientras Monseñor Antonio Maggi recitaba el sermón, el padre del militar muerto "alertado por un coronel" advirtió que había una bomba en el edificio, y la mayoría de los asistentes (400 para *La Nación* y 200 ó 300 para *La Prensa*) salieron entre gritos y vivas: "esto es obra de los subversivos pero no va a quedar ninguno vivo", "¡vivan los militares con la cara pintada o lavada!". (*La Nación*).

1/2 - El sábado (28/1) un grupo de desconocidos lanzó piedras contra el edificio que ocupa el Escuadrón de Exploración de Caballería de Montaña 3, de San Rafael, provincia de Mendoza. Fue entre las 23.30 y las 24 en

el sector ubicado frente a la ruta 146, pero no se registraron daños (*El Heraldo*).

El intendente de Río Ceballos, Córdoba, afirmó que un grupo de 25 ó 30 personas realizó en diciembre pasado prácticas de tiro y adiestramiento militar en Cascada de los Hornillos. José Caferata Nores, ministro de gobierno, aclaró que no había sido confirmado por los organismos de seguridad que investigaron el tema (*El Heraldo*).

Tres hombres efectuaron una decena de disparos con armas largas frente a un destacamento de la policía bonaerense de Tigre. Un agente apostado en el techo del edificio vio, a las 3 del 31/1, que los disparos provenían de un Ford Taunus negro. No se encontraron impactos de bala en la fachada. Walter Jurado indicó más tarde que "el ataque al Tigre" podría no haber sido un atentado: el guardia que contestó los disparos desde el techo sólo vio un fognazo y escuchó una explosión (*Página/12*).

3/2 - "Aparecen pintadas relacionadas supuestamente con los acontecimientos de La Tablada y con el rebrote subversivo". Ayer (2/2) se podía leer en las paredes del Cabildo: "Armas para el pueblo" y "Organizarse y armarse", consignas pintadas con aerosol rojo y firmado PL (*Clarín*).

En Córdoba se registraron llamados anónimos alertando sobre la colocación de artefactos explosivos en las oficinas comerciales del diario *La Voz del Interior*, en una radio y en un edificio habitado por familias de militares (*La Nación*).

4/2 - Desconocidos en un automóvil dispararon con armas de fuego en las proximidades de la morgue judicial (don-



día, inexplicablemente baleado por los guerrilleros cuando ya se había rendido.

Según cuentan varios periodistas que estaban el martes en el borde del cuartel, en este grupo pudo contarse en un primer momento 15 personas, entre los que figurarían Provenza y Samojedny. Así parece quedar también claro en el videotape emitido por Canal 2 en dos oportunidades. Luego quedarán 13, los detenidos de hoy. Sólo tres de ellos tenían cierta preparación militar. El resto, por así decirlo, tocaba de oído. Uno de los presos cuenta que al primer tiro que fue a disparar con su FAL desenterrado, pegó en el techo. Como no hay sobrevivientes entre los guerrilleros que se diseminaron en el

resto del cuartel, no se sabe si ellos también quisieron rendirse.

## EL JUEZ

Tampoco se presentó el juez Larrambebera en el lugar, como sí lo hizo su par de San Isidro Alberto Piotti en Campo de Mayo y Villa Martelli para intimar a los rebeldes carapintadas a que depusieran sus armas.

Este será uno de los argumentos de la defensa de los detenidos al que D'Alessio ya ha intentado responder. "El código penal exige intimación a rendirse salvo cuando se hubiera hecho uso de armas", dice el Procurador. Sin embargo, la Ley de Defensa de la Democracia por la cual serán juzgados los guerrilleros dice que son imprescindibles las dos intimaciones.

Al margen de las versiones de que en realidad fue el Ejército el que disuadió a Larrambebera de acercarse demasiado a La Tablada el día del combate, todo parece indicar que la intimación a rendirse es un recurso de ocasión según necesidades políticas. Sirve con los carapintadas para ganar tiempo de negociación. No sirve con los guerrilleros porque si se rinden no se los puede magnificar como un enemigo peligrosísimo.

A esta altura de las cosas, el juez Larrambebera pretende terminar cuanto antes la instrucción de la causa y derivarla a la Cámara de Apelaciones de San Martín. Cuenta también con que las muertes dudosas de guerrilleros corran por sepa-

rado y no empañen su investigación. El gobierno, por su parte, quiere dilatar hasta después de las elecciones el juicio oral y público a los que atacaron La Tablada. Sobre todo quiere que desde la derecha no se lo acuse de connivencia con el MTP, y que desde la izquierda no se le enrostran fusilamientos, desapariciones, confusas aplicaciones de la *Ley de fuga* o torturas como las que los detenidos denunciaron haber sufrido en Seguridad Federal.

Quedará para el misterio, pero fuentes policiales dicen con cierta sorna que, antes de morir, el comisario Pirker había amenazado con iniciar tres sumarios por los apremios ilegales que allí a una cuadrilla escasa del Departamento de Policía se habría cometido. Esa sería la razón por la que habría ido a visitar después de las dos de la mañana al jefe de la Policía, convaliente de una operación cardíaca. Una visita tan intempestiva y su muerte palaciega dos horas después, cuando estaba en su despacho, lograron que algunos de sus subordinados lo comparen con otro ángel: el efímero Papa Juan Pablo I □

\* Según otra versión circulante —y que no proviene de los servicios— Enrique Gorriarán Merlo habría sido muerto, y su cuerpo se encontraría entre los de los cadáveres no identificados. Los militares estarían frenando esta información ya que prefieren que el fantasma de Gorriarán siga sobrevolando el país para así negociar una mayor cuota de poder dentro del marco democrático.

de aún faltan identificar 11 cadáveres de guerrilleros). Fueron sonidos similares a detonaciones que se produjeron a las 4.30 desde un Renault 18 color claro. No se hallaron proyectiles, no hubo daños ni víctimas (*Clarín*).

6/2 - "La próxima vez te va a tocar a vos". La advertencia se escuchó en algunas zonas de Flores Norte a las 9 de la mañana del domingo mientras el ex jefe del Estado Mayor del Ejército Jorge Arguendegui hacía declaraciones a Radio Argentina (*Clarín*).

La Fuerza Aérea de Mendoza denunció que un grupo de desconocidos intentó ingresar a dependencias de la IV Brigada Aérea del Plumerillo el domingo 5/2 a las 2 de la madrugada. No hubo fuego cruzado, sólo disparos de la base. Tampoco hubo bajas ni detenciones. Dos desconocidos vestidos con uniformes militares asaltaron a las 3.15 de ayer (6/2) el Hospital Central Materno Infantil de Mercedes Corrientes. Se llevaron suero, penicilina, ampollas de un antiespasmódico, un medicamento similar a la morfina, medio litro de sangre, cinta adhesiva, gasa y algodón. El gobernador Ricardo Leconte declaró "que no descartaba la hipótesis de una acción subversiva" (*La Nación*).

8/2 - Un grupo atacó el principal puesto de guardia de la Escuela de Suboficiales Sargento Cabral, de Campo de Mayo; los disparos se efectuaron desde un auto. No hubo detenidos, daños, ni víctimas (*Clarín*). Tres desconocidos intentaron ingresar al Escuadrón de Exploradores de Caballería Blindada 121 en Gualeguaychú, uno de ellos fue detenido pero no portaba armas ni documentación comprometedoras. Se trataba de

un linyera y dos jóvenes que hacían dedo y se habían acercado al cuartel tratando de protegerse de la lluvia (*Página/12*).

9/2 - "Fuentes responsables" desmintieron la existencia de algún malestar en el Batallón de Arsenales 601 de Pigué. Las versiones mencionaban cierta inquietud producida por el movimiento de personal uniformado y la evacuación de la población civil (*Diario Popular*).

14/2 - "Fracasó intento de copamiento a unidad militar". A las 4.45 del lunes 13 hubo un tiroteo en un puesto de guardia del Batallón de Arsenales 141 en Holmberg, Córdoba. Según el informe del Comando del III Cuerpo de Ejército, basado en el informe del jefe del batallón Santiago Monti, señaló que "un grupo atacó a una patrulla que había recorrido interno" y que en el hecho había sido herido el suboficial Javier Martínez. Monti afirmó que se trataba de 6 guerrilleros que ingresaron 1.500 metros y tenían alto grado de entrenamiento. Más tarde el fiscal del juzgado federal Pablo Paillet aclaró que el intercambio de disparos se había producido fuera de la unidad. Y el juez interviniente Luis Rodolfo Martínez indicó que no había heridos. "Se me dijo que un soldado se le había escapado un tiro que hirió a un suboficial —dijo Angeloz—. Las informaciones son muy contradictorias" (*Crónica*, primera edición).

A las 0.30 se registraron disparos en la IX Brigada Aérea de Comodoro Rivadavia contra sospechosos que se acercaron al puesto de guardia. José Sabino, jefe de la unidad admitió que podían ser vecinos que acostumbraban pasar caminando para dirigirse a sus domicilios" (*Crónica*, sexta edición). □

## TIRATA Y FUGA

“No hubo detenidos el lunes 23”, dijo el Procurador General Andrés D’Alessio en su primera conferencia después de lo de La Tablada y volvió a repetir casi un mes después, el miércoles 22 de febrero. Sin embargo —y más allá de la denuncia hecha por el FRP en su segundo comunicado— hay abundantes fotos y videos que, al menos, lo contradicen.

Tamaño miopía no es para nada baladí, sobre todo en momentos en que la banda radical en el Congreso, capitaneada por el diputado Lorenzo Cortese, con la oposición del peronismo, intenta de una vez y para siempre subordinar al Fiscal Ricardo Molinas, hasta ahora independiente para llevar hasta las últimas consecuencias sus investigaciones, al Subsecretario de Justicia, Enrique Paixao, para el que todas las denuncias en aquel sentido han llegado tarde, a pesar de que el detenido Carlos Motto las haya expresado en su primera indagatoria. Si el anhelo radical se cumple el fiscal renunciaría a su cargo.

Tiene razón Molinas cuando sostiene que así recortadas sus potestades (si tiene que investigar a un miembro del gabinete, el Secretario de Justicia que lo integra podría ordenarle no hacerlo) su cargo no tendrá más independencia que el de un comisario de policía.

De seguir las cosas por este camino, si se aprueba el proyecto de Reforma de la Justicia que impulsa el gobierno, el Poder Judicial será la cenicienta frente a un Ejecutivo fuerte y a un Legislativo que, al menos, mantiene en los papeles todas sus facultades.

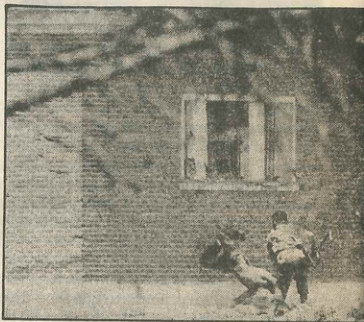
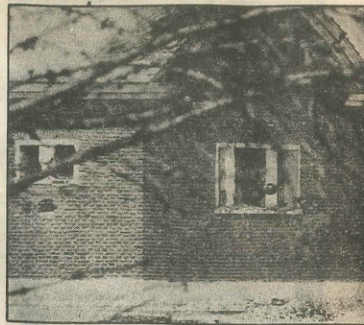
Volvamos a los indicios de que en realidad hubo fusilamientos: en la secuencia de fotos tomadas de *Somos*, *Gente* y *La Semana* que ofrecemos se reconstruye el rescate de algunos conscriptos y la captura —según testimonios de diferentes periodistas— de entre tres y cinco guerrilleros. El FRP dice que los dos que caminan encañonados por los verdes comandos son José Díaz e Iván Ruiz. Díaz en realidad sería quien figura en la lista de muertos como Félix Díaz, mientras que Ruiz, aún no reconocido (aunque *Somos* sugiere que también se encontraría entre los muertos) era uno de los diez o doce asaltantes que contaba con una buena instrucción militar y que había regresado hacia poco al país. Junto con Roberto Sánchez (Osvaldo Farfán) y Miguel Caldú, sería, en definitiva, uno de los hombres de mayor confianza de Enrique Gorriarán Merlo.

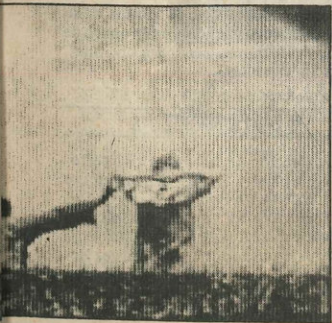
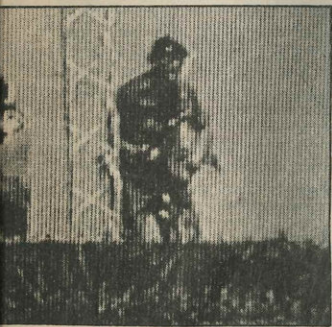
No se entiende por qué razón el FRP no informó aún sobre quiénes son los demás. La reserva del primer comunicado, justificada en que sus autores querían esperar para conocer quiénes habrían sobrevivido a la hecatombe, no se sostiene cuando se sabe que, de todos los que ingresaron al cuartel, sólo escaparon tres militantes de base (otras versiones aseguran que sólo uno y que los comunicados, en realidad, los hicieron los detenidos) que abandonaron la partida muy temprano, cuando sus metrallatas, que habían permanecido más de diez años enterradas, se atascaron.

Lo cierto es que aquellos tres o cinco guerrilleros que se entregaron frente a las cámaras no figuran entre los detenidos, y todo lleva a suponer que sus captores les aplicaron la siniestra “ley de fugas”. Hay un tape de Canal 2 en el que puede apreciarse cómo los comandos sacan a colimbas y guerrilleros por una ventana y los arreañen lejos. Luego se escuchan disparos desde el cerco. Son policías que, como claramente se escucha en otro tape al que hemos tenido acceso, mientras les tiran, gritan: “¡Mátenlos! ¡Háganlo por los soldados muertos y por la Policía Federal!”.

Estos disparos, puede apreciarse, efectuados desde más de cien metros, no llegan, al menos en un primer momento, a hacer blanco. Los dos comandos que llevan a los prisioneros se dan vuelta y, por su propia seguridad, gritan infructuosamente que no tiren, antes de arrojarse cuerpo a tierra. Mientras una voz en *off* se desgana: “No tiren, che. Si son zurdos los matamos después”. Uno de los detenidos, aterrizado, prosigue entretanto caminando, manos arriba, entre el nutrido tiroteo y otro se inclina y cae, quizá alcanzado. Hay otros presuntos detenidos cuerpo a tierra que, cuando los disparos amenguan, se ponen otra vez de pie. Y es aquí cuando puede apreciarse un detalle interesante, ya que refuta la versión de que estas personas eran colimbas y suboficiales que habían estado en poder de los asaltantes como rehenes y que luego se terminó identificando: uno de los comandos dispara al suelo como para que los guerrilleros echen a correr o al menos se apuren. En ese momento el grupo entra a una depresión del terreno y la cámara los pierde de vista.

Nunca más se los vio vivos. Hasta *Somos*, a quien no pueden sospechársele simpatías por los asaltantes, escogió una metáfora sugerente para narrar el final de la secuencia: “Los detenidos corren algunos pasos y caen, con sus manos en la nuca. Vuelven a levantarse, corren y caen otra vez. No hay forma de evitar los disparos ni de contener a quienes gatillan con furia. Finalmente habrá calma. Una sorda calma” □





Exclusivo: la última entrevista a Jorge Baños

# “NO HAY ESPACIO PARA EL GOLPE: EL PUEBLO VA A RESISTIR”

POR CARLOS SAGLUL

Faltaban poco más de cuarenta y ocho horas para el intento de copamiento del RI3 de La Tablada. El infantilismo de un grupo marginal -digitado o no- ajustaba los últimos detalles para cumplir con el anhelo cardinal de la derecha argentina, cuando el abogado Jorge Baños, hasta ese momento conocido integrante de los organismos de derechos humanos y dirigente del Movimiento Todos por la Patria, aceptó un reportaje.

La entrevista, posiblemente la última que concedió antes de morir, formaba parte de una investigación sobre el clima preelectoral para el semanario *Nuestra Presencia*. Superada por los hechos, quedó sin publicar.

Escuchando ahora la grabación, resulta casi imposible convencerse de que aquel hombre de aspecto débil, y hablar pausado, pudiera participar en uno de los episodios más sangrientos y oscuros de la historia de la guerrilla en América Latina.

## EL PARTO DE LAS BRUJAS

Cuando Baños y el MTP producían la denuncia del pacto Menem-Seineldín-Lorenzo Miguel, los rumores de golpe arreciaban e incluso el presidente Alfonsín admitió esa posibilidad en su conferencia de prensa. Esta creencia hizo, para más datos, que desoyera los primeros informes de los servicios de inteligencia que indicaban que “el RI3 fue copado por ultrazquierdista”.

Los demonios tantas veces invocados por *La Prensa* y *El Informador Público* ya estaban entre nosotros. El parto de las brujas había tenido lugar, aunque ni el propio Alfonsín pudiera creerlo. Su vocero José Ignacio López no dudó en transmitir a *La Razón* su convicción de que los autores eran carapintadas, y así

*El viernes 20 de enero, exactamente 63 horas antes de que se iniciara el absurdo ataque al Regimiento 3 de Infantería “Manuel Belgrano”, Jorge Baños concedió este reportaje en el que admite que “todo o un poquito” de la denuncia efectuada por el MTP contra Menem por su presunto pacto con Mohamed Alí Seineldín podía ser falso y confirmó que el subteniente Martín Botana —su principal denunciante— no era ni militante ni periférico del MTP, pero sí en cambio que sus amigos militares eran fieles al general Caridi. Para Baños, paradójicamente, la subversión era un invento de unos carapintadas que, sin lugar a dudas, se aprestaban a dar un golpe que ni siquiera Seineldín podía controlar. Pero ese golpe, añadía, no tenía espacio político y sería derrotado por un pueblo dispuesto a luchar.*

salió en las dos ediciones de ese diario.

¿Estaban lo suficientemente chiflados los militantes del MTP para creer que frenaban un golpe de Estado? ¿Había un golpe en marcha? Aunque no parece probable, hoy es casi imposible asegurarlo. Lo

incomprensible es la manera elegida para abortarlo.

—*Todas las encuestas electorales dan a Carlos Menem una cómoda ventaja sobre Eduardo Angeloz. ¿No es absurdo suponer que está implicado en un golpe de Estado cuando tiene prácticamente la certeza de ganar las elecciones?*

—*Los carapintada todavía no han encontrado satisfacción a los reclamos de Villa Martelli, como la amnistía interna a los sublevados de Monte Caseros y Campo de Mayo; el cese de lo que llaman “ataques a las Fuerzas Armadas desde los medios de comunicación” y, fundamentalmente, la reivindicación expresa del terrorismo de Estado.*

Después del discurso de Alfonsín en la Asamblea Legislativa, han llegado a la conclusión de que es imposible arrebatarle cualquiera de esas reivindicaciones. No olvidemos que plantean además la necesidad de la hipótesis de conflicto interno, ya que entienden que la subversión marxista existe... De ahí que los carapintada pretenden pedir la renuncia de Alfonsín, para que asuma Víctor Martínez (...)

Nosotros no decimos que Menem organizó este complot, si denunciáramos que pactó con los golpistas. A cambio de su apoyo, Menem obtiene el compromiso de que haya elecciones. Tenía dos opciones, denunciar o pactar...

## EL FANTASMA BOTANA

La resolución de casi todos los interrogantes que plantea el caso, tienen nombre y apellido: Martín Botana. Según Baños, la denuncia sobre el supuesto complot había llegado a él a través de este subteniente de reserva, egresado en 1975. A su vez Botana dijo haber recibido la información de su primo hermano, el teniente Marcelo Granito, un carapintada que no le

habría escatimado detalles de la conjura en la que participaba.

—¿Cómo llega a ustedes Martín Botana?

—Se decide a denunciar el hecho porque entre la gente que Granito le dice van a asesinar está un amigo suyo y compañero de promoción, el capitán Hernán López Gori. Según los carapintada, el militar es un traidor por haber sido custodia de los generales Ríos Ereñu y Caridi.

Botana se conecta con una tercera persona que me conoce por mi participación en el Juicio a las Juntas y en el Centro de Estudios Legales y Sociales. Cuando me viene a ver, le planteo que es imprescindible una declaración judicial, a lo que él accede diciendo: "No estoy contra las Fuerzas Armadas, pero éstos nos van a matar a todos".

—En la denuncia aparecen los nombres de políticos como Arturo Frondizi y Alvaro Alsogaray. Una denuncia de este calibre necesita pruebas contundentes. ¿Realmente las hay?

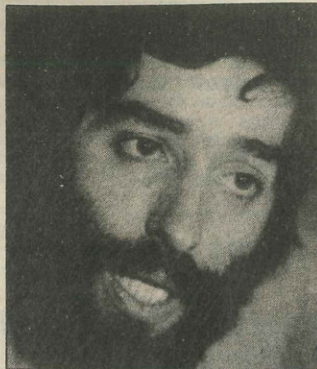
—La demostración cabal de la importancia que se le dio a esta denuncia es la investigación que ordenó el doctor Martín Irurzun. En nuestra presentación damos nombres concretos de civiles y militares en actividad... Frondizi y Alsogaray aparecen en forma indirecta. En el caso de que Víctor Martínez no asumiera el reemplazo natural de Alfonsín, se le ofrecería el cargo a Arturo Frondizi, estando Alsogaray al tanto de estos planes. (De todas maneras) éste fue solamente un comentario que se hizo... Lo que pasa es que en la declaración judicial, el denunciante tuvo que decir, paso a paso, todo lo que sucedió en esa reunión mantenida en el departamento del teniente Marcelo Granito...

## EL DIA ANTERIOR

El intento de copamiento de La Tablada se produce un día antes de la fecha que otro integrante de la dirección del MTP, Carlos Quito Burgos, a través de un artículo aparecido en *Página 12*, había señalado previamente como fecha clave para el golpe de Estado.

¿Se trató sólo de una artimaña para crear el clima psicológico que diera marco a la simulada rebelión carapintada? Según la hipótesis que los servicios de inteligencia le dieron a Alfonsín, los terroristas pensaban que su acción culminaría en una insurrección general para, en menos de doce horas, dar fundación a "la patria socialista". Ni el lector más asiduo de *El Informador Público* puede creer semejante hipótesis con la información disponible, ya que por esos días, peronistas, radicales y militares hablaban de la posibilidad de una rebelión y un pequeño grupo como el MTP jamás podía estar, por sí solo, en condiciones de armar semejante campaña psicológica. Quizá, lo más probable, fueran sus principales víctimas.

—Más allá de la fecha concreta —dice Baños—, lo que sostenemos en la denuncia judicial es que los plazos son cortos. Según le dijeron a Martín Botana cuando intentaron captarlo, se manejan con plazos muy cortos. Granito ejemplificó



esto a partir de su situación, ya que con motivo de la sanción que se le impusiera por los hechos de Villa Martelli, fue trasladado a Comodoro Rivadavia donde tiene que presentarse en febrero. Su caso, según él mismo lo señaló, es el de cientos de militares en todo el país: Necesitan golpear antes de que los trasladen o dispersen. Ellos —continuó Baños— caracterizan la presente crisis energética como causante de gran descontento popular. La sublevación se iniciará con la toma de medios de comunicación. Hablaron concretamente de Carlos Campolongo y de Mónica Gutiérrez y de la eliminación física de los responsables de los perjuicios que está sufriendo el ejército y que, según sostiene, son los miembros de la Coordinadora, el peronismo renovador y los marxistas confesos o no...

Baños dijo creer en la posibilidad de un golpe de Estado, aunque por otro lado afirmó que no había espacio interno o externo para él: —Es totalmente posible el golpe de los sectores seineldinistas. Después de Villa Martelli, Seineldin se convirtió en un factor de poder. Ayuda a esto la debilidad del gobierno. He visto —continuó Baños— informes llegados a empresarios donde se habla de la inminencia de un golpe. El presidente de la Comisión de Defensa del Senado, Antonio Berhongaray, ha hablado de la posibilidad de una sublevación militar pero, como siempre, todo se minimiza: dicen que no pasa nada... En este estado de debilidad, y partiendo de que creo probable la próxima sublevación militar, la situación es incontrollable para el propio Seineldin. Creo en el intento, pero no puede prosperar porque no hay espacio para el golpe. El pueblo, como lo hizo en Semana Santa, se movilizará. Va a resistir, advirtió Baños.

Los abogados de los organismos de de-

rechos humanos que tuvieron la posibilidad de entrevistarse con los sobrevivientes de La Tablada encontraron a los detenidos firmemente convencidos de que habían "frenado un golpe de Estado". Es posible, como opinó Hernán Patiño Mayer que hayan comprado una gran operación de inteligencia, "destinada a demostrar que si no se resolvían favorablemente los acuerdos de Villa Martelli, habría otro cimbronazo militar".

Los lectores de novelas policíacas saben que los crímenes cometidos por mayordomos lunáticos siempre tienen como investigadores a los herederos de la víctima. No puede descartarse que esa gigantesca operación de inteligencia de la que habló Patiño Mayer hiciera de los rumores el marco necesario para los sucesos de La Tablada.

Cincuenta o sesenta hombres no son suficientes —aun en el más exacerbado cuadro de delirio— como para detener un golpe de Estado. Es obvio que los asaltantes confiaban en una gran movilización popular. Esta es una de las tantas piezas que faltan en la historia: ¿quién y por qué medios convocaría al pueblo a las calles? Resulta poco probable que creyeran poder llamar a una conferencia de prensa en medio de la batalla, y menos aún que confiaran en llamadas anónimas a los medios, que si las hubo (como la que se recibió en la agencia DYN) fueron obra de la desesperación, más que de cualquier posible plan.

En cuanto a la participación de Carlos Menem en un pacto con Seineldin, parece ser en gran parte más obra de las deducciones políticas del grupo que resultado de informes fehacientes. Cuando preguntamos a Jorge Baños sobre el juicio por calumnias que le había entablado el candidato, respondió: Primero debe probar que la denuncia es falsa, y añadió: Es complicado, todo o un poquito puede ser falso. Es difícil probar un golpe de Estado.

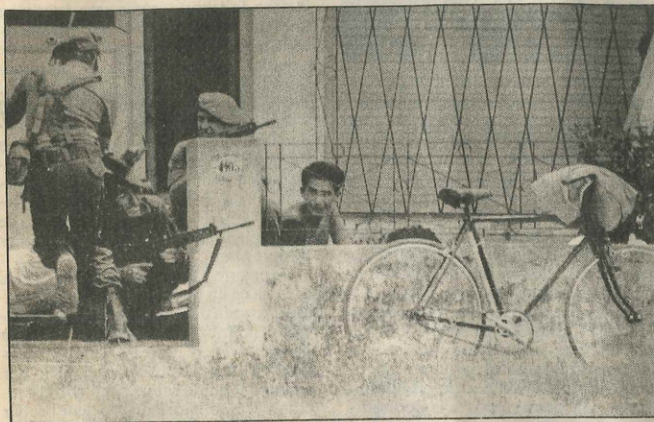
Lo cierto es que *las masas* que Baños y los suyos parecen haber esperado rodear los cuarteles, jamás llegaron. Sólo accedió la muerte, mientras el público miraba por televisión cómo entre el fuego de los obuses, un vecino regaba el jardín y algunos vendedores hacían su agosto ofreciendo gaseosas a las fuerzas de seguridad, los curiosos y periodistas que rodeaban el cuartel.

Ahora un neumático explota y la prensa habla del ataque a una comisaría. Mendigos que se refugian de la lluvia en un cuartel son confundidos con subversivos. Comunistas de camping son travestidos en peligrosos terroristas adiestrándose. Como dos viejos amantes, los salvadores de la patria y estos peculiarísimos subversivos se encontraron, para que en el medio, como el jamón del sandwich, legiones pasemos a ser sospechosos por una guerra que nadie sabe cómo comenzó y si en verdad existe. O si la inventaron □

Qué quería hacer el FRP

# LAS MALAS COMPAÑIAS

POR JUAN JOSE SALINAS (DESDE MONTEVIDEO)



Cuando en agosto pasado Jorge Baños visitó Montevideo para difundir el *documento secreto* producido por la Conferencia de Ejércitos Americanos celebrada en noviembre de 1987 en Mar del Plata (del cual *El Porteño* brindó un amplio extracto en el n° 82, ver *El Ejército Paranoico*), confió en una reunión informal con varios parlamentarios uruguayos que *el original le había sido "filtrado" al MTP por un general argentino en actividad.*

En esa misma oportunidad, Baños se jactó de contar con excelentes fuentes castrenses de información, lo que —añadió— el MTP había logrado merced a su relación con altos funcionarios del gobierno.

Para entonces ya hacía algún tiempo que el documento de la CEA estaba en poder de la dirección del Frente Amplio que, sin embargo, no había decidido darlo a publicidad porque los militares que lo integran (entre ellos su presidente, el general Liber Seregni y el también ge-

neral Víctor Licandro, presidente de la sección oriental de la OMIDELAC, federación latinoamericana de militares anticolonialistas, opuestos a la Doctrina de la Seguridad Nacional y al eje de confrontación Este-Oeste) desconfiaban, si no de su autenticidad, al menos sí de cómo había llegado a sus manos.

El general Seregni en especial sospechaba de la intencionalidad de la filtración. Quizás, barruntaba, precisamente que lo que querían el Pentágono y la CIA sería que se publicase para amedrentar a todos los allí considerados enemigos internos.

La llegada de un Baños verborágico y exultante a la Banda Oriental hizo trizas cualquier intención de reserva. El dirigente del MTP repartió pródigamente copias del documento entre las organizaciones de la izquierda uruguaya, y el MLN-Tupamaros —sin ir más lejos— lo recibió de sus manos.

Al tomar estado público, el FA y la fracción del Partido Nacional —o

El MTP era la organización de izquierda más acrítica con la peculiar formulación de la democracia que hizo en su momento Raúl Alfonsín.

En consecuencia, mantuvo fluidas relaciones con algunos miembros de su gobierno. Sus reiterados fracasos políticos y la convicción de que ya no había tiempo para persistir en su lento trabajo en las bases pues un golpe fascista era inminente, hicieron resurgir las añejas concepciones foquistas, vanguardistas y gorilas de algunos de sus dirigentes. Después de que Alfonsín dijese que en Villa Martelli "gracias a Dios no hubo que lamentar el derramamiento de sangre argentina", sintiéndose *fofrados*, enloquecieron. En el interín, mamaron ávidamente una "inteligencia" que parece haber sido preparada con esmero en la cocina de una Jefatura II del Ejército conducida por los leales a un general liberal como Francisco Gassino, quien a río revuelto, se llevó la sardina a las brasas tras montar en La Tablada un show digno de las Fallas de Valencia. En Montevideo, desde donde difunden sus comunicados, *El Porteño* pudo conocer pormenores de lo que pasó. El final de estos aprendices de brujo debería hacer reflexionar a Carlos Menem: rodearse de "expertos en inteligencia" suele provocar las peores intoxicaciones. Dondequiera que esté, el comisario Pirker quizá pudiera atestiguarlo.

Blanco—, que apoya la derogación de la *Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado* (eufemismo para no decir amnistía para los torturadores), más un digno y solitario diputado del Partido Colorado en el gobierno, provocaron una interpelación parlamentaria al ministro de Defensa, responsable por lo que habían firmado sus teóricos subordinados. Lo mismo sucedió en Brasil, lo que contrastó aún más con el silencio observado en Argentina, sede de la reunión: tanto el gobierno como la mayoría de la oposición optaron por hacer mutis por el foro y ni siquiera se dieron por enterados —por poner un ejemplo— de que los militares argentinos (tanto los tirios como los troyanos) consideraron allí a los organismos de Derechos Humanos, incluida la APDH, co-fundada por el presidente Alfonsín, nada menos que la vanguardia de la subversión en el continente.

### NUEVOS DETALLES DEL ASALTO

Sin embargo, todo hace suponer que cuando los comandos del Frente de Resistencia Popular (FRP) se lanzaron al asalto del regimiento de La Tablada, lograron —al menos en los primeros momentos— engañar tanto a la policía como al ejército acerca de su identidad.

Efectivamente, pudo averiguarse en altas jerarquías del gobierno de la provincia de Buenos Aires que el grueso de los efectivos policiales que acudieron al R13 en la madrugada del lunes 23 de enero lo hicieron *autoconvocados*, es decir, sin contar con orden superior, creyendo al principio a pie juntillas que los agresores eran carapintadas y buscando vengar tanto al subcomisario García García —muerto en el puesto 1 de ingreso al cuartel— como a su compañero asesinado por los sublevados en Villa Martelli, cuando un disparo de FAL le atravesó la nuca.

En cuanto al Ejército, fuera de algunos comandos carapintadas que concurren al lugar ostensiblemente por las suyas (y que quedarán la mar de confundidos por los panfletos del “Nuevo Ejército Argentino” que —pudo finalmente confirmarse— los asaltantes habían arrojado), recién hizo formalmente acto alrededor de las once, cuando llegaron al R13 dos tanquetas, mientras que las primeras tropas regulares demoraron aún tres horas más en llegar a La Tablada.

Al parecer, el plan de retirada de los asaltantes falló o éstos esperaron infructuosamente reacciones en otros ámbitos que no se produjeron. Sea como fuere, no se retiraron a sangre y fuego —ni siquiera lo intentaron— cuando su plan original se derrumbó como un castillo de naipes. Este consistía, en principio, en emitir radiogramas a las restantes unidades de la fuerza desde la sala destinada a ello, en la parte más cercana a la avenida Crovara

del edificio en “L” que alberga también a los calabozos y la sala de guardia. Los primeros, según pudo averiguarse en Montevideo, iban a ser similares en contenido a los panfletos del pseudo-NEA, y poco después se emitirían otros en los que supuestos “militares demócratas” anunciarían haber abortado el foco golpista con la colaboración de vecinos de La Matanza, armados en defensa de la Constitución.

Los asaltantes del FRP confiaban en que, mediante esta estratagema, neutralizarían a las demás unidades potencialmente golpistas y *lograrían que otras se manifestaran a favor de la legalidad*.

### EMPACHADOS

La existencia de estos presuntos “militares democráticos”, tanto dentro del R13 como en otras guarniciones, fue una de las premisas del razonamiento de los asaltantes, al parecer —según admitieron dirigentes tupamaros— virtualmente empachados de informes de inteligencia de *fuentes* militares cuya idoneidad parecía garantizada por el torrente de información de buena calidad que esas mismas fuentes habían prodigado en el pasado (por ejemplo el documento de la CEA) como por los funcionarios del gobierno con los cuales los dirigentes del MTP mantenían fluidas relaciones personales.

Estas *fuentes* parecen haber sido determinantes, junto a una valoración tremendista inducida por los reiterados fracasos políticos de la dirección del MTP, para que, a principios de enero, el MTP denunciara que Carlos Menem había dado aquiescencia para que se produjese un *putsch* carapintada luego de que Mohamed Ali Seineldín en persona supuestamente le prometiera que el alzamiento no modificaría el cronograma electoral y le garantizaría que tenía el único objeto de abortar un “autogolpe” que los generales *liberales*, con el consentimiento de vastos núcleos del gobierno nacional, estarían pergeñando. Según la interpretación carapintada, los generales estaban obligados a este movimiento en función de su extrema debilidad en la correlación de fuerzas interna del Ejército que arrojó Villa Martelli. Obvio es decir que, según esta tesis, la principal víctima del *autogolpe*, fuera de los carapintadas, sería el propio Menem.

Dirigentes del MLN-Tupamaros admitieron en conversaciones con este enviado que, si bien el principal error del FRP fue su exuberante sobrevaloración del “estado de ánimo de las masas” (hasta el punto de dar por descontado que una parte de éstas se alzaría en armas en defensa de la democracia apenas ellos dieran el ejemplo), no fue menor el haber confiado en la existencia, aun en número reducido, de estos supuestos “militares demócratas” en función de una inteli-

¿SE PUEDE  
O NO SE PUEDE?  
¿se debe o no se debe?

Sépalolo leyendo

## Manual de etiqueta sexual

Un libro de  
Tom Carey

editado  
por  
de la Flor



**BERMAN, M.**  
Todo lo sólido se desvanece en el aire.  
La experiencia de la modernidad.  
Sigo XXI

**LODOLI, M.**  
Diario de un milenio que huye.  
Anagrama

**GUTIERREZ - GIRARDOT**  
Modernismo. Supuestos históricos y  
culturales.  
F. C. E.

**CARVER, R.**  
¿Quieres hacer el favor de callarte,  
por favor?  
Anagrama

**LEON OLIVÉ**  
Conocimiento, Sociedad y Realidad.  
F. C. E.

**J. Newbery 1875**  
(alt. L. M. Campos al 800)  
tel. 772-3824  
Envíos al interior

gencia que no era propia.

Así, en la que seguramente es la entrevista póstuma efectuada a Jorge Baños (ver página 10), éste reveló que el subteniente de reserva Martín Botana, *factotum* de la denuncia del presunto pacto Menem-Seinfeldin, trabó conocimiento con él muy poco antes a través de "una tercera persona que me conoce por mi participación en el Juicio a las Juntas y en el CELS". Vale decir que Botana (como al parecer también la señorita Karin Lliatis, que confirmó por otra vía lo que los dirigentes del MTP en función de su peculiar lectura de la realidad querían creer) no eran militantes del MTP, y ni siquiera *periféricos* al grupo.

Puede conjeturarse que quizá esa "tercera persona" que presentó a Botana a Baños haya sido algún funcionario del gobierno capaz de garantizar la bondad de la fuente. Y no puede descartarse en

Para Sencic no caben dudas de que quienes acometieron el insensato ataque al R13 estaban persuadidos de la inminencia de un cruento golpe carapintada (probablemente el martes 24) y que por ello un grupo de militantes, entre ellos casi toda la dirección del MTP, aunque no el conjunto de ese grupo (lo que parece confirmado, ya que bastantes de sus militantes se habrían negado a participar en el asalto, lo que habría obligado a Gorriarán Merlo y compañía a recurrir a otros militantes del interior), ante la certidumbre de que ese golpe incluía el exterminio físico de la izquierda, *resolvieron adelantarse a los acontecimientos*.

Pero, aun cuando la operación no estuviese infiltrada, sí parece probado tanto que la cúpula del Ejército *algo esperaba* para esas fechas como que la "inteligencia" que mamaba ávidamente la di-

Managua— confiasen *únicamente* en el espontaneísmo de las masas. Todo parece indicar, más bien, que durante las primeras horas del asalto esperaron que la televisión y la radio informasen sobre la fraguada sublevación carapintada y su sofocamiento a manos de un puñado de militares demócratas y del pueblo llano. Y que, en consecuencia, convocaran a acudir a La Tablada, garantizando de ese modo la *pueblada* de la que hablan los comunicados del FRP.

La total convicción en la infalibilidad de este plan por parte de los asaltantes fue tal, que algunos de ellos dejaron a sus niños de corta edad en casa de amigos expresando que en unas pocas horas pasarían a recogerlos. También se explica así la inusual importancia estratégica que adquirió para los comandos civiles el edificio de guardia y los puestos de entrada al cuartel. En el primer caso no sólo porque desde allí tendrían que emitirse los dichos radiogramas, sino también, en principio, porque los asaltantes esperaban encontrar al menos con algún oficial que presuntamente iba a ser su cómplice. En el segundo porque era más importante garantizar que las entradas al cuartel estuviesen expeditas para que entrasen los contingentes que hiciesen la *pueblada*, que garantizar el control absoluto de toda la guarnición. En la guardia de prevención los asaltantes perdieron de movida tres hombres y otros más luego, calcinados por las bombas de fósforo, cuando empujadamente se parapetaron en la zona de los calabozos. Todos los periodistas que acudimos a La Tablada nos sorprendimos al toparnos con dos cadáveres —un hombre y una mujer— de guerrilleros abatidos por la policía a muy pocos metros del alambrado que da sobre avenida Crovara, en sitios donde era muy difícil parapetarse. Uno estaba cerca del puesto 1 y el otro del puesto 2. Es evidente que su control era central en el plan de ataque.

La muerte del *Gordo* (como lo llamaban por los walkie-talkie sus subordinados) Roberto Sánchez (*Farfán*) cerca de la guardia y al parecer otras fallas en el dispositivo externo, a cargo de Gorriarán Merlo, habrían impedido, según analistas militares, que los asaltantes bloqueados en el Casino de Oficiales y en el edificio que alberga a las compañías B y C pudieran organizar la retirada cuando aún estaban a tiempo de hacerlo: antes de que el cerco policial y de la gendarmería terminase de circunvalar todo el perímetro del extensísimo cuartel. Sánchez era el único que tenía documentos falsos: Osvaldo Farfán fue en realidad otro combatiente del ERP, muerto en la década del '70 y, al parecer, amigo suyo.

La aseveración del titular del Ejército, Francisco Gassino, de que los comandos del FRP planeaban marchar con algunos tanques AMX 30 del Escuadrón de Cazadores Blindados con sede en el R13 hasta



absoluto que tanto Botana como Lliatis tengan alguna vinculación con la Jefatura II de Inteligencia del Ejército.

## ¿INFILTRADOS?

Si fuera verdad que la cúpula del Ejército estaba desconcertada acerca de la identidad de los asaltantes durante la mayor parte de la mañana del fatídico lunes 23, la tesis de la infiltración se diluiría, mientras crecería simétricamente la de que, en verdad, estaba gestándose un golpe con epicentro en el R13. El extremo de la infiltración es descartado de plano por Raúl Sencic, líder tupamaro: *Arrojar sospechas de que los combatientes eran manejados por servicios de contrainteligencia o estaban infiltrados sólo contribuye a desorientar a la opinión pública. Como decía Kennedy después del fracaso de Bahía de los Cochinos: "La victoria tiene muchos padres, la derrota es huérfana"*.

rección del MTP, avalada por algún estamento del gobierno, provenía y estaba monitoreada por la Jefatura II de Inteligencia.

Esa "inteligencia" habría determinado que recién el viernes 21 o el sábado 22 (con una urgencia que explica las mil y una improvisaciones que quedaron a la vista en el operativo) el *núcleo de acero* acudido por Gorriarán Merlo decidiera hora y fecha de un ataque que venía planificando en secreto desde diciembre último, cuando el fracaso de la candidatura del fiscal Ricardo Molinas y la constitución de la Izquierda Unida dejó al MTP sin propuestas para las próximas elecciones y pedaleando en el vacío.

## EL ESLABON PERDIDO

No parece lógico, con todo, que militantes de la experiencia de Enrique Gorriarán Merlo o Roberto Sánchez —que había sido jefe de la Policía de

la Casa Rosada para tomar el poder, a pesar de parecer un típico exabrupto castrense, tiene una nada desdeñable cuota de verdad. Al menos, pudo verificarse aquí —aun cuando la información sea de segunda mano— que los jefes del FRP, en la convicción de que “los militares son cagones y no van a disparar ni un solo tiro contra tanques tripulados por quienes suponen son sus camaradas”, tenían la preocupación esencial de tomar también (contando con la *pueblada*) el control de la guarnición de Palermo en la que está arrestado el coronel Mohamed Ali Seinfeldín y, sobre todo, hacer lo propio con el aeropuerto de Ezeiza, a fin de “evitar que los jefarcas del Proceso pudieran huir del país”.

## LA CULPA NO SOLO LA TIENE EL CHANCHO

Más allá —lo que no es moco de pavo— de la evidente amoralidad que supone que los dirigentes del MTP hayan pretendido fingir que saltaba la liebre para luego cazarla, guisarla, comerla y embalsamarla en solitario, con absoluto desprecio por esas masas a las que se supone pretendían representar (engañándonos de paso a todos), su principal pecado parece ser haber confiado, aun en términos relativos, en el sector “liberal” del Ejército.

Aunque no lo hayan hecho directamente, si estaban estrechamente relacionados con un estamento del gobierno, lo cual es bastante parecido. Francisco Pancho Provenzano le propuso a varios jóvenes de un asentamiento de Quilmes, luego de lo de Villa Martelli, en el cual el MTP desarrollaba un trabajo de base, constituir un “grupo de contención” de los blindados rebeldes cuando se produjese la próxima asonada militar. Como Provenzano comentó que había hablado del tema con funcionarios del gobierno, la mayoría de los jóvenes desistió de participar en la empresa. No les asustaba —dijeron— disparar un RPG-7 contra un tanque, pero no confiaban en las *relaciones peligrosas* que cultivaba Provenzano.

Aunque Provenzano y los restantes dirigentes del MTP cantaran “traidores, leales, son todos criminales”, por lo visto, creyeron que unos eran más criminales que otros. La vertiginosa verticalización de un grupo tan horizontal y campestre como el MTP, corrió pareja con la vuelta al gorilismo primigenio del ERP y, curiosamente, con la idolatría por el *actual modelo* de democracia.

Este grosero error, más imperdonable aún en quienes habían publicitado el documento de la CEA que reveló con pristina claridad cuáles son las trapisondas y enjuagues de “liberales” como el general Gassino (su principal redactor por parte argentina), completamente integrados al

esquema diseñado por el Pentágono, parece derivarse, no precisamente de su *ultraizquierdismo*, sino, al contrario y paradójicamente, de sus fluidas relaciones con funcionarios del gobierno, las que les permitieron acceder a gran cantidad de “inteligencia” que terminó por persuadirlos de que, contra todo pronóstico, un golpe fascista era inminente y conllevaría la muerte violenta de decenas de miles de luchadores sociales.

Dirigentes de la talla de Gorriarán Merlo, con todo, no pueden haber sido tan incautos como para (si hubiera mantenido conversaciones con funcionarios del gobierno) no haber exigido que en esas negociaciones hubiera testigos que obrasen de garantes de los acuerdos alcanzados. Esta hipótesis se fortalece por la absoluta carencia de noticias sobre en qué invirtió su tiempo durante su última gira europea el ministro del Interior, Enrique Nosiglia.

Parte de los muchos *agujeros negros* que aún persisten en la investigación de los cómo y los porqués de lo sucedido en La Tablada quizá pudieran disiparse si el prófugo Gorriarán Merlo dijese su versión de unos hechos que, hasta ahora, a tener de sus resultados, pueden legítimamente hacer suponer a las mentes calenturientas que, si Gorriarán fuese un agente de la CIA, sería condecorado en Langley por su pericia.

Hasta ahora, la conclusión provisoria con más visos de verosimilitud es la que realizó el secretario de la Comisión de Defensa del Partido Justicialista, Hernán Patiño Mayer: el FRP, aseguró, “compró una operación de inteligencia que no le estaba destinada, sino que había sido preparada para que los actores políticos en serio presionasen para el cumplimiento de los acuerdos de Villa Martelli”.

Que quien se acuesta con chicos amance mojado, no es únicamente válido para los dirigentes del MTP, sino también para Carlos Menem, quien, a pesar de haber ligado con justicia lo sucedido en La Tablada con la del viernes 9 de septiembre y otros *misterios*, aparece rodeado por un entorno fascizante que se consolidó luego del ataque al cuartel. Será por eso que el candidato reitera boutades como que al mayor Horacio Fernández Cutiellos los asaltantes le cortaron la lengua y los testículos, extremo que no fue confirmado por los oficiales que defendieron el RI3 de la agresión, ni figura en la versión oficial que del ataque dio el Ejército.

Estas *malas compañías* ya han provocado algunos chistes. Como el de un corresponsal español que comentó estos días con gracejo: “Yo sabía que Perón les había encomendado a sus seguidores que tras su muerte permanecieran atentos y vigilantes. Pero parece que la gran mayoría de los atentos se fueron para Europa y aquí sólo quedaron los vigilantes”. □

## LA POLITICA

Talleres de reflexión teórica y de análisis de la actualidad

*Grupos orientados según intereses y afinidades de los participantes (actualidad, teoría política, izquierda...)*

Frecuencia: una clase semanal.  
Solicitar informes al 961-3728  
(lu/mié/vie, 17 a 20 hs)

Coordina: Carlos Alberto Brocato

USTED TIENE  
DERECHO A SU  
ASISTENCIA  
PSICOLOGICA\*  
ASISTENCIA PSICOLOGICA  
INTEGRAL  
niños • adolescentes • adultos  
psiquiatría - psicopedagogía  
tratamientos individuales y grupales  
\*Honorarios institucionales  
INFORMES: 71-9941 46-6015

## DR. HORACIO VALLA

- Despidos
- Accidentes de Trabajo
- Horas Extras Mal Liquidadas
- Otras Diferencias Salariales
- Especialidad: Empresas Periodísticas. Empresas del Estado

Carlos Calvo 632 - II Cuerpo 4º  
F - Tel.: 362-9956

Héctor Trajtenberg

# “RESUCITO LA CAPUCHA”

POR OLGA VIGLIECA Y JORGE WARLEY

Además de sus familiares, entre las primeras personas que pudieron ingresar a las cárceles de Villa Devoto y Caseros para ver a los detenidos de La Tablada e interesarse por su situación, se encuentran cuatro abogados de los organismos de defensa de los derechos humanos. El *Porteño* dialogó con uno de ellos, el Dr. Héctor Trajtenberg, del staff de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre.

¿Cuándo pudo usted acceder a entrevistarse con los detenidos por el copamiento del regimiento de La Tablada?

—El sábado 11 y el domingo 12 de febrero miembros de los equipos de abogados de los organismos de defensa de los derechos humanos que nos hemos propuesto para tomar la tarea de asistencia y defensa de los imputados pudimos entrar a las cárceles. A Devoto, donde están los hombres, y Caseros, donde se habilitó un lugar para las cuatro mujeres. Yo ingresé a esta última y pude conversar libremente con ellas en un patio interno de la prisión. Otros abogados accedieron a Devoto. Las cosas que nos han contado a

unos y otros son bastante coincidentes.

—¿Quiénes fueron los otros abogados?

—Los doctores Raúl Schnabel, de la Liga, Salerno, de la Asociación Americana de Juristas, y Elena Moreno, de Familiares.

—¿En que situación estaban físicamente los presos?

—Bien. Tanto en las condiciones físicas como de alojamiento y de trato. Ahora. Pero ellos nos han dicho que desde que fueron detenidos en La Tablada hasta entrar en la cárcel fueron sometidos a diversos tipos de apremios, golpizas, torturas físicas y psíquicas. Yo mismo he podido ver las marcas de los golpes, moretones muy evidentes, los típicos redondelitos que dejan los cigarrillos apagados en los brazos. Además de lo que yo pude ver, me relataron cosas muy graves.

—¿Por ejemplo?

—Desde el mismo momento de la detención fueron obligados a tirarse en el piso boca abajo, totalmente desnudos, se les vendaron los ojos con sus mismas remeras y ropas, fueron atados, en ocasiones con alambre, y constantemente golpeados. Además de amenazas e insultos de todos los calibres. Incluso después, cuando estuvieron en dependencias policiales, seguramente en Coordinación Federal según cómo las describieron ya que ellos estuvieron todo el tiempo encapuchados... Parece que resucitó la capucha... Pese a que, obviamente, no hay ningún reglamento penitenciario o carcelario que lo permita... Bueno, en esas dependencias también fueron golpeados y sometidos a varias formas de apremios. Las chicas contaban que las tuvieron todo el tiempo desnudas. También fueron golpeadas durante los traslados a las cárceles, e inclusive al llegar a la prisión recibieron la tradicional bienvenida de los carceleros, es decir el apaleamiento. Una vieja tradición... Recuerdo haber leído relatos de presos políticos de los años treinta en los que se narraba este “recibimiento” en el penal de Ushuaia.

—¿Se ha permitido que los familiares pudieran entrar en término para verlos?

—Sí, se han cumplido los reglamentos para que los familiares entraran y los amigos pudieran anotarse para hacerlo. Nosotros entramos como abogados. La visita institucional, como organismos, que hemos solicitado todavía no la han concedido.

—¿Ellos dicen haber visto a Alfonsín en La Tablada?

—Ellos no lo vieron. Aseguran que desde el momento en que se rindieron hasta que los sacaron del cuartel estuvieron en la situación que describí recién, atados, encapuchados y golpeados. Así que si el presidente estuvo en La Tablada y los vio, debe haberlos visto en esa situación. Ellos, obviamente, como estaban encapuchados no pudieron haberlo visto. Los testimonios de todos los presos son coincidentes.

—¿Qué manifiestan con respecto a los objetivos políticos que perseguían con el copamiento?

—Yo estuve hablando tres horas con las chicas, los otros abogados hicieron otro tanto con los hombres, después nos reunimos y nos contamos lo que nos habían dicho. Todos coinciden en que estaban definitivamente persuadidos y convencidos, a través de la información proveniente de fuentes fidelísimas e inobjetables, de que la progresión había sido Semana Santa, Monte Caseros, Villa Martelli, y que ésta última iba a ser la vencida. Se estaba preparando un golpe que ya no sería un mero levantamiento, sino un golpe en serio, al que iba a seguir una represión generalizada, una matanza tipo Yakarta. Ellos dicen que sabían que se estaba planeando allí, a esa hora, en ese lugar. Ellos iban a llegar para aguarles la fiesta. Iban a abortar el golpe y convertirse en vanguardia de un levantamiento popular espontáneo, una poblada del tipo 17 de octubre. Y así aplastar para siempre cualquier posibilidad golpista. En realidad, ellos no tienen ningún proyecto como los que conocimos en los grupos guerrilleros de los años setenta —

la idea de revolución y toma del poder—, sino el simple cometido de la defensa de la democracia. Las chicas con quienes hablé, es decir las que quisieron declarar...

—¿Hubo quienes no quisieron hacerlo?

—Sí. Las dos chicas detenidas adentro de La Tablada no quisieron. Si las otras dos, una que fue detenida afuera y otra que se presentó voluntariamente. Estas dos mujeres invocaron para lo actuado el artículo 21 de la Constitución, el derecho de armarse en defensa de la Patria y la Constitución.

—¿Los organismos de derechos humanos le han pedido entrevistas a D'Alessio y otros estamentos oficiales para plantear las inquietudes que surgen de estas declaraciones?

—¿A quiénes?

—A las Madres de Plaza de Mayo y la Asociación de Ex-Detenidos Desaparecidos, porque argumenta que estas instituciones han llegado a alabar, levantar, o algo así, los hechos de La Tablada, y que por lo tanto sería un absurdo que él los recibiera.

—Es prematuro pensar en una línea de defensa, ¿no?

—Claro. No obstante, algo de eso se habló. Aunque nuestra primera visita tuvo simplemente un sentido exploratorio, humanitario, para ver en qué situación estaban. Allí les comunicamos que algunos organismos habían tomado ya la decisión política de hacerse cargo de la defensa?

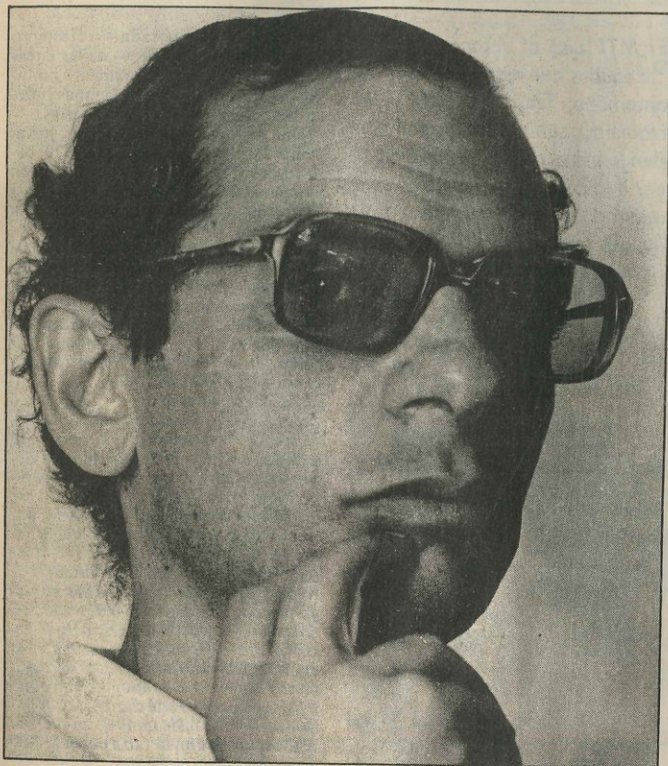
—¿Qué organismos lo hicieron?

—La Liga por los Derechos del Hombre, Madres de Plaza de Mayo y Ex-

cerse cargo de la defensa de los imputados.

—¿Cuál es entonces la línea de defensa?

—Si ellos se decidieran, hipotéticamente, por una línea política de reivindicación de lo actuado, difícilmente haya abogados que tomen la causa. Por otra parte no la necesitarían. Pero esto es una fantasía; estuvimos hablando y coincidieron en que la defensa debe ser jurídica, con los ingredientes políticos que inevitablemente va a conllevar. Hay una primera idea que ya les puedo adelantar. Parte de lo que contaba antes: ellos estaban honestamente convencidos —al menos eso me pareció— de que iban allí a parar un golpe y defender la democracia. Y creían que era el medio idóneo para hacerlo. Por lo tanto pensamos que no es descabellado plantear que ellos han incurrido en lo que técnicamente se llama *error esencial inimitable*. Error, porque pensaban que las circunstancias mencionadas realmente ocurrían; y esencial porque no es un error cualquiera, accesorio, sino que hace a la esencia, a la razón de ser del acto. Hay otras cosas que se pueden argumentar. A ellos se les va a aplicar la Ley 23.077, llamada de Defensa de la Democracia. Establece un juicio oral, rápido, público, directamente ante la Cámara de Apelación, de instancia única, porque el juez federal actúa en este caso como juez de instrucción, pero el juicio propiamente dicho se hace ante la Cámara. Podría ser apelable ante la Corte Suprema, pero siempre en un recurso extraordinario. Ahora, esta ley establece que se debe conminar a las personas que tienen actitudes en contra de la Constitución y la democracia a que cesen en su posición. Ustedes recordarán que en ocasión de los sucesos de Semana Santa el juez Piotti fue dos veces a donde estaban Rico y sus hombres a conminarlos para que depusieran su actitud. Recién la tercera vez dio la orden de reprimir, después de declararlos en rebeldía y considerar que se podía aplicar dicha ley. Luego, también recordarán, por una cuestión de competencia fue todo a los tribunales militares, que, como siempre, dijeron "aquí no hay delito, sólo una pequeña falta disciplinaria", y todos los etcéteras del caso. ¿Por qué, entonces, en La Tablada no hubo ni siquiera intentos de parlamentar? El juez apareció recién al día siguiente; pero tampoco hubo dirigentes políticos, parlamentarios, nadie se hizo presente para detener la carnicería. Directamente se disparó y se siguió disparando, sin siquiera hacer caso a los intentos de rendición. Hasta último momento, que no sé por qué varió la actitud de esas fuerzas militares y aceptaron la rendición. Todavía el caso está bajo secreto sumarial, así que no hemos podido ver las declaraciones tomadas a los detenidos ni los armamentos utilizados que tanto dieron que hablar a los medios □



—Sí. Hemos pedido varias entrevistas en el nivel oficial, y una de ellas al procurador D'Alessio. Hace ya más de una semana, y la cosa se venía pasando de un día para otro. Finalmente nos pidió que hagamos el pedido por escrito y que la respuesta también sería por escrito. Lo hacemos, y en la respuesta él dice que va a recibir a algunos pero se niega a recibir a otros.

Detenidos Desaparecidos. Hay abogados de Familiares y del CELS que ya están tomando defensas, pero a título personal. Estos dos organismos están discutiendo todavía su posición, lo mismo ocurre con las Abuelas. El Servicio Paz y Justicia, el Movimiento Ecueménico y la Asamblea Permanente están de acuerdo en prestar asistencia humanitaria, denunciar posibles casos de tortura, pero rechazan ha-

Para el debate de las organizaciones populares

# MENSAJE EN UNA BOTELLA

POR LUIS SALINAS

*Sé de alguien que obliga a su  
aventura  
a pagar los platos rotos de la guía*

*Sé de alguien que enturbia sus  
sentidos  
para tener un lugar en la balanza*

*(Redonditos de Ricota, "Maldición, va a ser un día hermoso")*

En medio del tiroteo dialéctico que su-  
certió al de verdad, alrededor de la  
participación eventual de las FF. AA.  
en cuestiones de inteligencia interior, el  
justicialista Bauzá se despachó con el si-  
guiente argumento, favorable al punto de  
vista de los uniformados: "Es lógico que  
protagonicen este tipo de tareas, porque  
los hechos demuestran que lo que a la  
subversión interesa atacar en la actual co-  
yuntura son los cuarteles y no, por ejem-  
plo, los hospitales". El legislador la dejó  
picando para una contestación que sólo  
hubiera necesitado prolongar un poco  
el mismo aparente sentido común: ni los  
cuarteles, ni sus ocupantes le han probado  
todavía al resto de la sociedad que sir-  
van para ninguna otra cosa que para ser  
atacados por miembros del MTP, por lo  
que el riesgo de nuevos 23 de enero tam-  
bién podría conjurarse eliminándolos (a  
los cuarteles) o al menos trasladándolos  
a zonas desérticas del país en las que los  
inexistentes francotiradores tuvieran la  
opción de subirse a los cactus, o bien la de  
no estar, pero en forma más clara y hon-  
esta que en los videos de Canal 2.

Esta evidente falta de función produc-  
tiva de las armas (las institucionales) era  
una de las encrucijadas de la discusión a  
la que nos acercábamos civiles "llanos",  
militares y gobierno, cuando la disgresión  
aventurera de Gorriarán nos distrajo. Los  
dos últimos grupos de personas llaman a  
esto "Hipótesis de conflicto", pero el re-  
sultado es el mismo, en tanto Caputo nos  
prohíbe hablar de toda otra hipótesis que

El MTP pisó el detonante de un  
cazabobos que estaba armado de  
azabamano. Tras la explosión, la  
izquierda, con más velocidad que  
Ben Johnson, amenaza con desan-  
dar a la carrera el camino no sólo  
recorrido durante el Proceso sino  
incluso hasta llegar a eras ante-  
rioras a Cooke, a Evita, a Juan B.  
Justo. La incapacidad de construir  
teoría sobre las victorias y/o las  
derrotas aparece como una mal-  
dición siempre presente.

la interior. Y la humorada —o el intento  
de tal, para ser modesto— de las líneas  
iniciales no servirá de argumento políti-  
co, pero abre el camino a algunas reflec-  
siones con pretensión de más serias.

Una gran parte de la sociedad, justa-  
mente aquella parte en la que el MTP ba-  
só su práctica social —lo que hace aún  
más patética la línea de pensamiento que  
llevó a algunos de sus jefes a planificar la  
acción— vivió el copamiento de La Ta-  
blada con un profundo distanciamiento.  
Es importante postular esta palabra, dis-  
tanciamiento, y no el ¡¡HORROR!! en  
grandes letras negras tal como pretendie-  
ron, casi unánimes, los medios de pre-  
nsa, y que está al servicio —en unos por  
connivencia ideológica y en otros por  
temor— de la ofensiva política de Gassi-  
no. En las palabras de un delegado de uno  
de los mayores "asentamientos" de Be-  
razategui: "Los sectores relegados de la  
sociedad no sólo viven en un clima de vio-  
lencia cotidiana, más aguda en grupos es-  
pecíficos (como la tensión existente entre  
los jóvenes desocupados y la policía, por  
ejemplo), lo que los resguarda del "trau-  
ma" que producen estos hechos en otros  
sectores, sino que frente a la ausencia de  
respuestas institucionales, ya han consa-  
grado como válidas formas de acción di-  
recta como las ocupaciones; pero la ca-  
racterística de estas formas es siempre la  
de estar al servicio de una necesidad con-  
creta y urgente y la de apuntar a un obje-  
tivo inmediato: no está claro para qué po-  
dría servirme a mí la toma de un cuartel,  
a no ser que me invitaran a poner la casi-  
lla dentro".

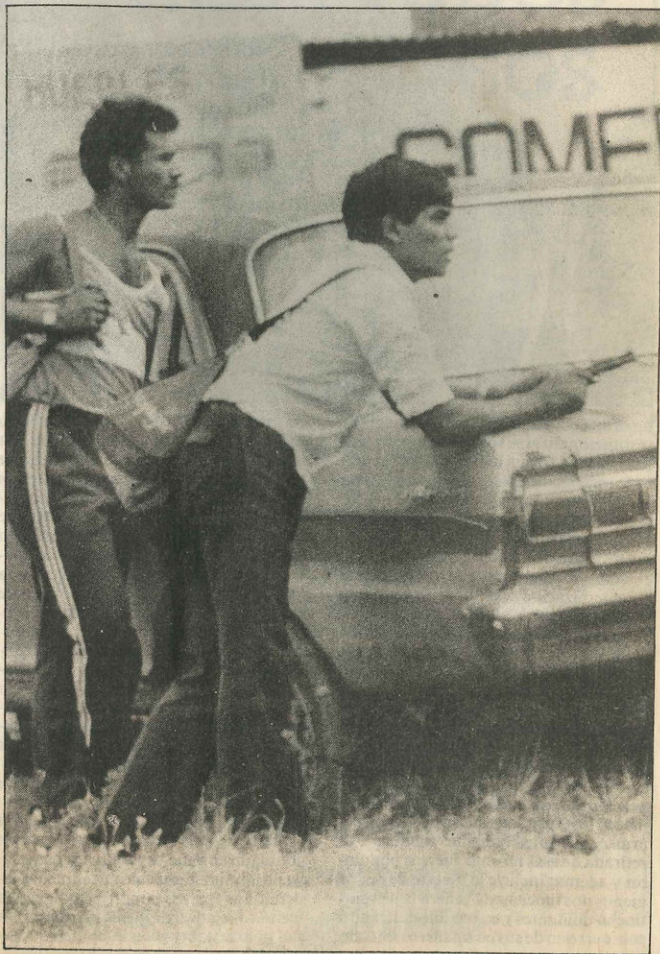
A las palabras de Gustavo, adherente  
al Peronismo de las Bases y copartípe de  
numerosas luchas sociales en las que tam-  
bién tuvieron parte militantes y simpatiz-  
antes del MTP, las refrendan desde un  
punto de vista absolutamente distante los  
datos logrados por una de las más impor-  
tantes consultoras de opinión del país.  
Embarcada en una campaña de encuestas  
con vistas a las elecciones de mayo, la em-

presa agregó a las preguntas clásicas un pedido de opinión sobre los hechos del 23, cuando éstos estaban aún calientes en la memoria. Durante la primera semana posterior y entre miembros de las clases media y alta de capital, las respuestas delinearon una fiel traslación de los términos de la prensa masiva: sensación de horror, fuerte condena moral y miedo al retorno al pasado. Durante la segunda semana y entre sectores medios y bajos suburbanos, en cambio, la tendencia varió notoriamente: los elementos más destacados resultaron la confusión, el interrogante respecto a los objetivos de la acción, la sospecha en cuanto a la participación de los servicios y, en muchísimos casos, una admiración no comprometida, pero neta ("Por lo menos, hay alguien que tiene bolas..."). La empresa en cuestión suspendió de inmediato el agregado (el cliente probable es Angeloz).

Ninguna de ambas referencias, ni la del compañero "poblador", ni la de la encuestadora, agrega nada que la izquierda y las fuerzas populares no supieran de antemano e incluso no utilizaran a menudo como una de las dos o tres líneas centrales del discurso. *La sociedad está fragmentada, vaya novedad. El lenguaje dominante se ha tornado increíblemente estrecho y autista, hasta el punto no ya de no hablar para, sino ni siquiera de tomar en cuenta los síntomas que surgen de la porción mayoritaria, ¡chocolate!* Pero a pesar de la coincidencia aparente, durante los años en que esta feroz antinomia se profundizó hasta tornarse indesatible, cada una de las agrupaciones tomó lugar sigilosamente a un lado u otro de la línea divisoria. Ejemplo arquetípico es tal vez el Movimiento al Socialismo, agrupación que intenta montar su kiosco electoral en el fácil recurso aparente de que nadie quede a su izquierda, mientras aplica todas las fuerzas de que dispone al logro de 1 (una) banca de diputado. Esta auto-proclamada "vanguardia del proletariado" que, sin embargo, nunca toma postura efectiva cuando están en debate las grandes cuestiones supergremiales del movimiento obrero (ley de Asociaciones Profesionales, congresos de CGT, ley de Obras Sociales, 26 puntos, etcétera) con el sencillo expediente de definir las como "luchas entre burócratas", fue también de las primeras en disparar lo más rápido y lejos del MTP posible. Para ello no tuvo más que recordar parte de su propio pasado, plagado de actitudes igual de "solidarias" con otras víctimas. Cada cual asume la posición que cree más correcta frente a cada hecho histórico, y la crítica no tendría sentido si no fuera por la increíble frivolidad teórica demostrada por el MAS posterior al "Proceso" (un Proceso que en su momento habían juzgado casi con la misma indulgencia que utilizara el PC) al intentar convertirse en el campeón único de la causa de los desaparecidos, desplazando a quien fuese

necesario. Tras La Tablada, el juego terminó. Pero la actitud no fue privativa del MAS, ni siquiera exclusiva de agrupaciones (tal vez el mencionarlos con nombre y apellido sea un error, con el atenuante de que la tentación era irresistible: ¡si dan unas ganas de preguntarles ahora para qué llevaban aquellos palitos a las movilizaciones!) sino que se extendió a fracciones de los organismos de derechos humanos, periodistas, publicaciones y personalidades sueltas y tuvo manifestaciones polimorfos ligadas entre sí por unos pocos puntos en común. En primer lugar, la tendencia a continuar hablando cuando ya se ha dicho lo necesario: verbigracia, tras aclarar que lo del copamiento le parece a uno una barbaridad y que, naturalmente, no tiene nada que ver —lo que parece correctísimo— en lugar de aplicar el urgente punto aparte que la situación de-

manda, continuar con que Baños era elitista, Provenzano manijero y todos ellos tenían mal aliento. Esto, a mí no me jodan, no es de criollo. Con pocas excepciones, este tipo de declaración fuese propagada por un agrupamiento o por un particular, resonó entre líneas de una forma extraña, como si no estuviese dirigido a los oídos de la gente en general sino a los del establishment. Tal vez casi nadie entre los ajenos haya prestado atención al primer pronunciamiento de los organismos, en el que se negaba la asistencia legal a los autores del fallido "putsch"; pero sí lo leyeron y oyeron las madres, familiares y militares. Y más tarde, al saberse que en el mismo momento en que se proclamaba la resolución muy probablemente se estuviese ejecutando o torturando a alguien, tal vez le hayan encontrado parecido con aquel "por algo será" de hace



diez años. Estos y otros "reflejos" de origen similar, aun sin transformarse necesariamente en gestos culpables ni conscientes, contribuyeron a acelerar una retirada que todavía hoy no es claro que fuera necesaria (aunque sí está claro que fue recibida como un regalo inesperado por el adversario que rápidamente ocupó el espacio vacío).

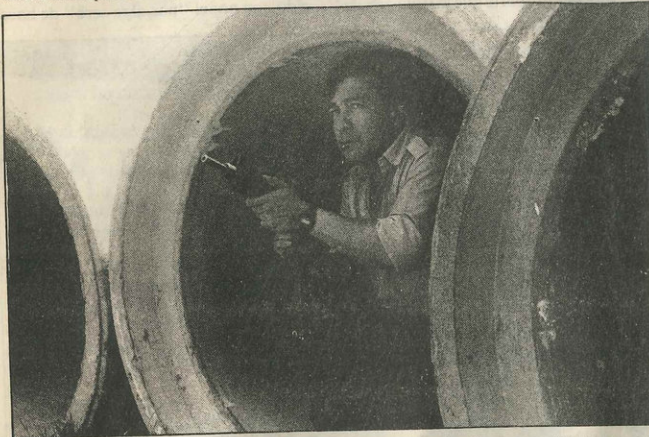
Si pudiéramos definir esta fracción de la izquierda como —a riesgo de ser muy esquemáticos— la "institucional", o que aspira a institucionalizarse, nos quedarían todavía algunos saldos que aclarar. En primer lugar hay que señalar que quien tiene la palabra, el *lenguaje iniciador*, es —ahora con más fuerza que antes— el sistema. Así en la disyuntiva de una democracia caracterizada desde su nacimiento por una injusticia social que

esto justifica la condena pública en el plano de la conciencia al menos —ya que no jurídicamente— la actitud individual de sacar un pasaporte apresuradamente, difundir y agrandar "bembas terroristas" sobre brutales allanamientos masivos que no ocurrieron, negar a los amigos o a quienes lo fueron, escribir una columna de diario en el tono de quien hace una "espontánea" delante del juez, etcétera, son actitudes equivalentes tanto en cuanto al daño que producen como en que se basan en la misma premisa que el ataque al cuartel.

Por último, al señalar y esquematizar la tendencia a la institucionalización "cuente lo que cuente" de gran parte de la izquierda, se define por opuesto otra parte: aquélla que se retiró del mortal juego dialéctico propuesto por el sistema ha-

concreción a presiones sociales aún fragmentadas y, en algunos casos minoritarias, es factor importante en los hechos de enojo, y es una responsabilidad propia.

Señalamos antes, como arquetipo de aspirantes a participar de la institucionalidad, al MAS. Se equivoca quien crea que vamos a suponer que el MTP es el paradigma del otro sector. El Partido Obrero, en uno de los contadísimos pronunciamientos coherentes con la propia línea (línea que desde luego yo no comparto) y dignos, se burla de quienes motejan al MTP de "ultraizquierdista" y lo define como una agrupación *democratizante*. En efecto, se puede dudar de la honestidad del discurso de uno o dos de sus miembros en los días previos al asalto, pero no de una línea de trabajo que duró cuatro años, resultó atractiva para miles de activistas y estuvo presente en decenas de conflictos sociales y políticos. Suponer semejante capacidad histriónica es descreer de cualquier análisis más o menos serio de la historia. Igualmente poco serio resulta el menos peor de los analistas políticos de la Argentina cuando dice o sugiere entre líneas que se trata de marginales y/o lumpenes desinsertos. Para contradecirlo, basta una vueltecita por las zonas más conflictivas del sur y el oeste suburbanos. El MTP pecó desde su nacimiento sólo de un acendrado gorilismo que lo condujo a intentar el reemplazo en su frente teórico de este espacio por un cristianismo revolucionario de existencia dudosa hoy, y en la práctica al desprecio de las manifestaciones de lucha popular más viejas y organizadas para privilegiar demasiado los fenómenos jóvenes, y por jóvenes, fragmentarios. Como otros grupos, el MTP sufrió un profundo descreimiento respecto del lenguaje dominante —lo que no deja de ser un punto de partida correcto— y a partir de allí supuso la existencia de una única y nítida conciencia popular, por debajo y fuera de ese lenguaje. Pero la fragmentación social también alcanza a la base del sistema y la lectura de la realidad de conciencia de un barrio no es, ni de lejos, la de la totalidad de la conciencia popular. Cuando a principios de este año los ex villeros de las torres de Lugano pretendían desalojar a los pobladores del asentamiento vecino con la policía, las comisiones de delegados de otros dos asentamientos —éstos en General Sarmiento— producían un hecho inédito al exigir títulos colectivos de la tierra en lugar de los individuales que fueron siempre el máximo objetivo de las tomas. Si se hubieran reunido dos militantes hipotéticos, cada cual con la experiencia de estas diversas realidades, y ambos convencidos de que esa experiencia fuera suficiente para juzgar el estado de conciencia del campo popular, hubieran concluido que militaban en países diferentes. El MTP miró las fotos de demasiado cerca, y no sólo las de los frentes barriales sino también las de hechos políticos tales como



no es una contingencia sino una premisa, institucionalizarse sólo parece posible si se lo hace en forma individual o de grupo en forma insolidaria. Como en un Martín Pescador macabro puede pasar el trosko si deja afuera el programa revolucionario; cabe el peronista pero no la experiencia de lucha de los trabajadores; sí el dirigente, no el gremio que se opone a la "modernización"; se puede ser comunista pero está prohibido ser negro.

En segundo término, que es válido para las fuerzas populares (ya que lo es para el conjunto de la sociedad), considerar aberrante una acción armada que al no estar potencialmente legitimada ni por un grado de conciencia ni por la claridad del objetivo, suma el contribuir a que los más corruptos de los militares unifiquen el ejército bajo su mando, fuercen la realineación del país junto al Pentágono, desplacen los pininos de autonomía de otras armas, y objetivamente produce la retirada de esas mismas fuerzas populares y además incluye la muerte de por lo menos dos inocentes y genera la de veintiocho militantes y un terrible descreído sobre el resto de sus compañeros. Si todo

cia los espacios "a oscuras" del espectro social. Segmentos de agrupaciones (en ningún caso agrupaciones íntegras), que ocupan o intentan ocupar plaza en estos espacios equivocadamente llamados marginales, fueron los autores de una ristra de acciones paramilitares que se producen desde 1985, las más pequeñas de las cuales si siquiera alcanzaron gran prensa (con probabilidad, no por inocencia de los servicios de inteligencia) y otras que alcanzaron notoriedad más o menos confusa según el caso. Todas hubieran merecido igual condena —si hubieran alcanzado igual notoriedad— que la última. Pero esta condena no puede obligarnos a suscribir la tesis del ex-ministro Tróccoli respecto a "extrañas ideas llegadas de otras playas". Las causas sociales existen y operan, aunque no lo hagan en línea directa con las acciones de grupitos. La izquierda peca de lenidad teórica si desprecia el estudio de estos fenómenos sellándolos con algún término peyorativo y los archiva porque no se ajustan a su esquema general. Las fuerzas populares no pueden menos que advertir que la responsabilidad por no haber generado opciones de

mo las resistencias a la represión del 9 de setiembre (acto de CGT) y de Villa Martelli. Juzgó a esta última como (sic) "la batalla de Martelli" y además la supuso una batalla ganada llevando así al paroxismo uno de los máximos errores de la generación del '70, la confusión de las metáforas con la realidad. Lejos de despremiarla, el MTP llevó tan lejos su valoración del concepto abstracto de democracia (un concepto que, suponemos nosotros, el pueblo está lejos de amar con tanta intensidad) que designó al carapintadaje como el "Gran Satán" de esta novela. No hizo más que coincidir con el resto de un amplio espectro de militantes-pequeño burgueses-de-buena-conciencia que se pasan la vida cantando "Rebeldes y leales son todos criminales" pero al primer temblor corren a firmar con los Caridi-Gassino (con la misma frivolidad de cascos con que claman denunciando la sumersión de las mayorías sociales pero arañarían a quien se atreviese a sacarlos a ellos del jet-set).

La exacerbada vocación de guardianes de la democracia, la constitución como conceptos abstractos y aquella lectura de realidades parciales, sumadas al gorilismo y al equivoco señalamiento del enemigo, limitándolo al sector "carapintada" del ejército —que redundó en considerar a inciertos militares demócratas como factibles aliados, algo así como parientes lejanos (y facilitó la digestión de cuanto carne podrida le arrojaron primero la SIDE y luego la Jefatura II de inteligencia del ejército— son casi los ingredientes necesarios del cóctel que culminó en la toma del cuartel y masacre consiguiente. Falta aún la aceituna, representada por el increíble hijoputismo de Gorriarán. Era él quién no podía ingresar en la realidad argentina, y no "su" agrupación (o el contenido social de esa agrupación). ¿Qué hacer entonces? ¿Permanecer al margen o sacrificar agrupación y trabajo de base, poniendo indirectamente en riesgo al resto de las organizaciones populares? Al elegir, Gorriarán no hizo más que extremar la actitud que ya había tenido el "Pepe" Firmenich en 1984, agregando sangre de propios y ajenos al yoismo desdenoso.

### CONCLUSIONES PROVISORIAS

1) Las grandes organizaciones de la década del '70 se propusieron durante toda su historia, en algunos casos, o en un momento u otro de ella, en otros, como vanguardia del campo popular y la clase obrera. La historia demostró luego que pocas veces alcanzaron a cumplir este papel con coherencia (y desde luego, nunca lo lograron en forma permanente) pero al menos intentaron absorber el conjunto de la realidad, y para ello se multiplicaron en decenas de frentes (En el caso de Montoneros, JP, JUP, UES, Agrup. Evita, JTP, Partido Auténtico, Ligas Agrarias,

## El Atril



**DISCOS Y CASSETTES  
TODO EN JAZZ Y ROCK**

Laurie Anderson - John Scofield - David Byrne  
Adrian Belew - Tom Waits - Brian Eno

**COMPRA  
VENTA  
CANJE**

CORRIENTES 1372  
L. 26 - GAL. LORANGE  
49-7410

# SOMOS TODOS SOSPECHOSOS

Los menores de 35 años que usan barba.  
Los que van de campamento y usan mochila.

Los que hacen huelga  
y son de la Comisión Interna.

Los que no quieren la amnistía  
y osan reclamar justicia.

Los que tienen un amigo que tiene  
un conocido con un libro de Marx en su biblioteca  
y además un afiche del Che.

Los amantes del cubismo.

Los que tararean algunas letras de Virus o Fito.  
Los que no tienen un mungo y gritan.

Si sos sospechoso (para algunos) y querés seguir siendo vos;  
si te rebelas ante los caretas, entregadores y cazadores de  
brujas; jugate por vos, jugate con la izquierda.

Con los mejores de nuestra casa:

En todo el país

**Nestor Vicente-Luis Zamora.**

Si sos **PORTEÑO**:

**Patricio Echegaray,  
la Izquierda al Parlamento.**

**FRAL**

INTEGRANTE DE

**IZQUIERDA  
UNIDA**

MIP y decenas de organismos regionales). El ataque a La Tablada se produce a partir de una agrupación que pretende ser la vanguardia armada, no ya del campo popular ni del proletariado sino... de un barrio. La mala calidad de esta parodia salta a la vista.

2) Hay, sin embargo, un elemento que iguala el intento del 23 de enero con las peores características de aquellas grandes organizaciones, y este elemento es el reduccionismo teórico. Así como, por ejemplo, los "Montos" despreciaron y arruinaron su propio trabajo en las Ligas Agrarias — que estaba basado en una acumulación de experiencia popular de más de cincuenta años de antigüedad y el esfuerzo de miles de activistas del Partido Auténtico Misionero que había conseguido revertir las tendencias más nefastas del gobierno de Isabel — mediante el ataque al regimiento de Formosa, perpetrado por los menos insertos de los militantes capitalinos y rosarinos, el MTP intentó "meter" un proceso social variado — rico, y sobre todo de una inmensa complejidad, en el predio de un cuartel insignificante para las necesidades populares. La poca rigurosidad de pensamiento parece repetirse como una maldición. Es bueno que la izquierda (en uno y otro de los sectores descritos) admire la solidaridad, el valor y la vocación de poder de los militantes setentistas. Pero deslindando la paja del trigo, y entre el trigo a aquellos

que se quemaron las pestañas humildemente, tratando de abarcar la complejidad de los fenómenos populares, en lugar de reducirlos a la propia estatura: entre otros J. W. Cooke, Julio Roqué, Máximo Mena, Ramón Rosa Jiménez, Rodolfo Walsh, Luis Pujals, Puiggrós.

3) A lo largo de este artículo intenté no utilizar el término "campo popular". Las pocas veces que no pude evitarlo las forzó la incapacidad de hallar un sinónimo adecuado. Quiero aclarar entonces que el "campo popular" tan mentado por todos los discursos es aún una abstracción, de no menor peso que "Democracia" o "Estado de derecho" sin otros agregados. Desde un punto de vista organizado no es posible utilizar el término con propiedad si no se dispone de una evaluación, al menos aproximada, del estado de conciencia popular. Desde el aspecto social y potencialmente revolucionario, campo popular define una alianza de clases en pos de un objetivo común, y esta alianza a su vez no es posible — como bien señalara Perón — si no se ve con claridad un enemigo común.

4) La clase trabajadora sigue siendo hoy el centro de ese hipotético campo popular y la tenedora del máximo grado de experiencia de lucha. En la confusión de la "corrida" generada en las organizaciones populares por La Tablada, nos pasaron desapercibidos datos de la importancia de la encuesta realizada por CGT, se-

gún los que en Argentina hay 1.300.000 obreros industriales trabajando en negro. Este dato basta para dejar muy mal parado el mito de consumo habitual según el cual nuestra sociedad está desproletarizada y realiza el valor de la lucha del ubaldinismo levantando banderas como la nacionalización de la banca en contra de la flexibilización propuesta por Curia. Sólo en lo formal ésta es una lucha interna del PJ, y aún así, si ello alcanzara a disuadir la falta de presencia de la izquierda no peronista no hace, en cambio, con la anemia que acosa a la JP y que no le permite abrir la boca más que para balbucear un descreído "MENEM PRESIDENTE".

5) Las mil variables de la Juventud Peronista, todas ellas nietas de "La Tendencia" son a pesar de su debilidad, de los pocos agrupamientos que tienen en pie en cada uno de los espacios descritos antes, y por lo tanto la potencial capacidad de responder con una propuesta integradora a la fragmentación social dominante. Quizás otro sector con esa ventaja sean las nuevas generaciones del PC. Estos últimos tienen en su contra un pasado que es un pagaré casi ilevitable, y este pasado los empantana en una discusión en la que aparece una honestidad intelectual que nadie les hubiera sospechado antes. En éstos o en cualquier otro lugar de esta inmensa "galleta" en la que estamos inmersos, a trabajar, compañeros. □

LAS AVENTURAS DE

*Las Vinti*

relatadas por el mismo

EN KIOSCOS

**EN EL AÑO DE LA SERPIENTE  
AVENTURAS A GRANEL**

EDITORIA  
**ARGENTINA Y EL MUNDO**

**SEA ARTISTA!**

**GUMIER MAIER**  
9 6 1 - 9 4 0 0

Antártida

# LA ECOLOGIA EN EL FREEZER

POR SERGIO FEDEROVSKY



Foto: Miguel Mantelotti

El hundimiento del buque Bahía Paraíso obligó a poner sobre el tapete —al menos momentáneamente— dos temas postergados: Antártida y ecología. Por un lado, están por cumplirse los 30 años de la firma del Tratado Antártico, lo que implica la posibilidad de modificaciones en el texto y sus consecuencias incluso en el terreno de la soberanía. Por el otro, debería producir alarma la escasa y poco confiable información sobre los daños causados por las toneladas de combustible derramado.

Quienes a fines del año pasado sacaron pasaje para realizar una excursión exótica por la Antártida a bordo del buque Bahía Paraíso jamás supieron que estaban haciendo algo a favor de los anhelos ecologistas de parte de la humanidad. El susodicho barco se hundió sin remedio y su estela despolvó, en las discusiones vernáculas, dos sustantivos postergados: *Antártida* y *Ecología*.

Algunos, por ejemplo, pudieron recordar que además de los múltiples conflictos limítrofes que van desde la Guerra del Chaco al plebiscito por el Beagle, la Argentina es país demandante de un trozo de hielo en ese mosaico blanco que sostiene todos los mapa-mundi. En efecto,

cuando en 1959 se firmó el Tratado Antártico que entró en vigencia dos años después, seis países (Chile, Inglaterra, Noruega, Francia, Australia y Nueva Zelanda) se adosaron a la Argentina en la categoría de naciones que reclaman soberanía sobre algún segmento de esos 14 millones de kilómetros cuadrados. Unos —los del sur— apoyaron su reclamo en la supuesta prolongación geológica que la Antártida significa para los continentes “de abajo”. Otros —los del norte— basaron sus demandas en antecedentes históricos: entienden que por ser descubridores y primeros exploradores y/o colonizadores, les corresponde anexarlo a sus fronteras. Hay, además, otras cinco na-

ciones que participaron del grupo inicial sin pedir nada para sí, pero negando la soberanía a cualquier otro. Dicen que Estados Unidos, Sudáfrica, Unión Soviética, Bélgica y Japón —de ellos se trata— fundamentaron su posición en aquel viejo adagio que dice “mío o de ninguno”. Aunque mantienen diferencias: Estados Unidos manifiesta la idea de “internacionalización del territorio”, donde cada país tenga libertad —dentro de ciertos condicionamientos comunes— de explotar los recursos antárticos de acuerdo a su potencial científico y tecnológico; la Unión Soviética mientras tanto sostiene una política de “res comunis” (espacio común), más próxima a la postura del

Movimiento de No Alineados que exige que esa gran cubetera sea considerada patrimonio de la humanidad, permaneciendo intacta.

### UN ECOSISTEMA CONGELADO

Quienes paradójicamente celebraron íntima y culpógenamente el deceso del Bahía Paraíso son aquellos que están preocupados (desde hace tiempo y pregando en el desierto helado, hay que reconocer) por preservar las bondades naturales de la Antártida. Sin tener nada que ver con el episodio de La Tablada, se aferraron inconscientemente al remanido "cuanto peor, mejor" para denunciar los atropellos que se cometieron, se cometen y se comerán contra los frágiles ecosistemas congelados.

La información más precisa acerca de los daños inmediatos parecen poseerla los

de rayos solares por parte del mar y sus habitantes. El segundo tiende a depositarse sobre las costas contaminado —a largo plazo— el subsuelo. Ambas sustancias, además, tienen la tendencia de concentrarse en las ensenadas, bahías y las zonas de remanso de marea; específicamente por donde circula una gran parte de la fauna antártica.

El equilibrio ecológico de una comunidad integrada por distintas especies con el ambiente en que viven se expresa fundamentalmente de acuerdo a la consistencia de las redes alimentarias que se desarrollan. Aquello de "el pez grande se come al pez chico" encaja perfecto: si desaparece el pez chico, el grande morirá de inanición a menos que haya varios tipos de peces chicos disponibles. La Antártida, precisamente, tiene ecológicamente dos características salientes: una cadena alimentaria muy débil (por ejemplo, hay apenas 40 especies de aves, cuan-

morte de 12 crías de cormoranes de más de 3 semanas de edad (cosa altamente inusual, según los ornitólogos), apenas 8 días después del naufragio. O que los pingüinos estén muy amenazados porque el diésel destruye el lubricante natural que tiene sobre las alas y los aísla térmicamente del exterior. "Es demasiado temprano para determinar los efectos definitivos sobre el ecosistema local" —advertieren los científicos de la NSF—. Pero han llevado especialistas para tratar de "entender el extraño comportamiento que exhiben los animales y establecer las causas reales de sus muertes"

### OTRO PARAISO SE HUNDE

La irreversibilidad de los procesos biológicos y geológicos en la Antártida son propios de su naturaleza fría. Como nuestro cuerpo en invierno, la Antártida

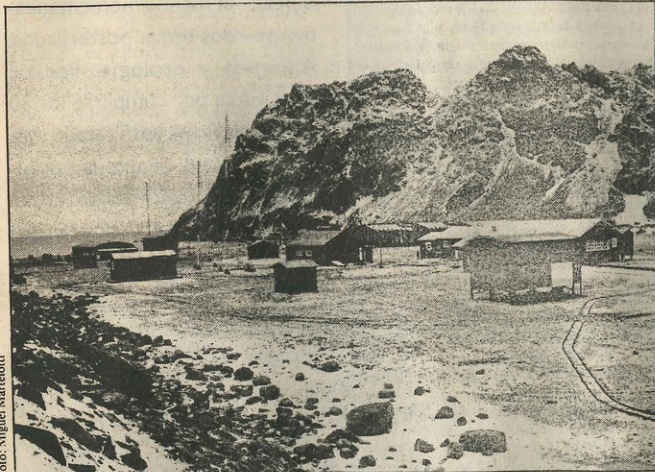


Foto: Miguel Mareboti

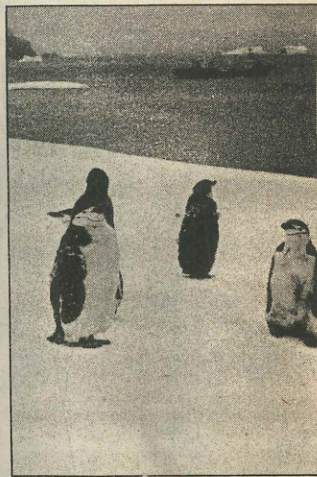


Foto: Miguel Mareboti

científicos norteamericanos provistos diariamente por datos recogidos en la base Palmer, cercana al lugar del naufragio. En una conferencia de prensa telefónica que cedió la National Science Foundation (NSF), se informó, a quien tuviera cospesles, que el Bahía Paraíso derramó entre 500 y 600 toneladas métricas de combustible (fuel-oil) y que 75.000 galones de petróleo quedaban aún, el 10 de febrero, en las bodegas del barco.

Los científicos de la base Palmer y sus pares de la NSF explicaron que el peligro ecológico proviene de la presencia de dos elementos que ensucian irreversiblemente el medio ambiente: el combustible diésel y el aceite lubricante: "El diésel permanece en la superficie oceánica y el aceite emulsiona formando una enorme nata de color amarillo", ejemplifican. El primero impide la normal respiración y recepción

do sólo en la Argentina se han listado 900), pero compuesta por ejemplares que resultará improbable hallar en otro lugar que no sea un zoológico. Por lo tanto, disparar contra ese ecosistema (el sistema conformado por las interrelaciones establecidas entre todas las especies entre sí y con el ambiente físico) significa atentar contra la originalidad de una sola especie —cuya conservación a ultranza y por solo fanatismo podría ser debatida—, pero también contra un proceso de relojería natural irreplicable que puede proveer de cosas interesantes para nuestra supervivencia más prosaica (comer).

Por eso, quizás, va más allá de producir afecto o conmiseración por una mascota el saber que, a causa del derrame de petróleo, la reproducción de una especie de ave llamada skua será inexistente en esta temporada. O que se haya detectado la

tiene metabolismo lento: un desecho orgánico puede tardar cien años en degradarse cuando bajo el sol del Trópico lo haría en unas semanas. Del mismo modo, las condiciones planetarias en que emergió ese continente (y que hicieron que tuviera petróleo y valiosos minerales en el subsuelo), ya no pueden repetirse en este planeta.

—Sin embargo, en un mundo que extrae los recursos más rápido de lo que la naturaleza los produce —por aquello de encontrar nuevas fuentes suministradoras de materias primas y la doctrina de obtener la mayor ganancia en el menor tiempo posible— esas características antárticas resultan nimiedades.

El hundimiento del Bahía Paraíso permitió que adquiriera notoriedad periódica la existencia de una Convención sobre la Regulación de la Actividad sobre

Recursos Minerales Antárticos firmada en junio pasado por los veinte países que son miembros plenos del Tratado Antártico. Según denunció la organización Greenpeace Argentina a través de su coordinadora de Campaña Antártica, Andrea Figari, la ratificación y la puesta en práctica de lo aprobado por la Convención equivaldría a "legitimar la destrucción del ecosistema antártico a cambio de proporcionar recursos por menos de 20 años".

El tema es que cada país miembro debe ratificar su firma por intermedio del Congreso Nacional. Nadie sabe claramente qué piensan nuestros diputados al respecto, pero sí causa zozobra en algunos ámbitos vislumbrar la decisión de un país que recién en 1985 incluyó en su política antártica la idea de encarar planes de investigación que contemplen la salvaguarda del ecosistema antártico. O que ingiera a la prensa acerca del derrame de petróleo proveniente de un barco de turismo, no a través del instituto respectivo, sino por los voceros de la Armada. Y más todavía: que brinda esa información de tal manera que logra que un mismo diario —cosa que ocurrió con casi todos los matutinos porteños— titulen "Niegan que el Bahía Paraíso esté derramando petróleo" y al día siguiente "La Armada confirmó la contaminación del área donde se hundió el Bahía Paraíso". Poco serio.

La cosa es que la Convención autoriza la actividad mineral "que no produzca efectos irreversibles sobre la calidad del agua, el aire o la atmósfera", y otros limitantes. Pero quienes manejan el tema confían en que empresas como Exxon, Shell o British Petroleum consigán sortear estos obstáculos, menores por cierto que el haber obtenido la firma de los representantes de los 20 países miembros plenos para aprobar el texto aperturista. Un documento presentado por Greenpeace Internacional ante las Naciones Unidas alerta que más allá del debate acerca de si es coherente o no regular —y por ende permitir— las actividades comerciales en Antártida, es criminal hacerlo cuando no existe ninguna agencia de protección ambiental específicamente destinada a ese sector del globo ni tampoco un comité de infracciones. "Esas deficiencias, entre otras —aclara el informe— permitirían que las áreas protegidas no están correctamente demarcadas y manejadas; que los residuos se vuelquen sin control; que haya muy poco monitoreo acerca de la contaminación antártica; que las bases estén ubicadas en lugares errados o peligrosos; que la sobre-pesca haya reducido algunos stocks comerciales al borde de su extinción..."

La Convención dictaminó que los operadores con derecho a la explotación de recursos minerales pueden ser "firmas comerciales, empresas estatales controladas o pertenecientes a los gobiernos y una

amplia gama de emprendimientos empresarios comunes". "Cada operador —subraya— debe mostrar un sustancial y genuino nexo con el estado que lo esponsoriza". Lo que muchos se preguntan es qué vínculo tiene, por ejemplo, el estado argentino con las grandes corporaciones petroleras que ya iniciaron prospecciones para explotar el subsuelo de la península antártica, porción reclamada por nuestro país como propia.

## A INVESTIGAR QUE SE ACABA EL MUNDO

En 1902 Alfredo José Sobral concretó el orgullo de ser el primer argentino que pisó la Antártida y con ese título lo recordarán sus allegados. Seis años después la Argentina presentó ante distintos foros su reclamo oficial por ejercer soberanía sobre el continente que tiene apenas un 2% de su superficie descubierta de hielo. Hasta fines de los cincuenta los conflictos en el hielo —con más de una batallita incluida— anticiparon la guerra fría. Y fue precisamente como anticipo de ésta que el Año Geofísico Internacional (1957-58) estimuló relegar las controversias limítrofes para tratar a la Antártida como un banco de pruebas planetario.

Se llegó finalmente a la redacción del Tratado Antártico que entró en vigencia el 23 de junio de 1961. Y que, a diferencia de lo que ligeramente se sostiene, no tiene fecha de expiración: lo único que establece en cuanto a plazos es que durante treinta años a partir de su entrada en vigor su texto no puede ser modificado. Pero luego de 1991 los países miembros pueden exigir la revisión y re-redacción de una parte o su totalidad, lo cual deja implícito que algunos pueden avanzar en argumentos para dar solidez a su reclamo territorial.

Hasta tanto no se ratifique la Convención sobre Minerales, la Antártida seguirá siendo —en los papeles— un campo de experimentación. De ahí que el país que más avances logre en ese terreno se sobreentiende que mejorará su status y su capacidad de demanda; o al menos exigirá con mayor fundamento que se lo escuche. Argentina, en los últimos cinco años, ha optado por este método: en el plazo (y en las últimas dos temporadas en particular) envió más científicos a la Antártida que en toda su historia. París, durante 1989, será sede de la última reunión consultiva antes de que se cumplan los 30 años del Tratado. Allí viajan carpetas que buscan reflejar nuestra idoneidad y competitividad.

Lo único que los antárticólogos lamentan es que no podrán enterarse de lo que allí ocurra: las reuniones consultivas del Tratado Antártico son secretas, lo mismo que sus informes. Notable paradoja para lo que se reivindica como patrimonio de la humanidad. □



JUAN C. COLELA  
MANUELA NEGREIRA

ABOGADOS

Problemas de seguros

Tucumán 1455, 15 'A'  
46-7986

INSTITUTO  
DEL TITERE

Y ACTIVIDADES EXPRESIVAS

coordina MARCELO PITLUK

CURSOS ANUALES Y BREVES  
FORMACION DE TITRITEROS  
JOVENES - ADULTOS

- Interpretación
- Construcción
- Trabajo corporal y vocal

Taller TÉCNICAS DE CRECIMIENTO  
Trabajar con el cuerpo para el desarrollo personal

- ARMONIZACION CORPORAL
- JUEGOS
- NARRACIONES
- IMAGINERIA

826-3822 solicitar entrevista 252-6453



MUSICOTERAPIA  
PARA MUSICOS

M.T.P.M. Una tecnología terapéutica creada para solucionar la problemática específica del músico y/o estudiante de música. Tratamientos grupales (grupos reducidos) e individuales.

Musicoterapeutas:

LILIANA ARDESSONE • DIRCO SCHAFFIRA

Solicitar entrevistas al 83-8629  
(dejar mensaje) y 826-3512

Nuevas andanzas de Sourrouille y su troupe

# EL CRACK (Y COMO LOGRARLO)

POR CARLOS ABALO

Dólares, tasas, bonos viejos y nuevos, planes, reajustes, inspectores, alza de precios, inflación, figuritas, chocolates, caramelos y bombones. Un carnaval multicolor que desfila frente a los pobres gatos que, con suerte, lograrán rapiñar esta noche una sardina usada. En medio de tamaña confusión viene bien parar la pelota e intentar algunas preguntas elementales: quién, dónde, cuándo, cómo, por qué, para qué.

**A**corralado por la desestabilizadora demanda de dólares, que llevó su cotización en el mercado libre a 30 australes, 76,5% por encima de los precios de principios de febrero, y frente a tasas de interés del orden del 20% mensual, el equipo económico asistió con desusada impotencia al desmoronamiento de las medidas que había dictado pocos días antes.

Estas últimas medidas habían tomado de sorpresa a los especuladores. El mercado financiero argentino es una gran timba, como también lo es el mercado financiero internacional y particularmente el norteamericano. Sin embargo, lo que acentúa el carácter de casino de juego del mercado argentino es que en él se opera con diferencias brutales y elevadísimas tasas de rentabilidad financiera, lo que significa estar siempre a un paso del abismo. Para que el abismo no se trague a los grandes operadores, la especulación debe desenvolverse dentro de ciertas reglas

de juego con el poder político, que incluyen en primer lugar la garantía del Estado sobre el tipo de cambio, comúnmente denominada tablita cambiaria.

Las garantías de este tipo son una peculiaridad de los mercados financieros con seudomonedas nacionales, es decir, con monedas que no son tales porque no están capacitadas para cumplir con todas las funciones de una moneda. Por consiguiente, esas medias monedas nacionales tienen que recurrir de una manera creciente a otra moneda de referencia, que no sólo sirve de moneda de cuenta para medir los valores, sino que también se utiliza para realizar un sinnúmero de operaciones prácticas. La razón es que la seudomonedada nacional sólo cumple de una manera muy parcial la principal función de una moneda, que es la de servir de equivalente general de los valores. Esta incapacidad se debe a que la seudomonedada nacional se halla sujeta a una depreciación continuada frente a las monedas nacionales de los países dominantes, que sí cumplen —a veces con muy pocas limitaciones— sus funciones de equivalente general. El austral es una seudomonedada por el carácter dependiente o semicolonial de la economía argentina en su integración con la economía mundial capitalista, de la misma manera que el peso mexicano o el cruzado brasileño. Toda seudomonedada o moneda colonial pertenece al área de una moneda dominante o utiliza a ésta como moneda de referencia. Si la moneda dominante es el dólar y ésta invade en forma práctica el circuito de los pagos, se dice que la economía se dolariza.

## UNA TABLITA QUE NO ES DE SURF

Está claro que, en esa situación, la relación entre la moneda dominante y la seudomonedada juega un papel clave para determinar las transacciones. Las seudomonedas están sujetas a periódicas e importantes correcciones de su valor fren-

te a las monedas dominantes. La crisis financiera internacional y el problema de la deuda externa han destruido las economías nacionales dominadas o periféricas y esto se evidencia en una corrección casi continuada de sus paridades. Por consiguiente, si las transacciones estuvieran sujetas a semejante inestabilidad, desaparecería el horizonte mínimo de certidumbre necesario para realizarlas. La paridad de las seudomonedas se modifica de acuerdo con la evolución de sus reservas internacionales, de sus balanzas de pagos o de sus precios internos, y los especuladores y las empresas se resguardan de esas variaciones mediante seguros de cambio o por medio de compromisos explícitos de política económica, como la tablita cambiaria (por distintos medios, ambos procedimientos trasladan al Estado semicolonial el costo de los riesgos). La tablita cambiaria fue inaugurada en la dictadura militar por el ex ministro José Alfredo Martínez de Hoz y resucitada en el gobierno radical por el ministro Juan Vital Sourrouille.

Lejos de ahuyentar a los especuladores, la realización de transacciones en una moneda insegura puede ser fuente de grandes ganancias, porque ya se sabe que toda actividad financiera especulativa suele ser más rentable cuando el riesgo es muy elevado. La atracción que genera esta posibilidad se acrecienta si el Estado momentáneamente establece una tablita cambiaria que funciona como eventual seguro de cambio sin costo para los especuladores. El Plan Austral recreó este instrumento de la política económica de la dictadura y lo mantuvo con algunas variantes, sustentado generalmente en un retraso cambiario que desalienta la producción industrial y favorece la compra de dólares, el endeudamiento externo, la actividad especulativa, la adquisición de activos nacionales por parte de extranjeros y la importación de mercancías para promover la apertura de la economía nacional. Podría parecer que es más conve-

niente mantener lejos a los especuladores. Todo lo contrario: en una economía mundial especulativa e internacionalizada, es imposible desenvolverse sin divisas y los especuladores incentivan su tráfico, naturalmente que a un costo muy alto.

La incertidumbre actual alrededor del precio del dólar y de las tasas de interés significa, en síntesis, para la gente común, que nadie sabe cuál va a ser el costo de su sobrevivencia y sus posibilidades de trabajo y, para los especuladores, que es muy difícil y riesgoso hacer las apuestas que definen la posibilidad de escalar posiciones en la valorización financiera del capital o de sucumbir en la selva del mercado. Esta incertidumbre se desencadenó por una desinteligencia inevitable entre los responsables de la política económica —que son algo así como los gerentes de la especulación— con la masa de especuladores, incluyendo a los grandes.



### LA INCERTIDUMBRE DOLARIZADA

Dicha desinteligencia se debe a que la Argentina no es un paraíso especulativo aislado. La especulación, como se vio, se asienta en un pilar fundamental: la tasa de cambio del austral con el dólar. Y la economía argentina tiene protagonistas que conforman su poder económico y relaciones comerciales y financieras internacionales, que están indirectamente reguladas por la banca acreedora y el Fondo Monetario Internacional. La estructura de cambios surgida del Plan Primavera siguió sosteniendo el retraso del dólar, pero con una organización de paridades diferenciales que otorgaba un tipo de cambio diferencial para las exportaciones industriales en detrimento de las tradicionales, que son las agropecuarias originadas en el poderosísimo bloque agrario. Además, para evitar una fuerte depreciación del austral, el Estado captaba las di-

ferencias entre los diversos tipos de cambio para vender dólares por licitación e influir así sobre la paridad libre y sostener la ficticia estabilidad de la moneda nacional: el mercado libre estaba regulado por el Estado.

El sector agropecuario y el de comercialización reclamaban una paridad más alta y objetaban el sistema de cambios diferenciales, que reducía su captación de renta agraria, retenida en parte en las arcas del Estado como si fuera un impuesto. A este reclamo se sumó el de algunos sectores industriales de exportación favorecidos por los tipos diferenciales, que se quejaban del retraso cambiario. La burguesía exportadora en su conjunto reclamaba una devaluación. El gobierno la concedía por cuantías porque de otra manera se hubiera disparado la inflación, que le resultaba perjudicial a pocos meses de las elec-

ciones. Por otra parte, y para mantener sus reservas altas y hacer frente a la demanda de dólares, se empezó a practicar una virtual moratoria de pagos, que así se trasladaban hacia el futuro, es decir, a un eventual gobierno peronista. Parece que los peronistas hicieron saber a los bancos que no se harían cargo de esa deuda maliciosamente heredada, porque su postergación redundaba en su perjuicio y favorecía a los radicales. Esto colmó la paciencia de los bancos, que de alguna manera estaban crecientemente preocupados por el retraso en los pagos. Sobre la base de este entuerto se organizó una descomunal presión sobre las reservas del gobierno, en forma de una demanda intensa de dólares por parte de los bancos extranjeros y de un retraimiento de la oferta de moneda estadounidense por parte de los exportadores agropecuarios. Durante los seis primeros meses del Plan Primavera (del 4 de agosto de 1988 al 3 de febrero de 1989), el Banco Central tuvo que vender divisas

por más de 1.750 millones de dólares, y casi el 30% de ese importe fue adquirido por el Banco Sudameris, el Morgan, el Republic of New York y el Chase.

### UNA TIMBA INDOMABLE

Llegó así la devaluación encubierta del 6 de febrero, que mantuvo el atraso del dólar y el desdoblamiento del mercado. La medida no satisfizo a los exportadores y a los bancos, y la escalada del dólar libre, refirmada por el cambio de las pautas, perjudicó a aquellos especuladores que se habían pasado a australes para valorizar sus capitales con la tasa de interés. Estos se sintieron defraudados por el no cumplimiento del compromiso gubernamental de mantener la tablita en los términos comprometidos por el Plan Primavera. De esta manera, las medidas no aliviaron la situación, el dólar libre siguió cotizándose alto, se organizó una enorme salida de capitales y las tasas de interés tampoco pudieron bajar, porque el alto nivel de las tasas constituía ahora un resguardo contra el rebrote inflacionario y era también la contrapartida de la demanda en dólares.

Este verdadero *Parche del Plan Primavera* apenas duró unos pocos días. El gobierno no pudo recuperar parte de la paridad ni normalizar a los mercados. El 20 de febrero Sourrouille anunció un nuevo paquete de medidas. Estas incluyen un nuevo desdoblamiento del mercado cambiario con diferenciales muy altos (de 25% entre el denominado dólar especial y el comercial). Los tipos de cambio para los distintos productos se componen en forma de combinaciones (*mixes* en el léxico *tilingo*) entre las paridades, sujetas a un programa de correcciones que funciona, en los hechos, como una nueva tablita cambiaria (a partir de la composición de los diversos *mix*). Las industrias de exportación siguen obteniendo paridades reales más altas con respecto a la agricultura y la ganadería, más un dólar de importación subsidiado. Un aspecto importante de esta reorganización cambiaria es que el Banco Central abandona su función reguladora del dólar libre. Los exportadores alimentarán el mercado con la parte de sus ingresos que se liquida en el mercado libre, y también podrán trasladar allí los australes obtenidos en los otros segmentos. El sector privado toma, así, la iniciativa de regular el mercado libre. De hecho, esta iniciativa corresponderá a la burguesía terrateniente y a los monopolios cerealeros que comercializan la cosecha, quienes de ahora en más regularán el mercado libre del dólar, además de haber conseguido en el último paquete una devaluación que mejoró su posición relativa más que en el caso de las exportaciones industriales. Se trata, en síntesis, de un nuevo programa inflacionario que *indexa* la economía a través del tipo de

cambio y de los precios de monopolio (aunque se mantiene el sistema de precios administrados) y **desindexa sólo los salarios y, en menor medida, las tarifas.** Bajarán aun más el salario real y las tarifas del Estado crecerán menos que los precios, lo que aumentará el déficit presupuestario. En el mejor de los casos, el equipo económico espera un dólar de 25 australes y una tasa de interés del 15%, pero no es seguro que los mercados se hayan calmado.

**UN PARAISO DE LA ESPECULACION**

Hasta aquí la reflexión casi inmediatista de la crisis del Plan Primavera y de sus parches. Sin embargo, hay que situarse en puntos de observación más generales para terminar de comprenderla. La especulación en Argentina no es un hecho aislado. La especulación existe en todo el mundo, pero en la Argentina adopta una modalidad particular. Si no se entiende esa tendencia general y esa modalidad particular no se puede comprender adónde va la política de ajuste y a qué conduce el Plan Austral y el Plan Primavera.

La especulación es un resultado de que la inversión productiva no es rentable, salvo cuando está directa o indirectamente subvencionada por el Estado o en circunstancias especiales. La producción se ha vuelto no rentable porque existe una sobreproducción y una sobreacumulación de capital que no encuentra la suficiente demanda para ser utilizada y se ha llegado al extremo de que si se dinamiza la producción se multiplicaría el problema. Por eso las ramas productivas se encuentran virtualmente estancadas o crecen a un ritmo no mayor que el de la población.

De ahí que la mayor parte del excedente no consumido sea utilizado de una manera que no reproduce el capital. El estancamiento de la producción coexiste con "inversiones" de lujo en edificios y gastos suntuarios de todo tipo: armas, narcotráfico, propiedad inmobiliaria de lujo o aplicación del capital a negocios fi-

nancieros o especulativos. La raíz de este proceso corresponde a la evolución del capitalismo mundial y reside en que la inversión productiva no da una rentabilidad satisfactoria; en cambio, los precios de venta de las propiedades de lujo o de los productos militares y del narcotráfico no dependen de la reproducción del sistema productivo, como tampoco los dividendos de las acciones o la renta de los títulos del gobierno y las tasas de interés.

Todas ellas se basan en exacciones del excedente o provienen de pagos en títulos ficticios basados en un endeudamiento que jamás podrá ser pagado o en creación inflacionaria. Por eso estos fenómenos (la especulación financiera, los gastos improductivos, el negocio de armas, la militarización y el narcotráfico) coinciden con la expansión de las deudas, el peligro de colapso del sistema financiero y la reaparición continuada de los fenómenos inflacionarios.

Pero la especulación y la economía improductiva tienen una doble cara: no sólo surgen de la poca dinámica de crecimiento del aparato productivo, sino también de que el desplazamiento de los capitales al área financiera empobrece a los trabajadores y redistribuye el ingreso en una sociedad donde se acentúan las diferencias sociales porque los pobres son cada vez más pobres y marginados, y los ricos cada vez más ricos.

**POBRES CADA VEZ MAS POBRES**

La excepción en el crecimiento de la producción radica en las industrias asociadas al cambio tecnológico y en los países que se han abierto camino por encima de la crisis de las industrias tradicionales. Así se explica el fenómeno de Corea del Sur y de Japón y, en menor medida, el crecimiento de Brasil y México. La oportunidad de colarse a esta nueva estructura productiva dio lugar a un nuevo auge del crédito a fines de los sesenta y, sobre

todo, en los setenta. Pero la nueva acumulación se hacía invariablemente sobre la base del crédito y el endeudamiento. La Argentina participó de esta carrera y se endeudó con los bancos acreedores. Pero lo que estaba en juego era el fin de la economía tradicional. La Argentina no pudo superar esa etapa porque su sociedad y, sobre todo, su clase dominante, son una sociedad y una clase tradicionales. La deuda externa sólo se empleó parcialmente en inversión productiva y fue en gran medida a alimentar la fuga o la exportación de capitales. La clase dominante argentina apostó a que el futuro de sus inversiones no estaba en la producción, y por eso derivó sus capitales al mercado financiero internacional y a inversiones en el exterior. Pero el país se comprometió con una deuda que el aparato productivo empobrecido no puede pagar. Y entonces se transfiere a la sociedad, por medio de la reducción de los salarios y del nivel de vida y de los gastos sociales del presupuesto. Dado que el gasto público se destina en gran medida al pago de los intereses de la deuda y a alimentar el circuito financiero, hay que reducir el gasto público en salud, educación e infraestructura y hay que bajar los salarios con el cuento combinado de la privatización, la desregulación y la flexibilización.

Aunque se reduzca la base productiva, el capitalismo se alimenta de la acumulación de capital. Si la acumulación no se realiza en la producción, los capitales se desplazan a la actividad financiera. Y la actividad financiera, que no crea valores, se desenvuelve con tanto más dinamismo cuanto mayor es la parálisis del aparato productivo. La Argentina, estancada desde hace quince años y con una industria en declinación, es precisamente por eso un paraíso de la especulación. Pero esta especulación se desenvuelve en un contexto histórico y social determinado. El reino de la especulación requiere una cierta estabilidad de los precios y las paridades (éste es el gran esfuerzo de Sourrouille y sus muchachos), pero la persistencia de una economía tradicional asentada en la exportación agropecuaria y la política de ajuste exigen una continua depreciación de la moneda. Esta contradicción inherente a la conformación social argentina y a la crisis mundial es la que estalló en la aplicación del plan de ajuste, que, en los hechos, es un programa orientado al pago de la deuda, al desarrollo de la especulación, al mantenimiento de la economía tradicional y al subsidio del reducido sector monopolístico modernizado a destiempo y a contrapelo, en el seno de una sociedad tradicional. El plan de ajuste es inviable porque el ajuste con la receta del Fondo Monetario Internacional es imposible, pero también porque sus enormes requerimientos no se pueden cumplir con una base social y productiva en retroceso. Esto es lo que explica, el última instancia, la crisis argentina. □

LIBROS  
**VISTO Y OIDO**  
• PSICOLOGIA • SOCIOLOGIA  
AMORRORTU - PAIDOS - MANANTIAL - NUEVA VISION  
20% DE DESCUENTO PERMANENTE  
Cuenta corriente - Tarjetas de crédito  
Pedidos telefónicos - Entrega a domicilio  
ECUADOR 1386 - BUENOS AIRES - Tel.: 84-1167

# The Posta Post

## LA INFILTRACION NEO-FASCISTA EN EL MTP

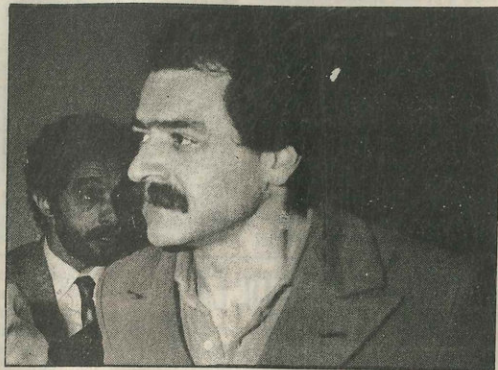
Milán, 1969. Una potentísima bomba destruye en pocos minutos el amplio hall de la Banca Nazionale dell' Agricoltura, ubicada a escasos metros de Piazza Fontana. El saldo fue de 19 muertos y decenas de heridos, recuento que acentúa el primer gran atentado de la historia italiana de posguerra. Dos anarquistas, Valpreda y Pinelli son acusados como autores de la masacre. Inmediatamente la prensa de derecha responsabiliza a la izquierda italiana, incitando a una "caza de brujas".

El anarquista Pinelli muere poco después al ser arrojado desde la ventana del departamento central de la policía de Milán. El entonces casi desconocido actor y autor Dario Fo, se inspira en el suceso para escribir una de sus obras más memorables: *Muerte accidental de un anarquista*.

Pasan los años y el atentado de Piazza Fontana se convierte en el juicio más largo de la historia italiana. Pronto surgen dudas sobre la identidad real de los terroristas. Al profundizarse la investigación, la izquierda queda totalmente descartada. Por el contrario, sobre el escenario aparecen como culpables los neofascistas Franco Freda y Giovanni Ventura. Detrás de ellos, aflora la complicidad de los servicios italianos de seguridad. Un ex-agente de inteligencia revela pistas sorprendentes sobre la conexión. El anarquista Valpreda recupera su libertad y sus detenidos Freda y Ventura.

Ventura, eludiendo la custodia de los carabinieri, en un episodio jamás esclarecido y del que no fueron ajenos sus "amigos servis", logra escapar, reapareciendo en Argentina.

La justicia italiana reclama inmediatamente su extradición, pero la dictadura argentina recurre a un subterfugio legal para protegerlo: es acusado de ingresar al país con documentación falsa y procesado por ese delito, mucho menos grave que el asesinato de 19 perso-



El terrorista Ventura, en 1979, al declarar en Tribunales.

nas.

Ventura permaneció en la cárcel de Caseros hasta 1984 y aquellos periodistas italianos que intentaron entrevistarlo tuvieron la impresión de que era un "protegido" de las autoridades carcelarias. Al ser liberado no abandona el país ni se oculta, sino que reaparece en escena haciéndose pasar como un "brigadista" perseguido por la justicia italiana. No falta a ninguna de las marchas por los Derechos Humanos, entidades que frecuenta, y finalmente se incorpora al Movimiento Todos por la Patria. Su contacto con el MTP se concreta a través de Antonio Puigjané, con quien dice colaborar en su tarea pastoral. Si al principio pudo engañar al sacerdote capuccino, hubo quienes le advirtieron sobre la verdadera identidad política de Ventura. Incluso los periódicos italianos informaron sobre la "transformación" del terrorista. "El fascista Ventura se hace pasar por izquierdista en Argentina", publicó, por ejemplo, *Il Giornale di Milán*.

Pero Puigjané, en un alarde de inocencia, le preguntó directamente a Ventura si "era el mismo" que

reclamaba la justicia italiana por el atentado de Piazza Fontana. El terrorista lo niega. Puigjané le cree.

Si Ventura y Freda tenían conexiones con los servicios italianos, hay que sospechar que algún vínculo permaneció vigente pese a los años, ya que el terrorista suele informarse más rápido de los acontecimientos de su país que la embajada italiana en Argentina. Y si su fuente de ingresos es incierta, no se priva de un tren de vida signado por el lujo.

Cuando llegó a la Argentina tenía barba, bigotes y una tendencia a la gordura. Actualmente luce rapado y con unos cuantos kilos menos. Y siempre informado: pocos días antes del 23 de enero presagiaba que "algo" sucedería en el país. Quienes lo escucharon, creyeron que se trataba de uno de sus habituales arranques de paranoia. Sin embargo después de La Tablada, su nombre aparece asociado a otro episodio de violencia. Como en Milán en 1969. Aunque por el momento no se conocen investigaciones que apunten en esa dirección.

Jaio Fausto

## LAS BRUJAS NO EXISTEN, LOS CAZADORES SI

Bajo la aparente inocencia de un arbolito de peperina, puede estar escondido un avezado miembro de la Inteligencia Policial cordobesa, investigando extrañas conspiraciones del marxismo internacional. Saliendo al cruce de una denuncia de la diputada María Julia Alsogaray, un vocero del ministerio de gobierno de la provincia reveló —para tranquilidad de la derecha política y deschafe de Angeloz— que "hubo un permanente control policial" sobre un campamento organizado por una agrupación política en la localidad de Salsipuedes.

La diputada ucedeista había solicitado en Córdoba: "que se investiguen los campamentos guerrilleros realizados en Salsipuedes a partir del 19 de enero", que atribuyó a "miembros del Movimiento Cordobés, filial local del MTP". Los datos de semejante denuncia fueron extraídos de una nota firmada por Carlos Acuña Ramos Mejía, en La Prensa, una "primicia" supuestamente extraída de fuentes vinculadas a los Servicios de Inteligencia militares. Acuña fue vocero de prensa de los "carapintada" en los levantamientos de Rico y Seinfeldin, para lo que usó un disfraz militar y se hizo llamar "teniente coronel Olivera".

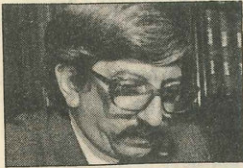
Pero la "primicia" no era tanto. Los verdaderos organizadores del campamento fueron los militantes de la Corriente Nacional Patria Libre, una organización integrante del FRAL y de Izquierda Unida, y no se trató de reuniones clandestinas sino de un seminario político profusamente difundido en su revista partidaria, además de pintadas callejeras en la capital cordobesa y anuncios en los medios de comunicación. El cónclave se realizó en un camping público, por lo que, además de los militantes de Patria Libre, pernoctaban en el lugar turistas ajenos a las tramas de la política □

Alfredo Gutiérrez

Editan:  
Marcelo Helfgot  
Alberto Ferrari

## CAPUTO Y LA OLP

En su afán de acceder a la presidencia de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el canciller **Dante Caputo** anduvo por el mundo efectuando promesas. Para conseguir el voto de los países árabes, que respaldaron masivamente su candidatura, se comprometió a reconocer a la Organización de Liberación de Palestina (OLP) antes de que termine el mandato de Alfonsín.



Un primer gesto para saldar la deuda con los árabes fue la autorización para organizar en Argentina un seminario internacional sobre la cuestión palestina, auspiciado por las Naciones Unidas, a concretarse antes de las elecciones.

Pero permitir que la OLP abra una oficina con rango diplomático es una promesa más difícil de cumplir, pues Caputo, candidato a diputado por el radicalismo porteño, no quiere perder el voto de la influyente comunidad judía.

## ATOMICOS VS. MENEM

Profundo malestar causó entre los trabajadores de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) el ofrecimiento de Carlos Menem al almirante Castro Madero para que ocupase nuevamente la presidencia del organismo, en caso de acceder el riojano a la presidencia.

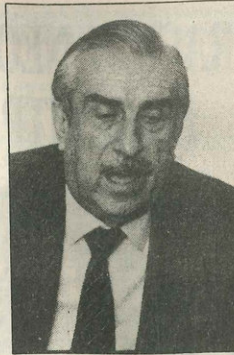
Al margen de la posición de Castro Madero de no aceptar el cargo, "mientras los comandantes se encuentran en prisión", los trabajadores recordaron que durante su gestión con la dictadura militar desaparecieron 13 compañeros y otros 60 fueron cesanteados. En cuanto a la supuesta "eficacia" de su presidencia, detallaron que con Castro Madero la CNEA tuvo un presupuesto mayor al de la provincia de Buenos Aires, sin que esa magnitud se reflejara en las obras.

El ofrecimiento de Menem también cayó como un balde de agua helada en el Consejo Federal de Energía del PJ que, pese a estar trabajando en la plataforma partidaria, tampoco fue consultado por el candidato antes de "tirar" el nombre de Castro Madero.

# EL TRASERO DE LAS DAMAS BLOQUISTAS

Por una abrumadora mayoría, pero con sospechas de fraude o por lo menos de presión política desde la gobernación, la interna del partido Bloquista sanjuanino eligió a **Ivelice Faccione de Bravo** (esposa del ex-gobernador y actual senador Leopoldo Bravo) como primer candidato a diputado nacional. De acceder al puesto, la señora de Bravo deberá renunciar como directora de la Casa de San Juan, en Buenos Aires, cargo elevado a la categoría de "secretaría" por su marido.

La señora de Bravo se impuso en la interna a la lista de Héctor Valenzuela, ex-diputado nacional entre 1973-76, que denunció la utilización de sobres transparentes durante los comicios, además de una variedad de presiones y amenazas hacia los empleados de la gobernación. Como todo queda en familia,



**Don Leopoldo es el único autorizado para tocar traseros.**

después de la victoria, y a sabiendas de que en San Juan se la considera una "piantavotos", doña Ivelice dijo que estaba dispuesta a renunciar a su candidatura... a favor de su hijo Juan Domingo.

Menos sutil se comportó su marido, Leopoldo, embajador "procesista" en Moscú y Roma, que en la noche del triunfo, desde la sede del partido y ante la televisión y los radios sanjuaninos, en un estado cercano al delirio, acusó a Valenzuela de "creerse que puede tocarle el traste a las afiliadas bloquistas, cuando el único que acá les puede tocar el traste soy yo". Incluso confesó, con lágrimas en los ojos, que: "a ese señor (por Valenzuela) le di todo, y si no le di el traste (una vez más) fue porque no me lo pidió". Don Leopoldo, de 70 años, esa noche tenía una idea fija...

## LOS MAPAS DE LA IZQUIERDA

A las presiones de las polémicas que lo enfrentaron con el líder partidario Oscar Alende, el diputado Miguel Monserrat decidió no formalizar aún su ruptura con el PI. Sin embargo avaló la creación del Movimiento Nacional Popular y Revolucionario que comenzó a funcionar como agrupación autónoma. Confluyen allí dirigentes que ya renunciaron al PI, como Juan Cymes (titular del movimiento villero) con otros que no se deciden a abandonar el barco, como Mariano Lorences (ex presidente partidario), el puntano Alberto Despouy (ex secretario de derechos humanos) y el entrerriano Ricardo Yrigoyen.

Por su parte, el MODEPA (Movimiento Democrático Popular Antiimperialista) todavía no renunció a

su ilusión de lograr que el fiscal Molinas se convierta en el convocante de un amplio frente centrozquierdista, pero por las dudas ya constituyó por su cuenta el Frente Democrático Popular (FDP) con la intención de presentar candidaturas propias en las elecciones de mayo próximo. También integran este frente el PRT, la Tendencia Pro-16 Congreso escindida del PC y agrupaciones de Lanús. Existen acercamientos con el Latorrismo de Molinas, disidentes del PI y la DC, además del Peronismo de las Bases.

Entusiasmados por contar con cinco cabezas de lista para diputados por Izquierda Unida (en Córdoba, San Luis, San Juan, La Pampa y Santa Cruz), los jóvenes del Movimiento de Liberación 29 de Mayo que lidera Carlos Vicente esperan festejar a puro "cuatetazo" el reconocimiento de su personería en el nivel nacional durante el mes de marzo. Ya son considerados partidos de distrito en Capital (desde febrero), Córdoba, San Luis y La Pampa, y resta sólo la legalización en Mendoza, donde hace varios meses presentaron los avales correspondientes.

## CORDOBA: ¿LA MEJOR GOBERNACION?

El radicalismo cordobés aprobó un polémico proyecto para la construcción de una represa y un sistema de acuñados en la provincia, pese a las críticas y a las denuncias que enmarcaron la decisión del gobierno de Angeloz de avanzar en la realización de las obras contra viento y marea.

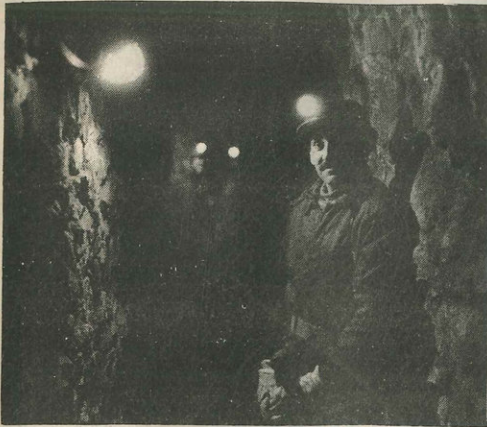
El proyecto, que en apenas siete artículos autoriza la construcción de la represa de Cuesta Blanca (localidad ubicada a 11 kilómetros de Carlos Paz) y de los "Acueductos del Sur", y que demanda una inversión estimada en 300 millones de dólares, fue severamente cuestionado por la oposición. Incluso el diputado demócrata cristiano Angel Manzur lo tildó de "insuficiente en su contenido, discrecional y absurdo", en un pedido de informe.

El radicalismo no se dio por enterado de las críticas y sí aceptó que una delegación de ingenieros de la Universidad Nacional de Río Cuarto expusiera un proyecto alternativo a los "Acueductos del Sur"

en la comisión de Obras Públicas; la mayoría oficialista recibió a los técnicos con cara de pocos amigos, no disimuló su aburrimiento y con desdén observó cómo los mapas se desplegaban ante sus narices. Después, levantaron la mano por el proyecto de Angeloz y no aceptaron el debate.

El proyecto no establece ninguna especificación sobre las obras, no fue acompañado de presupuestos e informes sobre plazos de ejecución y si siquiera presenta un plano sobre el trazado de los acueductos. Además, autoriza al "pago diferido", o sea que el gobierno de Angeloz emprenda obras que, tal vez, deba asumir otra administración.

# NEGOCIOS MAS NEGROS QUE EL CARBON



Los negocios peculiares de YCF.

El directorio de Yacimientos Carboníferos Fiscales (YCF) despidió al secretario general de la comisión interna de sede central, Rubén Feliú, en represalia a las numerosas denuncias sobre corrupción y vaciamiento que presentó ante la Fiscalía Nacional.

Si Feliú pagó con el despido por

pretender una empresa estatal eficiente y sin coimeros, el directorio de YCF es un ejemplo de cómo se pueden hacer malos negocios: en 1988 transfirió sus barcos Ceibo y Yahan a Transportes Navales, sociedad del Estado dependiente de la Armada Argentina. Si bien los cargueros siguen siendo patrimonio de

YCF, que se comprometió a asumir los costos de reparación y adquisición de repuestos, su explotación comercial quedó en manos de la Armada, que factura 12,42 dólares por cada tonelada de carbón transportada desde Río Gallegos en el Ceibo y Yahan, y apenas 10,65 dólares si utiliza los navios que ya pertenecían a Transportes.

En otro alarde de brillante gestión empresarial, los funcionarios de YCF contrataron el carguero Astra-Patricia de la petrolera Astramar, para transportar 17 mil toneladas de carbón desde Río Gallegos hasta San Nicolás. El flete fue de 16,50 dólares la tonelada y si el viaje habitualmente dura una semana, el Astra-Patricia tardó más de un mes porque se dedicó a efectuar otras tareas que no tenían nada que ver con el contrato: el alige de buques de gran tonelaje antes de ingresar al puerto de Buenos Aires.

Tal vez como premio a su brillante gestión, los funcionarios de YCF perciben 800 australes diarios cuando se encuentran en "comisión". Por el contrario, cuando un minero de Río Turbio debe trasladarse a Buenos Aires por atención médica, la obra social de la empresa le reconoce 35 australes diarios en concepto de "diferencia de valor, comida y movilidad".

## CENSURA ROSARINA

"No se puede hablar más de dos minutos por hora", decía la circular que el Directorio de LT3 Radio Cerealista de Rosario había mandado a cada uno de los programas de Frecuencia Modulada.

Los programas que difundieron música latinoamericana y abordan temas relacionados con las culturas populares, entendieron bien cuál era el mensaje: "Música, música... y más música". Nada de andar reflexionando o haciendo entrevistas a gente piola.

Pero a la semana de haber emitido dicha circular, el director de la radio, **Tomás Gluck** (dirigente de la Democracia Progresista), rectificó la medida sosteniendo que era impropcedente.

"La censura tiene que ser eficiente, si no no es censura", se comenta que expresó el joven dirigente demoprogresista en el momento en que firmaba el levantamiento definitivo de la mayoría de los programas elogiados de la FM.

## PERIODISMO AUTONOMO — ROSARINO (PAR)

### OBRAS MACABRAS

El diario **La Razón**, en convocatoria de acreedores, exhibió una deuda de 7 millones de australes con la obra social de periodistas. Sin embargo, recibió un nuevo crédito del Banco Nación por 40 millones de australes, luego de refinanciar una anterior obtenida en 1985 y que jamás pudo pagar. Para el departamento de análisis de balances del Nación, la empresa de los Peralta Ramos ingresa en la categoría de "difícilmente recuperable" en materia de créditos. Los trabajadores del diario debieron presionar con paros para cobrar sueldos miserables y saben que están bajo la espada de Damocles.

No sólo **La Razón** le adeuda a la obra social de la Unión de Trabajadores de Prensa (UTPBA). En orden decreciente figuran como morosos la agencia **Niutas Argentinas** con 1.200.000 australes y **La Prensa** con 700 mil, a diciembre pasado.

A su vez, la intervenida obra social de la UTPBA es un ejemplo de la burocracia. El 40 por ciento de los 800 mil australes que abona mensualmente en sueldos es absorbido apenas por 25 funcionarios. El resto se reparte entre 125 trabajadores.

## BORDON CENSURA PERIODISTAS

Los periodistas **Gabriel Lucero** y **Rafael Morán**, de LV 10 Radio Cuyo, han sido "congelados" y censurados por la emisora, a causa de las presiones que ejerció el gobernador **Octavio Bordón**, molesto por la "escasa" vocación de estos colegas —simultáneamente correspondientes de las agencias nacionales DyN y NA— para elogiar su acción de gobierno.

Morán estaba en capilla desde el incidente que mantuvo con el diputado **José Luis Manzano**, cuando antes de la interna peronista y durante una conferencia de prensa de Antonio Cafiero en Mendoza, formuló algunas preguntas sobre su gestión como interventor en Giol, siendo agredido verbalmente por el presidente del bloque justicialista.

## EL CARTERO LLAMA DOS VECES

El Estado mantiene una deuda de casi 600 millones de australes con la empresa ENCOTEL, originada en las franquicias que se conceden a los partidos políticos en el envío de correspondencia y telegramas.

El principal deudor es el Ministerio del Interior, con 110 millones de australes, cifra que incluye el servicio que prestó el correo durante la interna justicialista del 9 de julio, y que ahora es un "muerto" que nadie quiere levantar. Sucede que ENCOTEL le pasó al peronismo una factura de 13 millones que, a su vez, la "transfirió" al ministerio de Nosiiglia, donde intentaron "partearla" de nuevo para el lado de la oposición.

Los gobiernos provinciales tam-

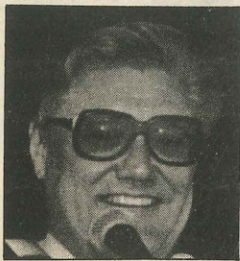
bién cargan con una abultada deuda de 150 millones de australes y a la lista de morosos hay que sumar al Ministerio de Trabajo, con casi 100 millones, y a ENTEL, que cobra las tarifas por los telefonogramas, pero después "bicidea" a ENCOTEL.

Mientras tanto un empleado de correo al ingresar gana 1.600 australes y si el Estado cancelara su deuda, ENCOTEL podría abonar los aumentos que reclamó el personal por lo menos durante seis meses, ya que implicaría un presupuesto de 105 millones de australes mensuales.

Simultáneamente las radios estatales mantienen una deuda que oscila en un millón de australes con la obra social de AATRA y por cuotas sindicales. **Radio Belgrano**, con 267 mil australes, **Radio El Libertador de Jujuv**, con 430 mil, y **Radio Cerealista de Rosario** (antes de ser privatizada), con 252 mil, encabezan la lista de morosos.

## LA REPARTIJA RADICAL

Uno de los primeros sitios visitados por Eduardo Angeloz al regresar de su gira europea fue la quinta presidencial de Olivos, para pedirle al presidente Alfonsín que despidiera a Sourrouille, recomendando en su reemplazo a Roberto Teodoro Alemann, ministro de Economía de la gestión Galtieri.



Alfonsín no aceptó, porque tal propuesta hubiese implicado reconocer la derrota. Pero el nombre de Alemann no provocó el escozor que muchos podían suponer. Se sabía que el otrora ministro de Galtieri integra la lista de economistas preferidos de Angeloz. En cambio, era menos que un secreto el hecho de que también el presidente lo ha convocado, últimamente, para consultarle sobre la marcha de la economía.

Después de la gira, Angeloz y Alfonsín completaron el acuerdo sobre la distribución del poder, siempre que en las urnas se produzca el triunfo electoral. Para el alfonsinismo será el control del partido y los ministerios de Trabajo y Relaciones exteriores. El resto quedará en manos de los hombres de Angeloz.

## SERVICIOS CHILENOS

Los exiliados chilenos agrupados en el Comité de Refugiados recibieron en enero una nueva advertencia de los servicios chilenos: una bomba molotov estalló frente a la sede que ocupan en el barrio de Almagro.

Tal como ya lo denunció El Porteno en su edición de noviembre pasado, (La "Brigada A" de Pinochet), los agentes chilenos circulan con absoluta libertad por Argentina y se dedican a intimidar a los exiliados sin que sus "colegas" argentinos se den por enterados. Entre gitanos no se van a tirar las cartas...

## UN CASSETTE QUE PATINA

En medios periodísticos rosarinos ha circulado un cassette que, con consignas carapintadas, intenta explicar los fundamentos de dicho sector castrense.

Emparentado con aquel "Operativo Dignidad", el contenido del video —que en ambos lados autoriza su reproducción— comienza con la marcha militar, a continuación, un texto, redactado por el periodista de "La Capital", Alberto Ferrari, es leído y comentado por el locutor Claudio Corvalán, radicado en Rosario desde hace ya varios años.

Alberto Ferrari (que no es el mismo que el que trabaja en El Porteno) es un viejo conocedor de las compañías militares: ya cuando fue inaugurado el Liceo Aeronáutico Militar desempeñaba funciones en la oficina de Prensa.

Es de destacar su condición de engañado por la política, ya que se lo ha visto en distintos actos peronistas o radicales entonando los cánticos correspondientes.

Después de los sucesos de Monte Caseros, Noemí Crocco de Rieo le concedió a Ferrari una entrevista exclusiva para "La Capital" cuando pasaba unos días en la casa de uno de sus amigos, en la vecina localidad de Funes.

En diciembre pasado fue el en-



Los carapintadas, ahora en la mejor disquería de su barrio

cargado de cubrir el alzamiento seinelinista para el decano de la prensa argentina.

Compañeros de medios locales comentaron que, desde el interior del Batallón de Arsenales 601, algunos uniformados maquilados lo saludaban por su sobrenombre: ¿Cómo andás, "Pirincha"!

El coronel Seinelin le envió una tarjeta personal agradeciéndole su colaboración para el alzamiento de Villa Martelli desde su profesión.

Con respecto a Claudio Corvalán, se lo recordará por su pasado

actoral. Silvia Montanari tuvo el gusto de ser, tal vez, la última actriz que lo estrechara entre sus brazos para la telenovela "Stefania" que produjo Canal 13 hace algunas temporadas. En nuestra ciudad es famoso su programa de música joven "Sensaciones", emitido por LT2, que sirvió para promocionar al diario bahjense "La Nueva Provincia".

P.A.R.  
PERIODISMO AUTÓNOMO  
ROSARINO

## LA INTERNA DE LA SIDE

Después de La Tablada, se hizo más evidente la "interna" existente entre los funcionarios de la SIDE. Los acontecimientos del día 23 dieron la impresión de apurar la "defunción" de Facundo Suárez, de quien César Jaroslavsky, ese mismo día, dijo que "está pintado", expresión que habla de la pésima impresión que los propios radicales tienen de su correligionario.

El gobierno intentaría reemplazar a Facundo Suárez por Marcelo Acaña, hombre de RyC de Capital Federal, a quien se menciona como allegado al candidato Eduardo Angeloz.

Acaña es un funcionario de segunda línea en la SIDE, a la que ingresó con el gobierno de Alfonsín. Actualmente se encuentra "aislado" en la estructura del

organismo y, para colmo, está enfrentado con los "duros" de la vieja guardia, encabezados por el comisario Rodríguez, que también llegó con el radicalismo, pero después se pasó a la vereda de los "servis" de la Policía y el Ejército.

Acaña, por el contrario, encabeza un grupo de funcionarios políticos denominado "la línea", que no acepta la pretensión de Rodríguez y los "duros" de trabajar al estilo de los tiempos de la dictadura militar. Sin embargo éstos van ganando la partida, con la incorporación de policías y ex-policías y otros recomendados del Ejército.

Acaña es considerado en la Casa Rosada como el único especialista del radicalismo en temas de inteligencia y uno de los pocos sobrevivientes de la primera época de la SIDE, cuando su titular era Roberto Peña.

Leonardo Vargas

## JAQUE MATE

La secretaria de Educación porteña incluye la enseñanza de ajedrez en su programa para escuelas primarias. Durante 1988 fueron designados 57 docentes, de los cuales 53 estaban federados y trabajaron en diversas escuelas, mientras que

otros cuatro, al parecer, no tenían la más mínima experiencia en la práctica del juego-ciencia.

Los docentes "auténticos" denunciaron, a través de la Unión de Maestros Primarios, que estas personas cobraban sus sueldos pero no desempeñaban ninguna tarea y que, en realidad, habían logrado el puesto a través de su vinculación o parentesco con funcionarios del

área educativa.

A los pocos meses, los supuestos docentes dejaron de percibir sus sueldos, pero los otros 53 se encontraron, el 30 de enero último, con la novedad de que fueron cesanteados.

El plan de enseñanza de ajedrez continuará, pero esta vez la Federación Metropolitana actuará como subcontratista de docentes.

# GANANDO LA BATALLA DEL AGUA

Había que enfrentar la inundación más grande del mundo. Tres millones y medio de hectáreas bajo el agua. Había que lograr que a través de 240 kilómetros sin desnivel, el agua del Oeste de la Provincia de Buenos Aires corriera hacia el mar.

Y se logró.

A través de una obra que demuestra la capacidad humana y tecnológica de los Argentinos. Ya que en sólo diez meses se concretaron 223 obras fundamentales, 84 hidráulicas y 139 viales; moviendo 4.000.000 de metros cúbicos de tierra.

Se ejecutaron estas obras:

— CANAL "REPUBLICA DE ITALIA" (Estas obras fueron financiadas por el Gobierno italiano a través de una gestión del Gobierno Nacional).

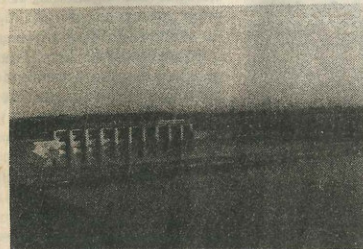
- Canal del Este (Bragado/Río Salado): se movieron 1.200.000 metros cúbicos de tierra.
- Puente Progresivo 1.800 (Bragado).
- Dique de control con 10 compuertas que demandó un volumen de



- 900 m<sup>3</sup> de hormigón armado (Bragado).
- Canal Bragado/9 de Julio.
- 30 Puentes sobre el Canal Bragado/9 de Julio (5 se encuentran en ejecución).
- Puente (en ejecución) y alcantarilla sobre la Ruta Provincial 65 (9 de Julio).
- Canal 9 de Julio/Bajo Garabano.
- Puente Vecinal 9 de Julio/Bajo Garabano (en ejecución).

También se construyó con financiación provincial:

- Puente de la Media Cuadrá (Bragado).
- Derivación Canal French (9 de Julio).
- Canales de Interconexión entre Cortes de Loma N° 1 y Bajo Garabano y la Amalia/Mauremble (9 de Julio).
- Obras de Regulación (en ejecución) y Canales By. Pass: N° 1 Ruano/La Amalia N° 2 Ares/La Yasca - (9 de Julio); N° 3 Jabali/Areas (Carlos Casares) - N° 4 Capazuca/Rauco (Carlos Casares) - N° 5 Santo Tomás/La Hermesilla (Carlos Casares).



- Se habilitaron 1.600 kilómetros de caminos intransitables, moviendo 500.000 metros cúbicos de suelo.
- Se invirtieron 560 millones de australes en la construcción y rehabilitación de caminos. Más de 200 obras viales que beneficiarán a 47 localidades afectadas por la emergencia hídrica.

Y el Agua llegó al Mar.

Con la activa participación del Pueblo y el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires estamos ganando una dura batalla. Por eso, el Gobernador Antonio Cafiero definió con estas palabras lo realizado en estos diez meses de gestión: "ESTOY CONVENCIDO DE QUE LA FUERZA DE LOS PUEBLOS ES UNA FUERZA INCONTENIBLE".



- Cierre de Comunicación Jabali/Bajo Caliqueo (General Viamonte).

— CANALIZACIÓN ENTRE OBRAS DE CONTROL N° 5 COMPLEJO EL HINOJO/LAS TUNAS

- Obras de Interconexión de Lagunas (Carlos Casares/Pehuajó): N° 5 A - N° 5 B - Bajo San Juan/Santo Tomás (en ejecución) - Bajo San Juan/Bajo Chiclana (en ejecución).
- Obras de Canalización entre Los Mellizas, Madera, Gneco, Inocencio Sasa, El Recadito, El Recado, Camilletti, Baronio y Complejo Lagunar Hinojo/Las Tunas (Pehuajó/Trenque Lauquen).
- Puentes Vecinales Hinojo/Las Tunas (Pehuajó/Trenque Lauquen).
- 27 estaciones de bombeo en siete localidades.
- Obras de Defensa en Alberdi, Mechita, Pehuajó y Berutti.
- 139 obras viales que comprenden movimientos de suelos, bacheos, y repavimentaciones, lechada asfáltica, construcción de puentes y alcantarillas, muros de contención, reconstrucción de terraplenes y caminos de tierra en 25 localidades.



GOBIERNO DEL PUEBLO  
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES  
MINISTERIO DE OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS

Facundo Suárez Lastra

# EL MIMADO DE ANGELOZ

POR GERARDO YOMAL

**¿De los dirigentes de la Coordinadora de la Capital usted sabe cuál es el preferido de Angeloz?**

No, realmente no sé. Sé que todos preferimos a Angeloz pero no sé a quién prefiere él.

**Se lo digo yo: lo prefiere a usted porque dice que Facundo Suárez Lastra es un funcionario eficiente y lo pone al mismo nivel que Usandizaga, el intendente de Rosario.**

Para mí sería un halago si Angeloz pensara así, teniendo en cuenta que va a ser presidente de la Nación y cada vez vamos tomando más noción de sus condiciones de dirigente político, estadista y buen administrador.

**¿Lo halaga la comparación con Usandizaga? ¿Usted tiene diferencias ideológicas con el intendente de Rosario?**

Yo me siento más integrado y parte de la UCR que lo que expresa Usandizaga pero tengo respeto por su gestión, sobre todo porque lo que marca a un dirigente político es el reconocimiento de la gente y, en situaciones adversas, Usandizaga logró para su administración un amplio reconocimiento popular. Sin embargo, tengo que decir que no me gustan algunos estilos de Usandizaga.

**¿Por qué?**

No me gustan porque tienen aliento corto. Las propuestas que no tienen una estructura capaz de darles continuidad y de profundizarlas no suelen terminar bien. Creo entonces que se debe trabajar por tener un partido que sea capaz de acompañar la gestión de las personas que están a la cabeza. Me parece que Usandizaga a veces se desvincula mucho de la estructura partidaria.

**El dirigente de la Juventud Radical, Andrés Delich, declaró que no alcanza sólo con marcar las contradicciones de Menem sino que para ganar hay que mover a toda la militancia radical. ¿Coin-**

Tiene cara de nene pero acaba de cumplir 35 años. Parece un típico estudiante secundario del Nacional Buenos Aires: pantalón gris, saco azul, prolijito, pelo corto. También fue galardonado como uno de los diez jóvenes sobresalientes del mundo por el Congreso Mundial de Cámaras Junior. Dicen que de los "chicos" de la Coordinadora es el mimado de Angeloz y que si gana le ofrecerá nuevamente la intendencia de Buenos Aires. Dice que la derecha no tiene otro camino que votar a Menem, que Grosso no se puede votar ni a sí mismo y que no tiene complejos si la UceDé ayuda en el colegio electoral a que Angeloz sea presidente.

**cide?**

Sí, coincido, pero en primer lugar (no quiero que esto parezca una chicana) hay que decir que el que mejor señala las contradicciones es el propio Menem. Permanentemente las pone de manifiesto y casi no es necesario hacerlas notar. Por otro lado, estoy convencido de que sólo dos

personas pueden ser presidente: Angeloz o Menem. No hay ninguna otra posibilidad. Esta elección presidencial se caracteriza por una polarización natural entre dos candidatos posibles. En Estados Unidos hubo elecciones donde se presentaron nueve candidatos (fracciones de los demócratas y de los republicanos, los comunistas, partidos regionales, etc.) pero a nadie se le escapaba que podían ser presidentes sólo Bush o Dukakis.

**¿Dónde está la militancia radical sobre todo la juvenil, si uno se acuerda de lo que fue 1983?**

La campaña del '89 es distinta a la del '83 porque las situaciones políticas son bien diferentes. Esta realidad afecta de la misma manera a todas las fuerzas políticas. Nosotros ahora estamos notando un incremento fuerte en el entusiasmo de los radicales y de los sectores juveniles. Los actos de Angeloz en la costa nos hicieron revisar algunos criterios de la campaña. No le estábamos dando tanta bolla al acto público porque entendíamos que a él sólo iban los militantes. Y que una propuesta que pretende ampliar la comunicación de un partido, de su programa y su propuesta a la sociedad no puede limitarse a la militancia. Sin embargo, notamos una enorme confluencia de sectores juveniles, populares e independientes en los actos de Angeloz en la costa. Esto está haciendo que en los comités de campaña se esté pensando nuevamente en los actos masivos porque Angeloz convoca mucha gente, más que los otros partidos.

**En general se coincide en que el colegio electoral cumplirá en las próximas elecciones un papel fundamental. En este sentido, ¿cómo se sentiría usted si Angeloz llega a la presidencia con los votos de la UCeDé? ¿Qué significará eso a nivel político y partidario?**

Yo no tendría ningún complejo con los

votos de ninguna fuerza política. No se olvide que el radicalismo es la única fuerza que en forma progresista propuso a la sociedad argentina la reforma de la Constitución para evitar este mecanismo antiguo que es el colegio electoral. El peronismo, por razones de especulación, se negó y la UCeDé por razones ideológicas también. Entonces, nosotros reivindicamos el derecho de utilizar todos los resortes que nos da el colegio electoral para establecer los acuerdos que sean necesarios para que en una elección que seguramente será pareja, el radicalismo pueda tener su presidente electo. Igualmente, vamos a trabajar para tener mayoría propia pero si hubiera necesidad de acuerdos y de sumatoria de alianzas en el colegio electoral lo único que me intranquilizaría sería que hubiera concesiones programáticas. Que al obtener el voto de un aliado, esto significara renunciar al proyecto del radicalismo. Esta sí sería una limitación muy seria.

**¿Sería impensable que, en un futuro de Angeloz, Roberto Alemann o Alsogaray fueran ministro de economía del radicalismo?**

Pero, por supuesto, me parece absolutamente impensable. Lo digo con todas las letras: no creo que Alemann, que es liberal y a quien yo respeto pueda ser ministro. El radicalismo no es un partido liberal. Entonces no lo veo a Alemann integrando un gabinete radical.

**¿La derechización del radicalismo no estaría certificada con la segunda fórmula que ustedes llevan: Angeloz-Cristina Guzmán?**

El Movimiento Popular Jujeño es realmente de una fuerte extracción popular en la provincia de Jujuy. Se ha querido con esta segunda fórmula también lograr adhesiones de varios movimientos provinciales del interior del país que son posibles aliados en el colegio electoral. No creo que haya lugar para hablar de derechización. Justamente el que no deja ningún espacio político para ser considerado de derecha es Menem, que atraerá la mayor concentración de ese sector ideológico. Estamos frente a lo más negativo de esta campaña electoral: la derechización del peronismo. Menem, desde su declaración de guerra a los piratas británicos hasta querer complicar al gobierno con los ataques de La Tablada; luego la caza de brujas a través de diputados de su sector, algunos de los cuales, incluso, hablan de la sinarquía internacional como es el caso de uno de Tierra del Fuego. Realmente no están dejando ningún espacio político para que la derecha tenga otro camino que el de votar a Menem.

**Pasando a otro tema, ¿podemos decir que los porteños ya definitivamente no podemos elegir al intendente de Buenos**



Aires?

La cerrada posición del peronismo, que no contribuye a legislar la elección del intendente por el voto popular, hace muy difícil que ésta se dé. Ellos tienen una contradicción esencial: nos dicen que si Menem saca un voto más que Angeloz el radicalismo lo deberá votar, pero que si

pierde en la ciudad de Buenos Aires por 100 ó 200 mil votos igualmente el peronismo designa su intendente. Así que el justicialismo, al no querer convalidar la elección popular del intendente, especula electoralmente atentando contra la concepción histórica de las fuerzas políticas mayoritarias que pregonan respetar la soberanía popular.

**¿Qué dice Grosso?**

Se siente muy incómodo porque no tiene explicación para dar pero también se siente cómodo porque, coartando el voto popular, es la única forma que tiene para ser intendente. Grosso sabe que pierde y por muy lejos en la Capital. No por nada hace poco no acudió a un reportaje conjunto organizado por el noticiero **Monoblock de la Rock & Pop**. Grosso no se puede votar ni a sí mismo. ¿Cómo legitima él su intendencia? Pegando afiches "Grosso intendente, Menem Presidente". Si gana Menem el será el intendente cualquiera sea el resultado electoral del peronismo en esta ciudad. El está dispuesto a serlo aunque pierda el peronismo. No hay nada más reaccionario que utilizar una campaña electoral diciendo que voten pero que no voten...

**Dígame, ¿hoy existe la Coordinadora de Capital?**

Existe una historia común de militantes que tuvimos la misma forma de hacer política, la misma visión del radicalismo y de la sociedad argentina y el mismo entusiasmo en acompañar el proyecto del presidente Alfonsín. Pero la Coordinadora no es una organización política que tenga representantes, mandantes... Yo me siento de la Coordinadora pero no formo parte de la conducción ni "en nombre de" mando a nadie ni le doy instrucciones ni soy miembro de la mesa nacional... que no existe como tal.

**¿Quiere decir que con el tiempo habrá que olvidarse incluso del término Coordinadora?**

Yo le diría que sí; seguimos siendo amigos y respetamos nuestra historia común pero ha sido tan intensa la experiencia y el compromiso con el gobierno que nos sentimos parte de radicalismo en su conjunto. Nos sentimos parte de la misma fuerza política que los denominados históricos, Renovación y Cambio, los herederos del balbinismo. Trabajamos todos los días juntos por las mismas cosas. Esta es una diferencia que ya no tiene trascendencia ni razón de ser.

**A usted se lo ve muy "prolijito", con el pelo bien cortado, con pantalón gris y saco azul como si fuera un típico estudiante secundario pero ¿por dónde se evade? ¿Cómo se escapa de lo formal? ¿Drogas, orgías, rock?**

Drogas no, orgías tampoco, pero sí lo más que pueda con la patrona... □



# EL OTRO

# Informador

# Público



Luego de oficiar como secretario personal de Jesús Iglesias Rouco durante cinco años; de aprender de él los tejes y manejes del periodismo amarillo; de participar gozosamente en sus trapisondas y de soportar sus frecuentes raptos de despotismo y malhumor con fidelidad canina, Jorge Boimvaser se cansó de que su amo se burlase de él en público ("Jorgito escribe con los muñones" gustaba rezongar, caústico, *el gallego* ante todo el que se le pusiera a tiro) y, buscando emular a Jorge Asís, decidió cometer una traición arliana.

La planificó en dos fases: escribir un corrosivo panfleto contra *El Informador Público* y, en alianza con los otros dos antiguos "editores" del ahora execrado semanario (náufragos de un efímero competidor subvencionado por la SIDE, *Usted y la información*), parir un oponente que, sugestivamente, apareció con el nombre de *El Otro Informe Político*.

Lamentablemente Boimvaser, que comienza su libelo citando al cineasta alemán Werner Herzog, ni siquiera parece tener noticias de la existencia de Gunter Wallraff, el periodista de esa na-

Llegó la hora de la pavada y las alcahueterías se han puesto de moda. Quienes hace rato perdieron la dignidad se refocilan prendiendo el ventilador. Es el fascismo igualador que sostiene que todo es igual, nada mejor —ni peor— pues estamos en un mismo lodo e igualmente manoseados. Un libro de aparición reciente, *La Historia Secreta de El Informador Público*, pretende desprestigiar —tarea de por sí ciclópea— al pasquín de mentas y a su ínclito director, Jesús Iglesias Rouco, para favorecer a un nuevo semanario, *El Otro*, con el que integra en el fondo y en la superficie el mismo pozo negro.

cionalidad que escribió excelentes páginas sobre el diario sensacionalista *Bild Zeitung* (ver *El Porteño* n° 61) luego de integrar durante cuatro meses su redacción amparándose en una falsa identidad. Tampoco parece haber leído *El honor perdido de Katharina Blum*, del también germano Heinrich Böll, y ni siquiera haber visto la película homónima de Margaret Von Trotta que trata sobre el amarillismo periodístico.

En fin: Boimvaser ni siquiera aprovechó la lección del maestro Jorge Asís, a quien —al margen de otras muchísimas consideraciones que bien podrían venir al caso— nadie puede negarle el temerario mérito de haber arremetido temerariamente en *Diario de la Argentina* con un enemigo tan poderoso como *Clarín*.

Por el contrario, en el estilo de Boimvaser sólo puede rastreadse la omnipresente influencia de Iglesias Rouco. Carente en su rusticidad de una prosa en la que proliferan las oraciones derivadas jalonando larguísimo párrafos en los que *el gallego* gusta utilizar la mayor cantidad posible de signos de puntuación, Boim-

vaser se limita a entrecuillar palabras sin ton ni son y no vacila en llamar *femme* a una mujer de buen ver, tal como acostumbra JIR, rindiéndole así involuntario homenaje.

Hay un punto, con todo, en el que el epígono ha superado con creces al profesor, en una pirueta que parecía imposible de lograr. Es en su capacidad de buceo (y de chapoteo) en las cloacas. Si el mismo Boimvaser sostiene que la única barrera ante la cual JIR suele detenerse en su incansante trasiego de infundios y difamaciones es la de la vida personal de sus víctimas, él no repara en horadarla, acusando al gallego de tener gustos sexuales heterodoxos, tontería y bajeza por definición improbable.

Así las cosas, *La Historia Secreta del Informador Público*, fuera de para los psicólogos y demás trabajadores de salud mental sólo tiene un interés general para los estudiosos en cuanto evacúa, aún parcialmente, algunas dudas acerca de cómo se cocinan guisos tan apuestos como los que EIP ofrece todas las semanas desde hace más de dos años y *El Otro* desde hace tres meses.

## CRIA CUERVOS

Quien escribe tuvo la desdicha de trabajar durante algunos mes de 1987 en *El Informador Público*, por lo que pudo conocer bien los métodos que gustan JIR, Boimvaser y los otros dos entonces "editores" del pasquín, a la hora de perseguir, seleccionar, editar y, muchas veces, simplemente inventar el material a ser publicado. Iglesias, plagiario y amor, tenía ya desde antes de dirigir EIP la costumbre de vender al mejor postor las *informaciones* que, por una u otra razón, no podía publicar en *La Prensa*, lo que me consta personalmente. Quien se encargaba de esa tarea era precisamente su mano derecha, Jorge Boimvaser.

En consonancia con la escuela que mamó, Boimvaser no tiene empacho en narrar cómo, luego de decidir aplicarle una puñalada trapería a Rouco, antes de escribir siquiera una línea acudió en busca de dinero a ver a funcionarios del gobierno nacional, quienes lo desayunaron en la infamada novedad de que, para esas alturas, ni EIP ni Iglesias Rouco valían para ellos "siquiera una puteada".

A pesar de esta temprana decepción, Boimvaser persistió en cometer lo que él mismo llama "una eutanasia periodística". Así que, tras "disfrazarse de antorcha"... se suicidó a lo bonzo.

Se suicidó arrojándose como pasto a las llamas porque son tantas y tan grandes las contradicciones en que incurre en su impropio intento de *despegarse* de un medio del que afirma que "se transformó

de a poco en un órgano intencional de difamación y calumnia (en el cual) la maldicencia se ocultó subliminalmente (?) bajo informaciones adulteradas ex profeso" que haría falta al menos un volumen tan grueso como el que reseñamos para contabilizarlas.

A modo de ejemplo: Boimvaser reconoce en varias oportunidades su colaboración como pinche con el *chef* Iglesias en la tarea de trasegar y adobar con lavandina *carne podrida*: "Quiero escupir todo lo que sé —dice— porque no estoy dispuesto a ser un cómplice indirecto o directo, a veces no sé, de toda la inmundicia que se publica", a modo de justificación en la página 32. Más tarde, en la 152, admite que "muchas veces nosotros publicamos comentarios que están al borde de la difamación" y termina por sincerarse en la 238, cuando nos explica en qué consiste su peculiar ética:

"Una cosa es lanzar un pescado podrido chiquitito, que no jode a nadie, y otra muy distinta es jugar una partida en la que desde el Batallón 601 hasta la CIA están metiendo las narices."

Más allá de esta profesión de inquebrantable obsecuencia por la *compañía*, los *batatas* y por todos los poderosos en general (incluyendo a los comisarios Gallone, Cajal, Habib y otros conspicuos represores de la dictadura militar,

Boimvaser no tiene ningún embarazo en exhibir algunas *mojarritas* y *bagres* de su colección particular que no soportarían la más mínimainspección de bromatología. Así, comenta con desparpajo en la página 239 cómo "el 1° de julio publiqué el tema en contratapa bajo el título de *Herminio Iglesias sería mediador entre profanadores y la señora de Perón*", en referencia a un soberano bolazo presuntamente dilucidador de los entretelones del robo de las manos del cadáver de Juan Perón. Pocos renglones antes había *escupido* cómo se le había ocurrido otro macanazo, al que tituló: *¿Votará Lorenzo Miguel por Alsogaray el próximo 6 de setiembre?*, confeccionado —dice— por encargo del ex policía y aún entonces candidato a diputado ucedista Alberto Albamonte, al que pocas páginas después denostará por no haberle pagado su tarea, la que, asegura, le valió el escaño.

"No jode a nadie? Habría que preguntarle a Lorenzo Miguel.

## ABRAN LOS PARAGUAS

En su tarea de arrojar mierda contra el ventilador (detrítus, vale aclarar, la mayoría de las veces tan untuosos como tangibles), Boimvaser no para de salpicarse. Dice "contarle las costillas" a Iglesias y no repara en que cualquiera puede contar las suyas. Sin ánimo de delación, y porque en absoluto se trata de algo indecoroso, es menester aclarar que nuestro aspirante a

*best seller* era en los primeros años '70 un joven rockero y pelillero que consiguió trabajo como administrativo en *La Opinión* gracias a los buenos oficios de su tío, Abrasha Rotemberg, socio de Jacobo Timerman. En *La Opinión* Boimvaser rápidamente se convirtió en delegado de su sección. Por entonces era clasista y manifestaba públicamente sus simpatías por el ERP. Los testigos de aquella época coinciden en señalar que Boimvaser era el más combativo de todos los delegados, y es de hacer notar que sus compañeros eran Lilia Ferreyra y Vicky Walsh (última mujer e hija, respectivamente, de Rodolfo Walsh), Quito Burgos (hoy dirigente del MTP), el dramaturgo Tito Cossa, Enrique Raab y Horacio Demarchi.

A pesar de aquellos orígenes, Boimvaser está imbuido de un macarthismo visceral, que no puede menos que reconocer (pág. 209) y que lo lleva a soltar perlas cultivadas como "La agencia de noticias DAN, que responde a la Alemania prisionada tras los muros de Berlín".

Un macarthismo tan feroz que lo enceguece, impidiéndole ver la viga en el ojo propio. Así acusa de "torturador de la ESMA que hace la interna radical como vocero de Melchor Posse" y "quebrado (ex) montonero" al escriba blindado Eugenio Méndez, al que algunos tienen por "furriel de los servicios" y otros por "subteniente egresado de Tafi Viejo, Tucumán", pero siempre vinculado al "selecto club de los generales" y a la Jefatura II de Inteligencia del Ejército.

Tanto purismo contra los cómplices del genocidio realizado en la ESMA se relativiza sin embargo cuando JDB se refiere a Eduardo Maldonado como a "un amigo mío... también amigo de Massera, que le había vendido a los panameños unos caballos de la estancia de los Cerrutti en Mendoza" (pág. 119). Las propiedades de los Cerrutti fueron lina y llanamente robadas por la marina masserista luego de que el sexagenario señor Cerrutti fuese secuestrado por el *Grupo de Tareas* que operaba en la ESMA.

## DARSE VUELTA

Mal puede Boimvaser (quien le hizo prensa al ex diputado Luis Sobrino Aranda, por entonces conspicuo vocero de Massera) manifestar repulsió por quienes pisaban la ESMA, como luego se verá. Cómo fue que se dio vuelta como un guante, olvidando su antigua adscripción al ideario de Mario Roberto Santucho para perder la cabeza por los uniformes es, sin embargo, un completo misterio. Lo cierto es que Boimvaser se perfeccionó como mercenario de la olivetti junto a Iglesias Rouco (no hay casi redacción en la que no haya tratado de vender alguna información), lo que no le impide de-

clamar —uno de los capítulos de su libro está consagrado a ello— que tiene su corazoncito con Mohamed Ali Seinfeldin.

Tras rendirle este flaco favor al coronel mariano, sostiene que *Historia...* es su particular “Operativo Dignidad”. De sobra está decir que quien pretende recuperarla tal cosa es porque la ha perdido.

El problema es averiguar cuándo. Para sustentar su *Historia...* Boimvaser necesita que sea recientemente, así ésta puede obrar de mea culpa y lavativo. La indignidad no habría sido más que un traspasé efímero y reparable. Por lo tanto afirma que:

“A mediados de 1988, contrariamente a lo que sucedía un año atrás, *El Informador Público* había comenzado a tener un descrédito...” (pág. 20). Sitúa así, arbitrariamente, el comienzo de la debacle como si alguna vez EIP hubiera sido otra cosa que un forúnculo por el que supuran “papers” sin firma, adobados con las notas firmadas por algunos auténticos periodistas que hacen de forros, tornando el menjunje más digerible.

Sin embargo, contradiciéndose, en la pág. 266 se burla de “las ridículas aclaraciones (de Iglesias Rouco) de que los ser-

vicios habían penetrado en la redacción durante la noche del cierre” y aclarando: “Ningún servicio tenía necesidad de ello (pues) entraban por la puerta y cada organismo tenía su figurita propia en la redacción”. Enseguida trata de cubrirse: “Ya desde la misma aparición del semanario hubo aproximaciones de estos sectores (los servicios), pero yo me dediqué a llenar el tacho de basura con estos materiales” (pág. 133).

## CHOCOLATE POR LA NOTICIA

Es que los *services* de EIP no eran, ni con mucho, únicamente Eugenio Méndez, Manuel Freytas, Carlos Tórtora, Alberto Shaferstein (a) *Marcelo Briegue* o el ultramontano Carlos Manfroni (a) *Carlos Thomas*, como Boimvaser tardíamente denuncia.

Porque como él, tanto Víctor Lapegna como Luis María Castellanos (el que mejor oficio de periodista tiene) ofician en la práctica como tales.

Los tres son hoy los “editores” de *El Otro* como antes lo fueron de *El Informa-*

*dor*. En el interín, Castellanos y Lapegna, intentaron —sin JDB, que aún estaba mascullando su traición al gallego— junto a Carlos Tórtora (que ahora regresó a EIP en un enroque inesperado) competir contra EIP con un efímero semanario, *Usted y la información*, financiado a medias por la ultraderecha y por la SIDE. En sus delirios de grandeza, Tórtora intentó que el menemismo financiara la conversión del semanario en diario, pero los hombres de Menem se percataron de que en el baile estaba metida la SIDE, se retrajeron y el experimento fracasó.

Castellanos y Lapegna son ambos ro-sarinos, amigos de la primera juventud y muy allegados al teniente de navío (RE) Jorge Radice (a) *Gabriel* o *Ruger*, el mejor tirador del *Grupo de Tareas* de la ES-MA, contador y administrador (vale decir *reducidor*) de las pertenencias (aun de las inmuebles, para lo cual montó un negocio) de los allí desaparecidos, luego secretario personal de Massera en el efímero Partido por la Democracia Social, y actualmente dedicado a la construcción de lanchas y miembro de la conducción de la organización fascista Guardia de Hierro.

Como Boimvaser, Castellanos y Lapegna provienen de la izquierda, en este caso del Partido Comunista Revolucionario. Lapegna fue incluso uno de sus principales dirigentes y se casó en la cárcel con una compañera en 1971 con gran despliegue periodístico antes de ser amnistiado el 25 de mayo de 1973, muy poco antes de que Castellanos comenzase a trabajar en el diario *Noticias*, el matutino vinculado a Montoneros en el que también trabajaba, sin ir más lejos, Horacio Verbitsky, odiado sin fisuras por el trío, quien acuñó la síntesis *el semanario humorístico de centroultraderecha El Desinformador Público*, para referirse al pasquin que antes editaban, dicen con amor, y que ahora odian sin motivos que expliquen semejante vuelco.

Según algunos sobrevivientes de la ES-MA, Castellanos siguió accediendo, luego de marzo de 1976, al archivo de *Noticias*, desde entonces en aquel campo de concentración. Lapegna y Castellanos trabajaron luego junto a Radice y Guillermo Aronin (el mismo que aparece por las cámaras de Canal 2) en las oficinas de prensa que Massera puso en Cerrito 1136.

Por aquella época el dúo trabajó también en una agencia de noticias de la Armada de nombre *Diálogo*, cuyas oficinas estaban muy cerca, sobre la calle Talcahuano.

Por entonces no afirmaban en absoluto ser peronistas y almorzaban casi a diario con Radice, quien, en algunas ocasiones, se vanagloriaba de su participación en el secuestro de las monjas dominicas Alice Dumont y Dominique Busquets, y en la masacre de los padres palatinos.

Cuando el PDS se desinfló y la agencia

## CAPUTO Y EL SIDA ANGOLEÑO

Por si lo hasta aquí narrado fuera poco, los números post Tablada de estos dos conspicuos desinformadores públicos no tienen desperdicio. Por ejemplo, el N° 122 de *El Informador* afirma que “subversivos rojos con el pelo atado con gomitas”, asistidos por un alto funcionario del gobierno ligado a los Testigos de Jehová y presumiblemente vinculados a los comandos cubanos provenientes de Angola y portadores del SIDA fueron los autores del copamiento del R13. El accionar del grupo, “adiestrado por Sendero Luminoso”, “reclutado a la manera de la mafia del narcotráfico” y “relacionado con miembros de la guerrilla chilena” confirmaría las advertencias del semanario. El copamiento sería el primer paso de un plan que buscaba llevar al país a la libanización, confundir a la comunidad política y militar, y atender contra la vida de, entre otros, Menem, Gassino, Seinfeldin, Rico y, por supuesto, Iglesias Rouco, Guillermo Cherasny y Patricio Kelly.

En el mismo número de la revista se dice que los atacantes “no eran más de 60”, que había “500 combatientes en acción” y que se trataba de “unos 350 individuos en total”. Según los datos diseminados en las 28 páginas, el FRP estaría conformado por veteranos de la lucha antisomocista, montoneros disidentes del grupo de Carlos Olmedo (muerto en el asalto al Banco Mercantil de Mataderos) que integraban las Tropas Especiales de Infantería entrenadas en Libia, “grupos del ERP, Franja Morada”, PRT y PTS, más una decena “de desaparecidos ingresados ilegalmente al país”. La chancha, los chanchitos y el delirio porcino también.

El ministro Nosiglia caería también en la volteada ya que sería el punto clave de la “conexión Testigos de Jehová” a través de sus contactos con ex-miembros del ERP.

Por su parte, el canceller Caputo (que según *El Otro* es el principal antagonista del general Gassino en las reuniones del COSENA) debería responder por sus vinculaciones con el GEL (Guerrilla Ejército de Liberación) y por su responsabilidad en la importación de los sidosos angoleños. La horda de inmundos portadores del SIDA, según la edición posterior de *El Informador*, se vería acrecentada por 700 soldados que ingresarían en los próximos días gracias a la intervención de la cancillería. La invasión habría sido negociada por un emisario de Fidel Castro con el ministro Caputo y el propio Alfonsín. Por último, el diluvio bíblico caerá sobre el secretario general de la presidencia, Carlos Becerra, por sus vinculaciones con el MTP, sobre las cuales tienen a bien avivarnos tanto *El Informador* como *El Otro*. ¡Qué lo parió! □

Ivana Costa



cerró, Castellanos, junto a Marta Bazán (por entonces la amante del almirante Chamorro, preboste de la ESMA), Fanny Rubinstein (ex jefa de relaciones públicas de Alto Paraná SA y luego de la Cancillería), junto a algunos detenidos-desaparecidos en un proceso de "recuperación" pasaron a trabajar en el Ministerio de Bienestar Social controlado por la Marina.

Con el advenimiento de la democracia, Castellanos intentó lavarse en *La Semana* encarando con entusiasmo el *destape* de los crímenes de la dictadura, particularmente de la Marina (a él le pertenece, sin ir más lejos, la entrevista realizada en México a Jaime Dri, el sobreviviente de la ESMA que inspiró el excelente *Recuerdos de la Muerte*, de Miguel Bonasso).

Lapegna ni siquiera intentó lavarse: estaba demasiado escuchado. Tal vez por eso esperó hasta después de producida la sublevación de Semana Santa de 1987 para firmar con su nombre en *El Informador* a pesar de que integraba su plantel desde el primer número.

## INTREPIDO CORRESPONSAL

Involuntariamente Jorge Boimvaser, que recoge acertadamente el mote de *Jimmy Swaggart* para Iglesias Rouco, se ha convertido respecto al periodismo en lo que es el Superagente 86 al espionaje.

Es que, en *Historias...* se pavonea repetidamente de sus viajes como corresponsal a París y Centroamérica. De ellos, apenas si se conoce alguna crónica. La única que publicó de su viaje a París fueron unas deshilvanadas líneas en las que le erró por dos años a la fecha de la toma de Saigón por el Vietcong y confundió a éste con el Khmer Rojo de Campuchea, haciendo tabla rasa de que ambos son

enemigos irreconciliables que se trenzaron en guerra en 1979. Para colmo afirmó solemnemente que Saigón se llama ahora *Ho-Chi-Lián* (sic) en lugar de *Ho-Chi-Mihn*, tal como cualquier periodista que se precie debería saber.

Ahora... ¿Qué tiene que ver todo esto con París? Obviamente nada; de la *Ciudad Luz* Bomvaser sólo toma nota de la para él sorprendente cantidad de orientales (vietnamitas, coreanos, chinos o japoneses, vuelve a dejar claro, para él son lo mismo) que moran en ella y de la xenofobia gala. Por último se queja amargamente porque no pudo encontrar guillotinas en miniatura para traer de *souvenir* para sus amigos.

Aunque el mismo Boimvaser dice que al diputado Albamonte le dicen *mister Guillotine*, no aclara quiénes son esos amigos que gustan poner cadalsos sobre el hogar.

En todo este disparate queda en claro que Boimvaser no fue a Francia por razones periodísticas. Y que su nota, o bien es un mensaje cifrado, o bien la escribió Maxwell Smart.

## INSTRUCTIVA SEMBLANZA

Más allá de estas anécdotas, no es desaconsejable adentrarse, protegido con guantes antisépticos y con la frialdad de un entomólogo, en la rispida lectura de esta *Historia...* La mayoría de los datos fragmentarios que en ella se exponen son verdaderos y uno puede divertirse con la increíble ramplonería de "periodistas" como el autor, capaces de "pinchar" los teléfonos de su propia revista y de contratar a una Mata Hari de los servicios para adormecer, mediante un bombón narcotizado, a su director. Son para destornillarse las lamidas de medias que Boimva-

ser prodiga a Joaquín Morales Solá (pág. 175) y a otros periodistas de renombre, quizá con el fin de entornarse una puerta y conseguir empleo si es que *El Otro* como parece, se va no más a pique.

Descojonante es el relato de cómo el diputado José Juan Manny grababa las reuniones de la dirección de UCeDé para llevarle el casete a Iglesias Rouco y algunas (pocas) otras perlas por el estilo, como cuando Boimvaser afirma que Iglesias Rouco se había empecinado en tomar como columnista al contador Leandro Sánchez Reisse (a *Lenny*, archisequestrador del Batallón 601, expedicionario a Centroamérica y ahora agente de la CIA prófugo de la justicia argentina. O con algunos chismes de la interna carapintada que quizá logren que esta *Historia...* se transforme en una *Radiolandia* de los cuarteles (pues el autor abomina de Aldo Rico y del prófugo Arturo González Naya mientras ensalza a Seineldin y se cisca en algunos de sus allegados). Además de lata a compañeros (míos, no de él) periodistas, a veces con alguna justificación y otra dejándose llevar por rumores propagados por terceras personas (como es el caso de Jorge Bernetti, al cual a todas luces difama). Algunos colegas de los que Boimvaser habla bien —como Ricardo Sarmiento y Herman Schiller— y que en verdad lo merecen, harían hoy cualquier cosa con tal de no aparecer citados favorablemente en semejante contexto.

Casi todas las cosas que se dicen de Jesús Iglesias Rouco —puedo dar fe— son tan ciertas como que le gusta gritarle a sus colaboradores ¡*Aborígenes!* ¡*Negros de mierda!* (aun si son albinos). Salvó, quizá, las atinentes a su supuesta homosexualidad.

En cuanto a la vinculación de EIP con la UCeDé, y más precisamente con María Julia Alsogaray y Héctor Siracusano, es un secreto a voces con el que Boimvaser ha tenido no poco que ver. En *La Noche del Domingo* de Gerardo Sofovich, Luis Pedro Toni dijo haber visto a Iglesias Rouco tomando champagne y supuso que luego pasó unas horas a solas con la hija del capitán-ingeniero en un hotel de Recoleta: llegó la hora de la pavada, en la cual los botones de cuarta hacen su agosto.

El excelso momento en el que algún descerebrado se pregunta: *Pero ¿cómo? ¿No era que el gallego era marica?*

Pero coño, no se trata de que Iglesias o Boimvaser sean hetero o plurisexuales; se trata de que son "lumpen-periodistas" (tal como JDB tiene el descaro de calificar a un compañero en la pág. 87); que este *Otro* es aún más canalla que el original. Se trata de que *El Otro Informador Público* es al menos tan infecto como el primero.

Aunque parezca mentira, hay todavía quienes tienen alguna confianza en lo que se publica en *El Uno* y en *El Otro*. □

**TODO PASA  
Y  
TODO QUEDA**

**RADIO  
SPLENDID**

LR 4 990  
AM



**MONA MONCALVILLO**

**CARLOS CAMPOLONGO**

**LUNES A SABADO DE 6.30 a 9 hs.**

**MOPE & ASOCIADOS** Paraguay 729 6°, Of. 23 (1057) Cap. Fed. Tel.: 311-8539

Carlos Menem

# “MAS DESCALABRO QUE EL ACTUAL ES IMPOSIBLE”

POR NANCY PAZOS (desde La Rioja)

© Brecha y El Porteño

—¿Qué balance hace de estos cinco años de gobierno en La Rioja?

—Excelente. Fue un gobierno que consiguió, pese a todas las críticas del radicalismo, que el pueblo riojano le ratificara su confianza en tres oportunidades: en el '83 con el 61 por ciento de los votos, en el '85 con el 65 por ciento y en el '87 con casi un 67 por ciento. Evidentemente el pueblo está conforme y él es el único soberano. Además estamos hablando de una provincia donde disminuyó la mortalidad infantil de un 43% a un 27%; donde disminuyó el analfabetismo; donde creció su producto bruto industrial casi un 700 por ciento y su producto bruto interno casi un 300 por ciento. Esta es una provincia donde no hay desocupación: en un viaje reciente a Chilecito, los industriales de esa zona me contaban su desesperación por la falta de mano de obra. Esta es, entonces, la única realidad: donde hay trabajo hay progreso y en La Rioja hay trabajo seguro.

—¿Cuál es el motivo para que en esta campaña, a diferencia de en otras anteriores, haya tantos golpes bajos?

—El radicalismo se está viendo apretado por las encuestas. Ante la imposibilidad de remontar esta situación por métodos normales y lógicos como en cualquier campaña electoral, asesores por técnicos yanquis, han optado por los agravios e insultos. El primero en empezar todo esto fue el propio señor presidente de la Nación; el mismo que hasta hace un año reconocía al de La Rioja como el mejor gobierno provincial. Ahora hasta el último poligrillo del radicalismo cada vez que abre la boca es para despotricar contra Menem. Han llegado hasta inventar el efecto Menem: los cortes de luz, este desastre de la economía, hasta si llueve o si deja de llover es por el efecto Menem. Todo es por culpa de Menem. Lo que pasa es que ellos saben que voy a ser presidente y entonces piensan que todo va a ser

En uno de sus pocos momentos libres, mientras en las calles de La Rioja la chaya carnavalera estaba en su apogeo (hasta el punto de que la entrevista se interrumpió sólo cuando llegó a la residencia su esposa, Zulema Yoma, completamente empapada), el candidato justicialista sostuvo enfáticamente que, aunque el último poligrillo del radicalismo se anime a abrir la boca únicamente para criticarlo, aún si quisiera no podría hacer un gobierno peor que el actual, y puso como ejemplo el reciente despilfarro de mil millones de dólares del Tesoro. Para Menem no hay rebrotes terroristas, simplemente porque los terroristas siempre estuvieron al acecho, aquí y en todas partes. Pero no cree que el gobierno sea inocente respecto a lo ocurrido en La Tablada y por ello impulsa decididamente la constitución de una Comisión Bicameral que lo investigate.

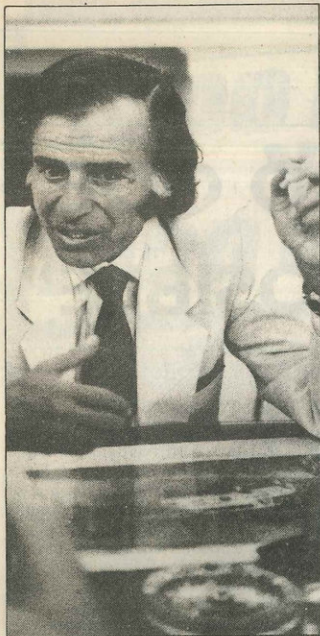
un descalabro. Pero más descalabro que esto es imposible: salvo el respeto a las libertades públicas, no hay nada que se pueda rescatar de este verdadero maremoto que azota a la República. Y como si esto fuera poco, el terrorismo: un terrorismo que no sorprendió a todos, porque algunos hombres como Tróccoli decían que esto podía ocurrir...

—¿Usted cree seriamente que lo ocurrido en La Tablada es simplemente un avance del terrorismo de izquierda?

—No. No se puede hablar de rebrote cuando la subversión se está dando en todas partes del mundo. En Argentina estubo prácticamente acallada durante un tiempo, pero ya había indicios de esta situación: a fin de 1984 tuve oportunidad de hablar —en una visita protocolar— con el entonces Comandante en Jefe del Ejército, el general Jorge Arguindegui, y él entonces ya me comentó su inquietud por este tema. Lo de La Tablada es producto de la negligencia, de la imprevisión y de la falta de responsabilidad de los organismos pertinentes.

—¿Cuáles son para usted esos organismos? Le preguntó porque la Ley de Defensa...

—Es incompleta. Se promulgó en abril de 1988 y en uno de sus artículos prevé la sanción de una Ley de Seguridad Interna: nunca se la promulgó y ahora, de apuro, se crea una Comisión de Seguridad Nacional. Es decir que por un lado está la deficiencia de la Ley de Defensa y, por otro, la ineficiencia de los funcionarios responsables de prevenir este tipo de hechos. Yo sostengo que lo ocurrido en La Tablada no empieza con el primer tiro en el RI3, sino con el operativo que monta el Movimiento Todos por la Patria al denunciar un supuesto complot contra el presidente. En ese momento, las autoridades, en vez de investigar a Baños, que es el que hace la denuncia, investiga al candidato a presidente por el Movimiento Nacional Justicialista. Si hubiesen hecho lo que de-



Patullido Menem: "Me da mucha pena que los radicales lleven la campaña apuntando tan bajo. Me gustaría que levantasen la puntería".

bían nos ahorráramos un montón de vidas.

—Miembros de su partido denuncian, y usted se hizo eco de algunas de esas denuncias, que hubo participación ideológica de miembros del gobierno en el asalto a La Tablada.

—Eso corre por cuenta de los denunciantes. Pero fíjese que el propio vicepresidente de la Nación, en declaraciones a un semanario, dice que si gana Angeloz va a llegar con una escoba porque... (va en busca de un ejemplar de *Gente* y lee textualmente)... "barrera a esos grupos que hoy desde la vecindad de algunos despachos —incluido el del Presidente— ahuyentan a los independientes y permiten que desde algún sector se califiquen como *zurdas* algunas propuestas del radicalismo". Es decir que el propio Víctor Martínez reconoce el tremendo entorno que constituyen ciertos grupos cercanos al Presidente y que hay elementos indeseables que hay que barrer como se barre una basura.

—En esta barrida ¿las Fuerzas Armadas tendrán el papel de escoba? ¿Usted les asigna esta función?

—Hay que leer la Constitución: ahí está la función que deben cumplir. En tanto y en cuanto nosotros les demos los elementos necesarios para que cumplan con

la misma, no hay otra cosa que decir sobre el tema.

—¿Es válida una hipótesis de conflicto interno para ellas?

—Yo creo que las Fuerzas Armadas deben tener su propio servicio de inteligencia...

—Lo tienen...

—Pero, además, a partir de una Ley de Seguridad Interior, posibilitar —como en el caso del R13— el accionar de las mismas a partir de una disposición del Comandante en Jefe, que es el Presidente de la Nación.

—Alguna vez usted aseguró, ante la posibilidad de que el doctor Robledo volviera a ocupar la cartera de Defensa, que esta vez no se volvería a equivocar utilizando a las Fuerzas Armadas en caso de un rebrote subversivo. Sin embargo ahora apoya ese criterio ya que acepta la creación del COSENA y pide la reforma de la Ley de Defensa.

—No. Yo no estoy reconociendo una situación de esa naturaleza: estoy diciendo claramente que, como está la Ley de Defensa, el presidente, en caso, por ejemplo, de un ataque a un cuartel, no puede tomar ninguna medida en lo que hace a la seguridad interna. Pero si nosotros reformamos la Ley de Defensa y dictamos una Ley de Seguridad Interior, la cosa cambia totalmente. Así el presidente, como Comandante en Jefe, va a poder disponer de las Fuerzas Armadas en cualquier hipótesis de conflicto.

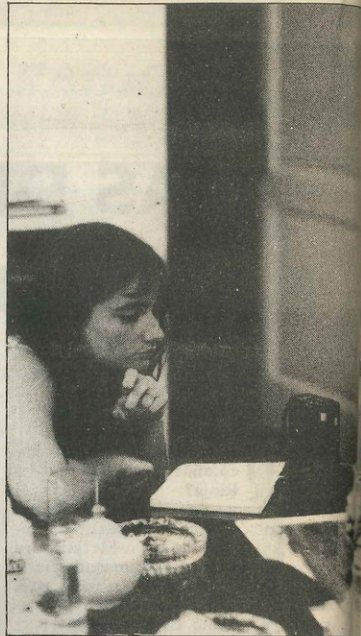
—Algunos miembros de su partido se lanzaron a una vorágine macartista. Alberto Pierri, por ejemplo, llegó a exigir que el Ejército entregase la nómina de los brigadistas del café. ¿Usted respalda este tipo de acciones?

—Yo sólo me hago responsable de mis declaraciones y de lo que hace el partido orgánicamente. Pero usted comprenderá que el Movimiento Nacional Justicialista no es un ejército donde todo es uniforme, donde nadie puede disentir. Lo que dijo ese dirigente justicialista lo dijo por su cuenta y riesgo, pero no es la actitud ni del partido ni del candidato.

—¿La Tablada fue ese famoso autogolpe?

—Y bueno... es muy difícil... Yo, respecto al tema de La Tablada, no quiero hablar más: están en marcha todos los mecanismos posibles para investigar estos lamentables hechos. Falta la constitución de una Comisión de Investigación Bicameral y las debidas interpelaciones a los señores ministros. Además me imagino que el gobierno, con sus organismos correspondientes, está haciendo las investigaciones del caso; aunque para mí son muy poco confiables. Aunque creo ciegamente en el Poder Judicial y en la Comisión Bicameral que, espero, se conformará.

—Si a fin de año usted es el nuevo presidente, ¿cuáles serán las medidas más inmediatas de su gobierno?



Picaron, Carlos Menem sostiene que los norteamericanos tendrían que estar contentos si

—Es muy difícil preverlo. Lo fundamental es poner en marcha al Estado como corresponde y hacer lo que es la única solución para la población argentina: una revolución productiva. A partir de un acuerdo tripartito de las fuerzas del trabajo, las del capital y el gobierno nacional. Por ende, van a ser una serie de medidas concatenadas para atacar este grave mal que aqueja actualmente al país: una Argentina con una ética quebrada desde el mismo gobierno por los grandes negociados, paralizada económicamente con una creciente marginalidad social. Una Argentina donde la cultura de la especulación y de la usura se han impuesto a la del trabajo, la producción y la industria. Y para atacar todo esto nada mejor que un Pacto Social entre todos los sectores a los que hago referencia.

—Usted habla a menudo de la redistribución de las riquezas, pero la torta que produce el país es bastante chica y sigue disminuyendo. ¿Cómo se las va a ingeniar para redistribuir?

—Casualmente a partir de esa revolución se va a dar el crecimiento de la torta. Si no hay crecimiento, no hay despegue. Cuando el doctor Angeloz hace referencia a Europa diciendo que vamos a tener miles de inversores (trato de imaginármelos haciendo fila en Plaza de Mayo), yo



ganan él y Brizola en Brasil, porque impulsarán la unidad continental.

me pregunto: ¿quién va a venir a invertir en un país que no tiene recursos energéticos para instalar ni una sola fábrica y donde la especulación le brinda enormes oportunidades al capital nacional y extranjero sin ningún tipo de sacrificios? Entonces, si no modificamos este esquema, si no ponemos la infraestructura necesaria para hacer caminar al país hacia la revolución productiva en el campo del trabajo, es utópico hablar de la forma en que lo está haciendo el doctor Angeloz.

—En declaraciones al periodismo italiano, Raúl Alfonsín reconoció un error mayúsculo en su gobierno: no haber podido lograr una CGT pluralista. En otras palabras: no haber domesticado al movimiento obrero. ¿Qué relación espera tener con la CGT si es presidente?

—Me imagino que excelente, lo mismo que con el sector empresarial. Nosotros estamos en muchas mejores condiciones para dialogar con el movimiento obrero que el radicalismo, no hay ninguna duda. Y no hay que olvidar que desde el principio este gobierno se encargó de atacar al movimiento obrero: la denuncia de un presunto pacto síndico-militar, las leyes que pretendieron sancionar y que felizmente fueron abortadas y, desde ya, esto que ocurre con la economía. Yo he leído en publicaciones especializadas que

aquí hubo sectores muy cercanos al gobierno que se enriquecieron en forma impresionante porque sabían el viernes o una semana antes lo que iba a ocurrir este lunes trágico para la economía argentina. Aquí hubo mil millones de dólares tirados a la marchanta por parte del gobierno, y alguien va a tener que responder oportunamente por este gran negociado.

—¿Por cuánto tiene pensado ganar las elecciones?

—Entre el 15 y el 20 por ciento. Yo considero que vamos a recibir un apoyo superior al 54 por ciento.

—En el caso de no alcanzar ese porcentaje y tener que recurrir al Colegio Electoral, ¿están planificando una política de alianzas? Digo, sobre todo teniendo en cuenta que aunque hasta el 9 de setiembre Alfonsín hablaba del apoyo a la primera minoría, después...

—Esto es una cuestión que hace a la ética. Yo ya lo dije y por ahí también me lo han criticado: los partidos que hablamos permanentemente de democracia, de moral republicana y de ética, en el campo de la política debemos reconocer el triunfo de quien tiene mayoría de votos. Lo que corresponde es que la segunda minoría en el Colegio Electoral apoye a la primera.

—¿Qué opina del posible triunfo de Leonel Brizola en Brasil?

—A mí me parecería excelente. Brizola en Brasil, Carlos Andrés Pérez en Venezuela y Carlos Menem en Argentina. Entonces ya... (sonríe).

—¿No es demasiado para los EE.UU.?

—No. Al contrario, eso le va a venir bien. Vamos a hacer la unidad latinoamericana para marchar hacia el continentalismo: lo mismo están haciendo los europeos y lo podemos repetir en América.

—Pero los norteamericanos no parecen muy felices con esa posibilidad.

—Y bueno, los yanquis no se tendrían que preocupar: saben que nosotros reconocemos que son la potencia más grande del mundo, y que de nada vale pelearnos absurdamente con ellos. Al contrario: tenemos que tratar de compatibilizar los intereses norteamericanos con los latinoamericanos y hacer así de este continente algo que merezca ser vivido por todos, y no sólo por un sector o un país.

—¿Cómo cree que continuará esta campaña?

—Yo le pido a la dirigencia radical y especialmente al señor Presidente de la Nación, que en forma ligera y un tanto torpe se han dedicado a una campaña que no repara en medios ni en epítetos para desprestigiar, que opten por lo que siempre fue el radicalismo: un partido con una propuesta, un partido con un programa. Porque, realmente, me da mucha pena que hayan descendido a tan bajo nivel en lo que hace a esta serie de agravios. Les pido que levanten la puntería y el nivel del debate porque Carlos Menem va a ser presidente y va a necesitarlos para poder gobernar □

café  
**GAELE**  
**JAZZ CLUB**  
RESTAURANT BAR

**MUSICA SWING**  
**Años '35 al '50**

Actúan:  
MAURICIO PERCAN - Clarinete  
HORACIO LARUMBE - Piano  
OSVALDO LOPEZ - Batería  
JORGE GONZALEZ - Bajo  
y artistas invitados

Menú  
Jamón crudo tropical - A 65.-  
Escalope al marsala - A 65.-

*Cocina europea - alto nivel  
Personal del café Gaelle  
proviene de Hoteles Sheraton,  
Elvege y Claridge.*

Abierto miércoles a domingo  
se aceptan tarjetas de crédito

EE. UU. 465 - San Telmo  
Tel. 361-5557 / 4685

**Liber Arte**  
**Bodega cultural**

convoca al 1º concurso  
literario 1989 en los  
géneros Ensayo,  
Periodismo, Novela  
y Poesía.

Los premios para  
cada género serán  
la edición de la obra  
y un viaje a Cuba.

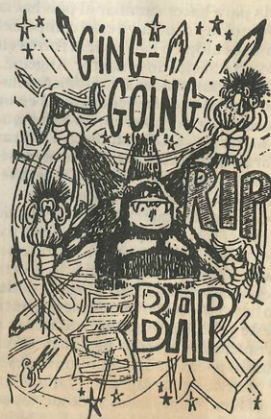
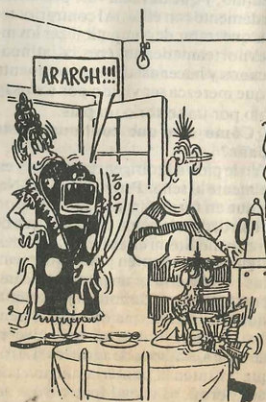
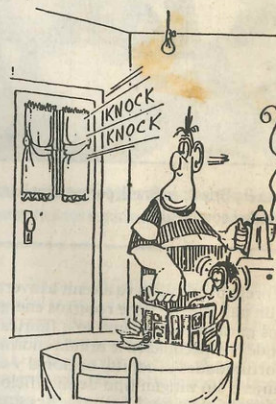
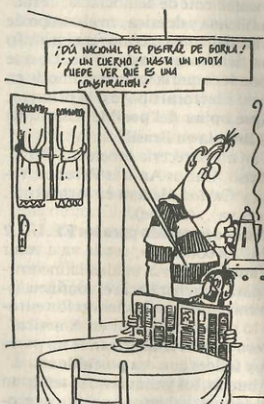
Las bases del concurso  
podrán retirarse en  
Av. Corrientes 1555.

# EL DIA NACIONAL DEL TRAJE DE GORILA

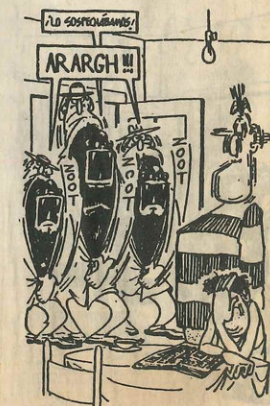
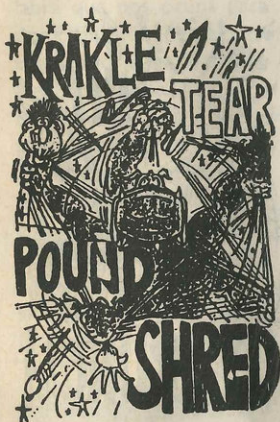
La alegoría también es un arma de la política. Desde aquel legendario radioteatro donde se habilitó la palabra que nos ocupa para nombrar a los antiperonistas, los gorilas son un hito ineludible de los adjetivos de campaña. Claro, pero poco de esto debe saber Don Martin, colaborador de la revista *Mad*, que cuando pensó esta historieta no debe haber tenido en cuenta sus exégesis posibles para un argentino. En fin, que se joda el gringo.

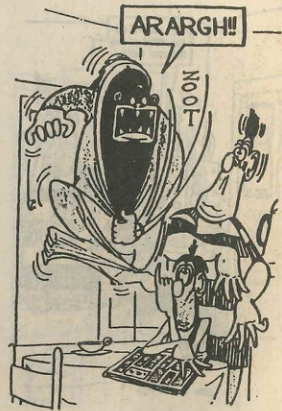
## FESTER & KARBUNKLE

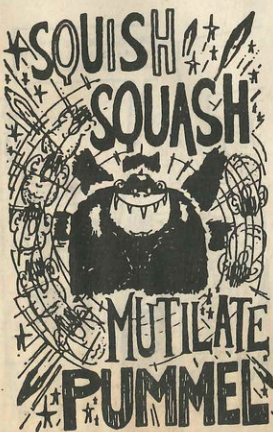
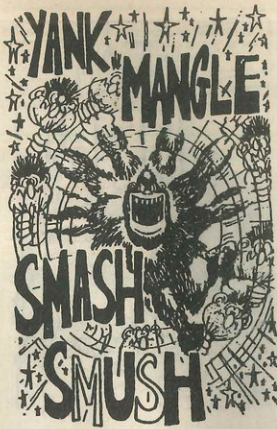
Por Don Martin

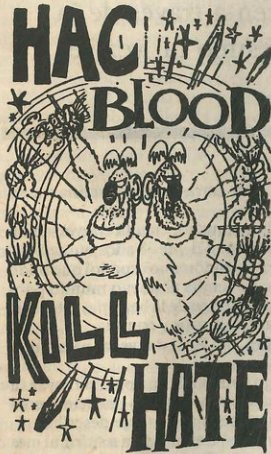
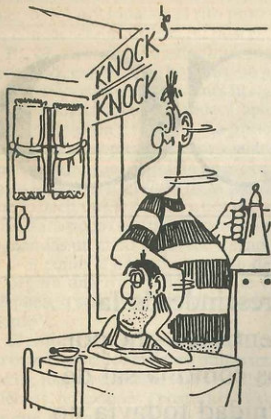












# EL PICO

POR RICARDO RAGENDORFER

Si bien en la Argentina la tradición intravenosa prescinde de la peculiaridad de la heroína—tan afamada en los países centrales—, no por eso la cacería del *flash* es menos agitada. Sucedáneos como la sal de anfetas o la cocaína suplen con imaginación la modernidad todavía no alcanzada en este rubro. Entre los espectros que corren a través de la cultura de la aguja se cuenta el SIDA, aunque este destino tal vez sea cancelado por una muerte fulminante.

La cámara apuntaba sobre un vidrio lo suficientemente ahumado para reducir a una silueta borrosa al hombre que aguardaba sentado detrás. Una voz en off oficiaba de entrevistador. La sombra respondió algunas trivialidades, exhibiendo un fuerte acento andaluz. Precedida por un corto silencio, la pregunta más dramática estuvo reservada para el cierre:

—¿Qué piensas cuando un cliente se te muere?

—Bueno... que hay que encontrar otro.

La imagen quedó congelada y la banda de sonido reprodujo la última respuesta tres veces, con una creciente distorsión auditiva, acentuando la impresión de que la escueta frase correspondía a la detonación de una pistola.

Se trataba de un documental sobre drogas realizado por la televisión española. Como es de suponer, el reportaje era traficante de heroína. Quienes se dedican a esa actividad laboral no suelen despertar demasiada simpatía; ni entre las amas de casa ni en documentales televisivos. Incluso tampoco en la literatura que describe experiencias afines con el tema. William Burroughs, viejo pasajero de la aguja, de quien se dice que da conferencias antidroga a cambio de unos gramos de caballo, expresó: "He oído que en la India hubo una vez una sustancia beneficiosa y no adictiva. Se llamaba *soma* y se representa como una hermosa marea azul. Si el *soma* existió alguna vez, el traficante logró embotellarlo, monopolizarlo y ven-

derlo, reduciendo sus propiedades a la misma mierda de toda la vida".

Sin embargo en esta interna las opiniones son variadas. E., de 32 años, vendedor de cocaína, vierte su parecer: "Yo, por lo general, trato de evitar a la gente que se le pica porque son un peligro... son lo más *heavy* que hay en plaza. Mirá, una vez, hace tiempo, yo estaba en un departamento con gente que cortía pico. De pronto hubo un accidente; uno de ellos se hizo mierda una vena y comenzó a sangrar como loco. Sus amigos entraron en pánico y se borraron, mientras yo, como un boludo, me lo tuve que llevar a un hospital... Palpé el riesgo, ¿no? Casi quedo pegado. Zafamos porque tuve la idea de llevarlo a la guardia de un sanatorio privado, que no tiene custodia policial como los hospitales públicos".

Por su carácter extremo, quienes optan por la travesía intravenosa son al mundo de las pócimas lo que un foquista a la comunidad política. Y, al igual que en la historia de las instituciones, el oficialismo, en este caso representado por la industria médica, registra enredos memorables. Sin ir más lejos, el origen de la heroína es producto de un equívoco. Cuando promediaba la segunda década del siglo y los estragos de la guerra europea contribuyeron elevando los índices de morfomanía, el laboratorio Bayer no tuvo mejor ocurrencia que lanzar al mercado un producto químico destinado terapéuticamente a paliar los sinsabores del *mono* de morfina. Así nació la heroína, cuyos creadores nunca imaginaron hasta qué

punto una obra puede dominar a su autor.

No hace mucho, en una conversación mantenida con B., de 38 años, un acomodado ex heroínomano español que pudo costear su venida al nuevo mundo para huir del espectro de la heroína, éste solía mostrar sus brazos y contar:

—Mira, tío. Por estas venas pasaron 30 mil dólares.

Luego frunció el ceño para subrayar su desencanto al evocar los padecimientos de la abstinencia, a la que describió diciendo que: "Se comienza a sufrir al mes de pincharte. O sea, te viene la necesidad física del *caballo* porque, al principio, es sólo cosa de la sesera... psicológico. Porque lo jodido del *caballo* es su efecto; tiene una hermosura de puta madre. Yo me sentía como uno de esos ex astronautas arruinados por saber que ya pasó la experiencia más profunda de su vida. Cuando te ponés *caballo* en la cañería sentís que ningún otro placer del mundo le llega ni a los talones. Pero cuando un tío la necesita físicamente está jodido; le duele el cuerpo y siente insectos imaginarios corriéndole por la piel".

Si es de Bayer es bueno, a tal punto que la heroína generó un furor demencial en el mercado europeo. Por estas tierras no se la consigue, por lo que no queda más remedio que optar entre la *sal de anfeta* o, directamente, por la *cocaína*. No sin cierto dogmatismo, hay sectores que cuestionan el uso intravenoso del *vino de los incas*, exponiendo una línea teórica que afirma que la cocaína nació para ser

aspirada; por lo tanto, su uso inyectable constituye un acto *contra natura*. Por supuesto, los aficionados al rito punzante no concuerdan y refutan tal postura.

P., 27 años, alejado actualmente de la actividad, explica: "Ahora no me pico. Pero parecería que nunca tenés la seguridad de haberlo dejado del todo. Capaz un día te das vuelta y bueno... La principal diferencia entre picarse *merca* y jalar es el tema del *flash*. Sal de anfetina no probé, pero en lo que hace al *flash* de la *merca*, te puedo decir que es como un orgasmo. La cosa dura pocos segundos, pero cuando te mandará un *grifo* te parece eterno. No sé... es como si un enorme puño de luz te pegara una trompada. Lo que viene después, o sea, la de bajar, es otro momento".

El entrevistado hace una pausa y prende otro cigarrillo; mira un punto imaginario, luego retoma el tema tirando recuerdos, reflexiones y posturas: "Es cierto que no sabés con qué porquería te pueden llegar a cortar la *frula*. Toda la que se vende acá viene cortada. Pero si sos medio canchero en esto, no pasa una. El corte se detecta fácilmente. Claro que los pinchetos truchos la detectan recién dentro del cuerpo. Ahora, si uno es medianamente cuidadoso, al diluir la cosa detectás el corte y lo aislás del resto. Si sos prolijo, hacés un buen trabajo: limpiás la aguja y protejés la punta con un filtro de tabaco, lavás la cuchara, en fin... Lo que pasa es que al cuarto *shute* ya pasás de todo, no te importa nada; ni siquiera compartir el equipo con alguno que en ese momento esté al lado tuyo, ¿me explico? Te bardeas. Es la situación del momento, ¿no? Por eso, cuando te picás en grupo todo empieza ordenado. Cada uno con su jeringa; después es un despelote. Quizá uno de los quías le agarra apuro y se manda un pico con *tugrifo*".

La entrevista tiene lugar en casa del reportado, en cuyo ambiente, junto a un ropero, dos sillas, una cama y un secreter estilo provenzal, se destaca una colección completa de la revista *El Gráfico*. P. prosigue: "Cuando me picaba, después del *flash* me agarraba un largavista y me ponía a mirar ventanas; me alucinaba fantasear escenas eróticas. Capaz sólo veía una pareja de viejos tomando la sopa, pero yo alucinaba sexo. Eso es parte de la alucineta de la *merca* en general, ¿o acaso los únicos paranoicos son los pinchetos? Para nada. Gente que *jala* mucha *merca* se lanza sobre la mirilla de la puerta, ve sombras que no existen, les agarra paranoia y tira la *merca* por el inodoro pensando que está rodeado de toda la yuta. No es que uno vea cosas porque la *frula* sea alucinógena. Es más bien motriz y no alucinógena. Y cuando algún quía se entra a perseguir es porque se le recalientó el bocho, o sea, alucina una locura. Hay de todo. A mí, particularmente, me daba por lo del largavista".

A., de 35 años, admite inclinación ha-

cia los productos inyectables. No tiene ocupación fija aunque a veces maneja un taxi y reconoce, sin ocultar orgullo, su condición de integrante de la barra brava de una afamada institución de fútbol. No tiene preferencias marcadas: "A veces *sal de anfetina* y, cuando se puede, *frula*, viejo", enumera, sin desdenar pasión de catador por algunos *souvenirs*: "pero con cosas desconocidas te podés morir un garrón. Me acuerdo que una vez conseguí dos ampollitas de una cosa llamada *apomorfinina*. Con ese nombre uno se entusiasma, porque... ¿qué te vas a imaginar? Bueno, la cosa es que como en casa había visitas, agarré mis ampollitas y me mandé a lo de un amigo. Mirá lo que tengo, le dije, invitándolo a compartir una de las ampollas. El flaco la pensó pero, al final, no agarró viaje. Entonces pedí permiso para hacerme el pico en su cuarto. No hay problema, me dijo. Bueno, imaginá: sábado a la tarde en un primer piso con balcón a la calle. Todo el mundo andaba de paseo. Me recosté en una cama y me mandé la aguja. De inmediato me puse a transpirar a lo bestia. El estómago se me estrujó y, sin tener siquiera náuseas, empecé a vomitar a lo loco. Seguí vomitando mientras enfilaba al balcón; lo mismo en el balcón... Para colmo, doblado sobre la baranda no pude evitar el vómito y terminé lanzando sobre uno que pasaba abajo, además de ensuciar un coche estacionado, mientras todo el barrio miraba para arriba. Así como vino se me fue. Me lavé un poco, me peiné, pedí prestada una remera y me fui a casa. Después me enteré que esto de la *apomorfinina* es un remedio que te dan en el Cenaresco cuando uno tiene muchas ganas de pincharse. Como te da vómitos, a los quías se les va la necesidad de la jeringa".

Justamente la jeringa, más que instrumento, encarna la partenaire ideal del placer y la desventura. Porque como tantos otros pasatiempos, éste también presenta gajes e imprevistos. J. de 30 años, admite practicar este hobby desde hace más de un lustro, pero no maquilla su ofuscación ante el deterioro de sus zonas pinchables, aunque eso lo vive sólo como un contratiempo técnico. "Antes —afirma— tenía unos caños de la gran puta. Pero a medida que te vas shuttingando, las venas se te bajan y cada vez te resulta más difícil el laburo. La vas pifiando y, si estás muy loco, terminás haciéndote una carnicería. Además, en la piel te salen callos por eso de tantas cicatrificaciones, ¿viste? Entonces terminás shuttingando, qué sé yo, en los tobillos... en el cuello —mientras quien esto escribe repara por primera vez en la curita que el reportado luce al costado de la papada—. Picarte es como una profanación. La cosa de la aguja me da cierto placer, ¿por qué te lo voy a negar? Creo que la mayoría de los tipos que se pican sienten lo mismo. Al principio no digo que sea algo copado, pero con el tiempo también vas incorpo-





rando ese placer. Además, cuando ya te tenés unos cuantos picos encima, la merca indefectiblemente se te acaba y, al final, lo único que curtís es el filo de la aguja. Porque raspás el pelpa buscando otro poquito de merca y no te vas dando cuenta que lo único que te metés es agua por la vena”.

J., con su media década de antigüedad en la materia, es un anecdotario ambulante, aunque se muestra remiso a tocar el tema de la muerte. Reconoce que: “En

esto pasé un montón de situaciones dramáticas, pero, como verás, sigo vivo y nunca nadie palmó delante mío. Y de por sí, si andás medio debilitado, el shute es más riesgoso; sentís que se te enfrían los pies, perdés un poco de sensibilidad, lo cual no deja de tener su mambo, porque te la impresión de que andás levitando. Para colmo, sentís dentro del bocho como un despertador que hace tic-tac. Cuando el nivel de tus defensas está por debajo de los centímetros cúbicos que te

mandaste, puede haber complicaciones físicas, es decir, se te puede parar el bobo o los fuelles y, quizás, ambas cosas a la vez. Antes de eso, te agarra como un ataque de epilepsia, o sea, temblequeo, la cabeza se te va para atrás y la lengua se te anuda, ¿captás? Son las reglas del juego; el primer pico te lo mandás para tantear, el segundo para entonarte y con el tercero ya te empezás a ir al carajo. Te gusta, pero tenés que oblar un sacrificio; algo tenés que pagar”.

No suele haber estadísticas de pinchitos caídos en cumplimiento del deber; máxime si sus deudos terminan ocultando el motivo de la muerte, aduciendo que tal circunstancia sobrevino a consecuencia de un exceso de albóndigas. La irrupción del SIDA tiene también a maltraer a los culpables de este deporte. Según datos suministrados por Leonor Núñez, coordinadora de *Línea Vida* los enfermos provenientes de este grupo contabilizan 33 casos, aunque se supone que quienes engrosan las listas de portadores asintomáticos es notoriamente superior. Ya se sabe, según lo pontificado por los sesudos publicistas de la virtud, *la droga es un viaje sin regreso*, pero parafraseando a Fernando Savater, comparte ese siniestro privilegio con la mayor parte de las ideologías, con la mayoría de las religiones, con el boxeo y también con el alpinismo. □

## EDICIONES MUSICALES CARMUSIC

entrega sus cassettes en mano o por correo certificado

- Florindo Sassone - Sassone en el tiempo (C.529)
- Florindo Sassone - El estilo de Sassone (C.502)
- Florindo Sassone - Sassone en el mundo (C.510)
- Anselmo Aieta - Los muchachos de ayer son los de hoy (CPS.2023)
- Quintetos del ayer - Los éxitos del Quinteto Pirincho (C.2007)
- Tuky Ríos - 12 Zambas famosas (C.2005)
- Intérpretes varios - Los cuatro del Taragüí (CPE.4008)
- Roberto Quirno - El alma del Chamamé (CM.501)
- Oscar Kinleiner y su conjunto - Oda a la Argentina (CM.5004)
- Horacio Guarany - Horacio Guarany (CMO.6003)
- Intérpretes varios - Los Payadores (vol. 1) (527)
- Intérpretes varios - Los Payadores (vol. 2) (526)
- Las minifaldas - Las minifaldas vuelven triunfadoras (vol. 3) (C.5008)
- Las minifaldas - Las minifaldas (C.5010)
- Las minifaldas - Los grandes éxitos de las minifaldas (CMO.6002)
- Las minifaldas - Las minifaldas (C.513)
- Intérpretes varios - Cumbias con todo (CMO.6007)
- La tribu Kaney - Cumbia que vas de ronda (CMO.6005)
- Cuarteto Imparcial - Los éxitos del Cuarteto Imparcial (C.2012)
- Pato C. - Sound Carmusic Party (vol. 1) (7001)
- Pato C. - Dinamic Soul (vol. 3) (7002)
- Pato C. - Sound Carmusic Party (vol. 4) (C.7003)
- Pato C. - Sound Carmusic Party (vol. 7) (9004)
- Cuarteto Impala - Ría, cante y baile (C.9001)
- Cuarteto Impala - Cuarteto Impala (C.6001)
- Paul Bryan y su gran orquesta - Momentos para recordar (C.15002)
- Juan Carlos y su pandilla - Los éxitos de J. Carlos y su pandilla (CPE. 4003)
- Conde Romanoff - Los éxitos del príncipe Kalender (C.2009)
- Oscar Cardozo Ocampo - Grupo vocal dos (CPC.1002)
- Lito Ortiz - Tetagua (C.3008)
- Intérpretes varios - Los chacareros (GPE.4001)
- Luis Correa - Milongas festivas (2017)
- Don Leo - Don Leo y sus campesinos (C.2010)
- Intérpretes varios - Los verdolagas (A.001)
- Intérpretes varios - Hermano Miguel (C.525)

**PRECIO POR CASSETTE A 100.—**

ENVIA LA LISTA DE CASSETTES Y UN CHEQUE O GIRO A NOMBRE DE  
EPSA s.a., México 2833 - 1223 Capital Federal

# Porque la Salud Vale Oro...

MEDIPLAN Presenta El Plan Médico que la Familia Necesitaba

- Sin Aranceles
- Con Internaciones en los Mejores Sanatorios
- Y El Único con cirugía estética y odontología sin cargo

## MEDIPLAN DORADO

Hace 20 años que **MEDIPLAN** está donde ud. lo necesita protegiendo la salud de su familia durante las 24 horas del día.

Gracias a esta experiencia **MEDIPLAN**

hoy puede ofrecerle el

**PLAN DORADO**, único con Cobertura Internacional, Interior del país, Médicos y Centros contratados especialmente en Mar del Plata y Punta del Este con los mejores reintegros del mercado 18 Centros de Internación, 35 laboratorios en Capital Federal, 20 Centros Radiológicos, 350 Consultorios Privados en Cap. Fed, 470 Consultorios en Gran Bs. As, 2 Centros Odontológicos Propios, Centros Pediátricos Infantiles, Traumatológicos, Oftalmológicos, Otorrinolaringológicos y Obstétricos para consultas de urgencias las 24hs. del día durante los 365 días del año, son algunas de las claras razones por las cuales si Ud. todavía no está asociado debería hacerlo ahora mismo!

...y porque los buenos planes médicos brillan por su ausencia.



Casa Central  
Pueyrredón 510 2º Piso  
Tel. 961 - 8147/8273/1734/1735

# ALUCINANTES CARACOLES

Entre el 10 y el 20 de marzo, en Recoleta y alrededores, habrá un evento casi medieval por lo fastuoso: la Primera Bienal de Arte joven organizada por la Secretaría de la Juventud de la Municipalidad porteña. Todo lo que se pueda mostrar y oír, allí será mostrado y oído: los videos, las historietas, los diseños, la música, las obras de teatro y danza premiados. Claro, la literatura sigue siendo difícil de exponer en dos dimensiones. Por eso, *El Porteño* eligió uno de los cuentos distinguidos (que será incluido en una antología editorial a designar) y aquí lo adelanta. Como para que los que vayan sepan a qué atenerse. Las fotos que lo ilustran también recibieron menciones.

## Por Gustavo Nielsen

**L**os siento. Están ahí; empaquetados en celofanes, sostenidos por cintas de colores, etiquetados en cajas bajo vidrio y bajo llave, entalcadísimo para regalo (como alhajas demasiado valiosas); huecos de arena y de mar, mustios, ásperos, anticipadamente sombreados por la oscuridad de los placares que vendrán; solos y separados unos de otros por parecidas de cartón, clasificadísimo según la Enciclopedia Estudiantil y el Códex.

Mi hermano me mira con ojos tristes, de playas apagadas. Le digo algo que no oigo y que él tampoco oye. Ni esos caracoles que siguen ahí tan quietos, como corazas de monstruos ausentes. Como la caja que los envuelve; como la caja que nos envuelve a nosotros y nos aleja de todo, a mi hermano y a mí, como si quisiéramos salir y afuera no estuviera la playa y las cosas y hubiera un solo vacío, un barro total, una lluvia sin fondo, la tierra de abajo de todos los bosques.

“Así no vale”, me digo.

Así dejaron de ser alucinantes.

1

Llevé el caracol hasta donde estaba mi hermano y le dije: —Encontré uno. ¿Sirve?

Le dije también que era de la primera franja. Habíamos dividido la playa en franjas de caracoles y le pusimos uno a la que estaba más cerca de la casa y tres a la que mojaba la orilla. Pero ahora había aparecido una nueva franja, y a mi hermano le daba fiebre tanto desorden. Estiró el brazo apoyando la mirada sobre la recta de la manga de su pullover azul, para ver si estábamos en lo correcto. Yo dije: “Hay una nueva número uno”. El dijo: “Putá madre, se nos desplotaron todas las etiquetas”.

Mi prima fue la que la descubrió. Siempre complicándolo todo, no sé para qué la trajimos. Da vueltas y se le vuela la pollera, del viento que hay. Ella también junta caracoles, pero

se hace la que no sabe y junta cualquier cosa. Te viene con una pavadita rota como si hubiera encontrado una sirena. Encima quiere que la consideremos.

Ayer se me acercó con una piedra extraña, opaca y marrón. Yo estaba caratulando las cajas de la colección. Con mi hermano habíamos encontrado un caracol del tamaño de una moneda de diez, celeste. No se ven caracoles celestes, y éste es celeste como un cielo. Hasta hoy no supimos qué nombre ponerle porque en el Códex no aparece (se lo vamos a tener que inventar). Mi prima estaba ahí, parada, con eso sobre las manos abiertas y yo pensándole un nombre. Dejé de despegar las etiquetas engomadas para observarla con más detenimiento. Lo traía apoyado en un papelito. Me pareció tan raro que le hice una sonrisa que significaba la sorpresa de ver algo que todavía no teníamos, una piedra difícil de encontrar. Fui a tocarla como si se tratara de un diamante preciadísimo, y cuando lo alcé se me hundieron los dedos. Era una masa fofo y desagradable.

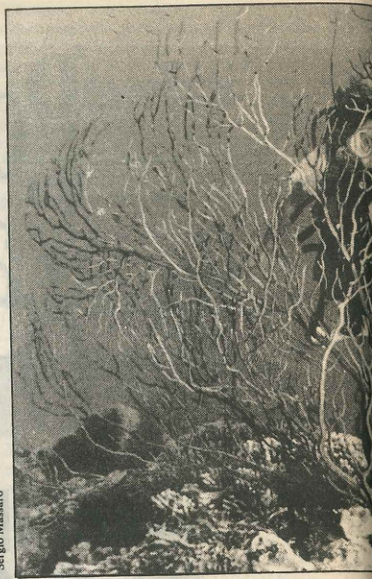
—¿Es un sorete de perro? le pregunté.

—De perro no. Es un sorete de tu hermano. Acaba de depositarlo detrás de aquellos matorrales, para la colección.

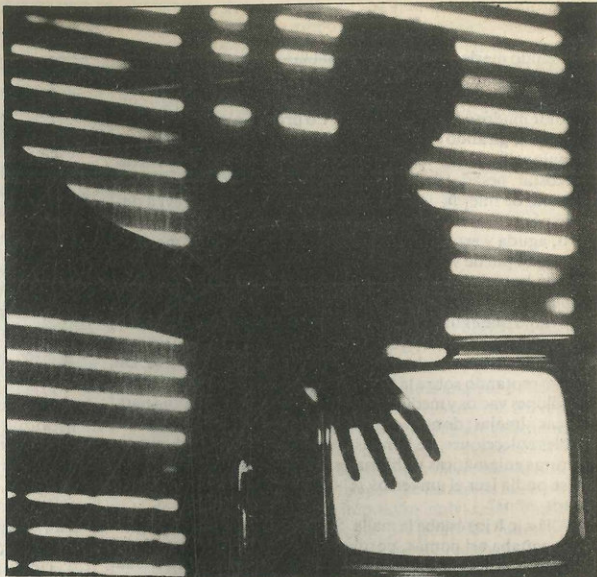
2

Ella lo sigue a todas partes. Estuvimos cambiándole las etiquetas a los caracoles la noche entera, por ese descubrimiento que hicimos en el cual la franja uno pasaba a ser franja dos, la dos la tres y la tres la cuatro. Yo le dije a mi hermano: “Pongámosle cero a la nueve, así no tenemos que tachar tanto”. El me contestó: “Eso carece de seriedad científica. Hagámoslo todo otra vez”. A ella le encantó, y por esta bobada (tan fácil de arreglar) nos pasamos la noche en vela. Lo miraba y lo miraba, la guacha. Fijamente con los ojos vueltos dos caracolazos brillantes, blancos con el bichito húmedo adentro, despierto, escarador.

Yo le dije: “Este todavía no lo encontramos”, y le señalé en el Códex uno rarísimo, grande como un puño y lleno de puntas.



Sergio Masaro



Marcelo Lion

“Es una concha, dijo mi hermano; no un caracol”. “Una concha marina”. Mi prima se rió y a mí me dió una rabia bárbara, porque se le sentó a mi hermano sobre la falda y lo abrazó y le dijo: “Lo que te falta a vos es una buena concha”. Se lo dijo al oído, pero lo suficientemente alto como para que yo escuchara. Lo hace a propósito, de jodida que es. Mi hermano paró de tipear con la eléctrica y me preguntó qué nombre le poníamos al celeste. Yo estaba furioso, y el corazón me latía como laten los peces recién pescados; yo mismo era ese gran pez arrancado del mar a tirones. Mojado y palpitante, con el día mordiendo del anzuelo y el sol sobre los ojos irritados, sin párpados, sin movimiento. Y luego sin escamas, sin tripas, sin espinas, sin cuerpo.

—¿Qué nombre le ponemos?

—¿Cómo?

—Al caracol celeste. Tiene que tener un nombre para poder catalogarlo.

—No sé. A mí qué me decís. Preguntale a tu prima.

Después me quedé pensando un rato largo y no se me ocurrió nada, y me di cuenta de que tenía la mente muda, en cero; singularmente desnuda.

### 3

Nos repartimos las franjas para poder alejarnos, porque en los últimos días habíamos encontrado los mismos caracoles y porque ya me estaba cansando de verla todo el tiempo, volándole el viento la pollera. Fue lo mejor que hicimos. Acabo de levantar uno que figura en la Enciclopedia Estudiantil y no en el Códex: de la sección “Fauna abisal”, tomo III, fascículo 32, página 17, abajo cerca del ganchito. Me acuerdo bien. Es un *Conus* fino, con franjas horizontales blancas y negras y una modulación de textura en vertical. Por dentro todo plateado y liso. Medidas aproximadas: 20 milímetros por diez; una joya.

Mi prima grita. Yo encontré uno divino y no hago escándalo, y ella viene corriendo por la arena dura y cuando llega me grita: “¿A que no sabés qué tengo?”. Yo no la miro, ya me

podría. Después me sale con cualquier cosa y me la tengo que aguantar por mi hermano.

—Mirame, che.

—¿Qué querés?

—Mirá qué caracol.

Sacó del bolsillo uno enorme, gris nacarado, como si estuviera haciendo un truco de magia y eso fuera un conejo, o una paloma, o un globo. Extraordinariamente aparecido. Una “*Charonia tritonis*” de un tamaño anormal para la orilla; le acerqué el centímetro y medí; ¡750 x 48 x 350 mm!

—¿Adónde lo encontraste?

—Sorpresa. Se oye el ruido del mar.

Me lo arrimó a la oreja. Enseguida sentí el zumbido claro, bien caracol. “De éstos no hay”, le dije, temblando de emoción, y me puse colorado porque supe que ese *Charonia* era fundamental para la colección, y no me animaba a pedirselo, después de tanto y tanto putearla toda la tarde.

—Ni mamada se los doy —dijo—. Es mío. Olelo. Tiene el olor del mar.

Me lo puso en la nariz y yo aspiré, y me hizo toser. Estaba lleno de arena finísima, que volaba de nada. Tosí bastante, me picaba la nariz y ella me lo volvió a poner como una máscara. Yo no podía respirar sino eso; las rodillas se me vencieron y nos caímos hacia atrás los dos, jugando y tosiendo. Yo me empecé a reír, no sé por qué, y la vi a ella tan linda. El mar estaba lejos y cerca, porque no podía fijar la imagen y no me daba cuenta. el horizonte se me borraba del mareito; ella me sacó el caracol y yo le grité más, dame a oler otro poco. Já. Qué mierda te importa la colección, me dijo, voló que te va a hacer bien. “¡A volar como los berberechos!”, gritó, y a mí me hizo gracia porque justo cuando pensaba “los berberechos qué van a volar”, pasó volando uno y me echó una cacagadita sobre la frente. Apoyé la espalda en la arena porque me caí cuando me vinieron ganas de vomitar o de hacer pis o de hacer cualquiera. Pasaba el cielo entero y yo así, acostado sin saber, y los bivalvos allá por la orilla, y ella también oliendo su caracol, riéndose conmigo, bajándome la malla y chupando, ella pulpo calamar ventosa agua fondo sueño adiós mundo real.

Cuando me desperté, ella ya se había ido. El dolor de cabeza me filtraba el resto del cuerpo; cada movimiento, cada idea me dolía paralelamente conectada con aquel dolor principal, con el dolor madre de todos los otros. Lo primero que busqué fue el caracol; girando el cuello abrí los ojos una y otra vez y sentí el cansancio claro, y un desdoblamiento de mi ser que se volvía a recostar, pesada y lentamente, sobre la arena. "La resaca del infierno de mierda de la prima", pensé, y no me atreví a decirlo por temos a escucharme distinto, quizás con voz de pájaro, aguda y estúpida. "Ella es una voz de pájaro, me dije, ¿cómo se puede ser aguda y estúpida a la vez? Así, veanlá". Yo me hablaba callado, estremecido, en pelotas porque se había robado mi malla y la puta madre que la parió. Otra vez esta rabia que es un dardo acertando en el mambo de este despertar medio desnudo y dopadísimo, arrastrando como un gasterópodo sin coraza el estómago por la playa. Sin caracol. De nuevo reptando sobre la franja dos, sobre la tres generosa de mejillones vacíos y medias ostras y agujeritos con burbuja para pescar almejas; de nuevo el mar proveedor único de interminables colecciones, de hondas cosmogonías sin fin, de arquitecturas enigmáticas y abismales. ¡En un pequeño caracolito ya se podía leer el universo! ¿Cuánto habría dormido? ¿Minutos, años?

Allá a lo lejos estaba la malla. Se dió cuenta porque a él nadie lo engañaba así nomás, porque para eso era el menor de los Nilsen; qué joder, ¿no?. Tenía una vista bárbara, y a la malla le daba justo el recorte del médano contra el cielo. "Ni a mí ni a mi hermano nos importa ella, que es una cosa que da vueltas por acompañar a la pollera, ¿no?. Ni siquiera es un caracol, que también es una cosa pero con importancia, digna de guardarse en una caja de cartón con una vitrina arriba, para mostrar". El sabe de qué habla cuando sube al médano, porque la respiración se le junta en el pecho y tiene que soltarla de algún modo, y salen algunas quejas. Siempre pasa. Se pone la malla y allá abajo, como a cien metros, ve la pollera de ella. Sobre un arbusto de fijación. Eduardo Nilsen sonríe y su cara se transforma en un grito que se estira y estira cuando corre como un chico, hundiéndose en la arena que baja por la pendiente casi a pique; se ata la pollera a la cintura gritando y más allá, a veinte o treinta metros de subida por el médano, su blusa roja. Ya se ríe a carcajadas y trepa, ya se cae, ya sigue trepando. Se mete los brazos de la blusa por las piernas como si fueran pantalones y en el esfuerzo descose una de las mangas, y le queda una bolsa roja colgando entre las piernas. Y le estalla la piel del pecho en una respiración agitada entre las toses de la risa y las corridas. Pero sigue, sigue corriendo hasta el corpiño que está abajo y hasta la tanguita mínima que está arriba otra vez, casi escondida, pero que él descubre con su vista formidable de buscador de caracoles. Y aquí llega, la cara y las manos prendidas a los arbustos, asmático pidiéndole aire al aire, a la playa, a la prima que está jugando tan regalada con su hermano Cristián como una injuria, como una humillación, como una mancha en mitad de la colección. Es un molusco prendido con sus tentáculos abyectos y su lengua, en el pozo del médano que él está mirando, y por el que ya le explotan los ojos de la envidia.

A su derecha estaba el caracolazo. Lo agarró sobresaltado, jadeante; se los iba a tirar pero no, mejor adentro de la pollera, porque la colección es lo más importante. Al fin y al cabo, era lo que tenían que hacer. ¡Tantas horas compartidas en el rigor de la clasificación! Sólo ellos sabían las que habían pasado y los caracoles estaban ahí, siempre ahí, quietos. Y otros en el mar que lleva y trae, y otros en las profundidades o en el Códex. Jugando a descubrir y a ser descubiertos, al conquilólogo y a la concha peluda, ¡cómo juega Cristián! Já. Lo da vuelta y lo

examina al caracol, ("una Charonia tritonis de locos", pensó); con la punta de la uña le rasqueté el esmalte que salía tan fácil que parecía barniz. "Es la abombada ésta que no lo deja tranquilo. Y que me distrae a mí también, para qué mentir (¿Le cuento o no le cuento que ella anduvo por entre mis cosas haciéndome cosquillitas con saliva?)". Tiene algo escrito en letra cursiva, el caracol. "El me debería haber dicho: Si la querés, usala. Así directamente. Porque es nuestra prima pero no se de quién es más, o mejor dicho sí, sé. Y sé también que nos saca de tema todo el tiempo, y que me volvió a pudrir. Porque el cartelito, este cartelito de acá abajo; mirá, te digo que mirés, Eduardo, ¿ves?, este cartelito impreso a la orilla del caracol dice muy claro de quién; leé, volvé a leer. "Recuerdo de Miramar", dice. Y capaz que era el pie de un velador y todo; ¿qué no?, ¿y para qué va a tener ese agujero ahí abajo, sino para pasar el cable?

## 5

Ella paseaba por afuera dándole vueltas y vueltas a la pollera azul: Cristián alzaba parecitas de cartón que previamente había cortado con un escalpelo, cementadas formando nichos grises para quién sabe qué nuevos cadáveres de mar, pensó Eduardo, que la miraba pegado al vidrio, mordidiéndose las lágrimas. La miraba fijamente, como si quisiera ver a través de ella, a través de esa pollera inquisita, el fondo del océano. Y sus infinitos peces y sus caracoles.

Tiene que irse dijo, y parecía que ya le había dicho antes, porque su hermano no lo miraba y el deseo se le venía a los ojos inyectándose los de sangre y ganas; como recordando la sentencia (tienequeirsetienequeir), sintiéndola otra vez hecha un latigazo firme de viento sobre su rostro médano. El mismo viento que le volaba la pollera y remontaba todas las palabras viejas, detrás del movimiento de la tela. Los dos habían fra-



Laura Rey

recía tan libre, también estaba guardada en el sitio exacto por alguna extraña razón; y todo, los caracoles y el mar y la arena y el mundo eran a su vez el álbum y las figuritas pegadas en el álbum, y la difícil y las repetidas y las que todavía no salieron.

—Yo también estoy enamorado— le dijo, de rabia. Y estuvieron un rato callados, calladísimos, hasta que ella entró a la casa.

—¿Qué pasa?— preguntó.

El silencio los tenía agarrados de las manos. Cristián dijo;

—Tenés que irte.

—¿Por qué?

—Porque sí.

## 6

Desde la ventana la vieron sacarse la blusa y el corpiño; la pollera solamente se la alzó. No tenía nada debajo. Se dio vuelta para verlos con sus ojos extensos y grises, copiados del cielo que se estaba nublando. Después empezó a caminar hacia adentro, y Eduardo lo vio gritar a su hermano sin escuchar el grito. Fue en un momento bastante trágico, porque el agua le llegó a la cintura y la pollera parecía que flotaba. Ellos sintieron el frescor entre las piernas y un calor intenso en la cara y en las manos. El mar estaba plano porque las olas se habían olvidado de andar. Rarisimo; una impresión inolvidable. Tanto tiempo viviendo en esta casa y un día, por ponerse a juntar piedritas, se olvidaron del mar. Y ahora parece recién estrenado, detenido, con una prima adentro y los caracoles caídos en el parque. ¿Cómo encerrar todo ese paisaje desconocido adentro de los nichos del clasificador? ¡Y pensar que ellos lo habían intentado!

Cristián salió, aturdimiento; su hermano salió detrás por precaución, por si se confundía y se volvía loco de repente, ¿no? Puede pasar. Pero se cayó arródiado en la arena, nomás, a dos pasos de la puerta, y sus ojos fijos se quedaron enredados en el último rastro del pelo de ella. Después se acabó todo, y lo vio largar el llanto con la cara pegada a la playa. Entonces se volvió, caminando y mirando siempre hacia abajo porque el reflejo del mar le irritaba los ojos, y hubiera parecido que él también estaba llorando. Mirando siempre hacia abajo para buscar. ¿no?, y pensando siempre hacia abajo. Chau colección, pensando. ¿Para qué alzar la vista si en una piedra está todo escrito? Por qué llorás, Cristián, si en esa olita que se empieza a mover estamos nosotros y ella y la colección y la playa y la olita misma, alguien nos clasificó y por eso estamos. Tu propio llanto, el pocito que ahora escarbás en la arena, el objeto que ahora levantas con tanta delicadeza, tu mano semibiaerta, tu mirada científica escudriñándolo milímetro a milímetros, tu ojo abierto y tu ojo cerrado, tu pestañeo, tu pestaña, la mitad de tu pestaña, la mitad de la mitad, Cristián.

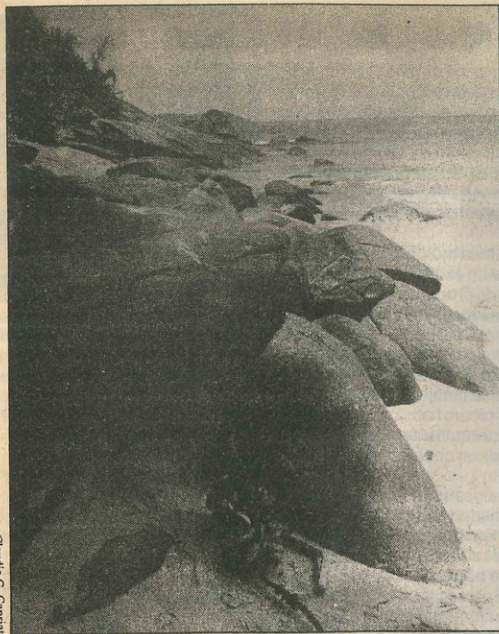
Sonrieron. El metió la puntita de la lengua en una hendidura que dejó entre el índice y el mayor, lamiendo el objeto encerrado con las mejillas chispeantes de lujuria. Un hilito de baba le colgaba desde el labio y se metía en el hueco interior de las dos manos, pasando por entre la hendidura de los dedos. Eduardo se acercó.

—¿Qué es?— le dijo.

La baba era el tobogán de otras gotas mínimas de saliva que se deslizaban desde la puntita de la lengua, y que hacían reflejos divertidos de sol, tanto que Eduardo supuso que su hermano tendría destellos de estrellas guardadas en la boca, que iba largando para darle de comer al objeto de adentro de las manos.

—¿Qué guardás?, che. Dejame ver.

Un caracol. □



Claudio G. Capriati

casado, habían hecho trampa y eso abría un tajo entre ellos, que se parecía mucho al tajo que ella llevaba incrustado entre las piernas, a ese caracol secreto con la babosa adentro, extraño a todas las colecciones y al Códex mismo.

Cristián pensó; “Por favor, que no se vaya, porque estoy enamorado de ella”. Casi lo dijo. El aire era como una masa densa de agua salada, inmóvil y oscura. Podía decirse cualquier cosa, que todo daba lo mismo; apenas si se oía el repiqueteo de los marcos agitados de las ventanas y un sordo y apagado ruido a mar, lejano, bien adentro del día.

Su hermano Eduardo se maldijo a sí mismo por lo que estaba queriendo en ese instante, por lo que le pasaba por la cabeza al verla rodar y rodar con su pollera azul marino sobre la franja dos, sobre la dos y la uno, sobre la uno; casi dijo algo pero se lo calló, porque el agua le daba en la cara y porque las lágrimas mordidas no le surgían por nada del mundo. Por nada del mundo. Entonces le arrancó el celofán a una caja de rabia; los caracoles cayeron liberados al suelo y fueron una cascada, un rumor de agua adentro del agua, una ola. “Este es mío y éste también. Yo los encontré. Son míos. Los quiero sin etiquetas, ni carteles, ni Códex. Voy a devolverlos a la playa, que es adonde deben estar”. Le puso el pie arriba al celeste que todavía no tenía nombre. Su hermano dijo: “No vale la pena, Eduardo. Pucha, una vez que estábamos de acuerdo en algo...” Le apoyó encima todo el peso del cuerpo y el caracol sonó.

—Nos olvidamos de la colección— dijo, descubriendo con el pie los pedazos rotos.

—Sí.

La intrusa lo miraba através del vidrio y sonreía; a Eduardo se le ocurrió que porque era parte de otra cosa, porque estaba loca y afuera de la casa que era un clasificador como los que hacían ellos pero mayor, mucho mayor, a escala humana; y que habría otros, quizás la playa fuera uno y su prima, que pa-

Necochea, octubre de 1987  
dedicado al señor Borges

El Porteño, Marzo 1989, 57

## Más cordiales que locos

Señores, henos pues aquí una vez más confrontados con un programa cultural y, no sólo eso, sino además, un programa que viene siendo algo así como el ciclo segundo de **Los siete locos**. De aquel primer ciclo que entusiasmó a muy pocos pese al talento y a la inteligencia innegable de Tomás Eloy Martínez, queda Cristina Mucci, con sus inflexiones tan parecidas a las de Graciela Borges. Y, en reemplazo del autor de **Lugar común la muerte** y **La novela de Perón**, vuelve a la pantalla Carlos Ulanovsky, a menudo deflacionado y conocido como Ula, o bien, Carlitos.

Todo pasa, pasa el tiempo, y uno continúa modificando sus actitudes ante la TV tanto como sus estilos de exigencia. Esto quiere decir que, más allá del escaso respaldo de producción que seguramente padece la nueva etapa de **Los siete locos**, uno puede ver satisfechas sus expectativas ante una propuesta televisiva sin necesidad de que ésta se caracterice por originalísimos lenguajes expresivos, por mucha cámara vertiginosa fuera del estudio o por cualquier divertimento transgresor. Aunque pretendíamos ocultarlo y no establecer comparaciones, el lector pícaro habrá advertido que nos referimos a **El Monitor argentino** del que quizás se siga hablando durante un tiempo, sobre todo en la medida en que las plenitudes democráticas no asomen por la pantalla.

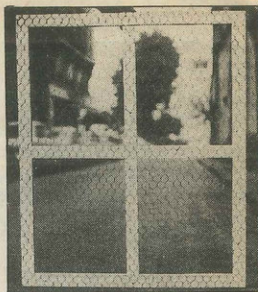
**Los siete locos** deambula con mayor modestia en sus ambiciones pero también con calma, con una amabilidad de tertulia en living-room. En relación al ciclo anterior, han tenido la perspicacia de reemplazar la tradicional mesa de arrullos intelectuales por una suerte de triángulo dinámico de sillas cuyo centro no simétrico es el vector Mucci-Ulanovsky. De tal manera que, si al comenzar el programa hay una cámara para cada rostro de los conductores (una puesta un poco desconcertante porque de pronto ambos dialogan pero sólo se ven sus rostros y no el espacio creado entre ambos en un único plano), en el segundo bloque, las cámaras ya enfocan el diálogo triangulado, incluyendo algún forzamiento cuando los conductores que dan un poco la espalda a sus invitados deben torcer el cuello para verlos.

Si la amabilidad, entendida también como superación de los artificios verbales, es una de las tónicas de **Los siete locos**, hay un segundo aspecto a destacar que es la marca generacional, algo que se debe agradecer antes que recelar en una sociedad fragmentada y en un ámbito cultural donde todo es archipiélagos, aislamiento y capillas. La observación va dirigida a los lectores de esta publicación, los cuales, según deschavó una encuesta alguna vez, rondan los treinta. Como la Mucci y Carlitos Ula tienen más de 30, es de verdad bueno aprehender de ellos su visión de las cosas, aquello que rescatan, los invitados que, fea palabra, seleccionan.

De tal manera que un treintañero que se pretenda autárquico y autoabastecido con sus propios códigos y posibles posmodernidades, tiene en **Los siete locos** la posibilidad de entablar relación con aquéllos que lo precedieron y que inventaron cosas un tiempo atrás cuyos resultados fueron a parar con frecuencia a la zanja gracias a nuestros buenos amigos, los militares. Invitados ejemplares (en el sentido de por ejemplo) del segundo programa fueron Oscar Hermes Villordo, el librero y recitador Héctor Yánover y la fotógrafa Sara Facio.

Es de lamentar una vez más la mezquindad de la tele oficial. La recomendación de ver **Los siete locos** los miércoles por ATC debe pasar, como siempre, por encima del horario trasnoche al que se condena a toda aquella programación carente de rifas, culos y gritos.

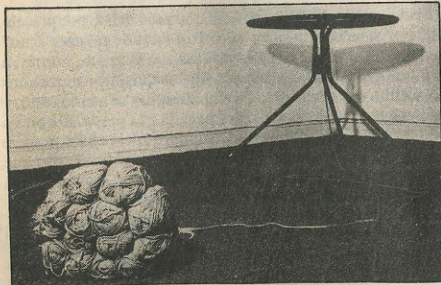
E. Blaustein



## Sólo quiero 9 & 2

Esto es urgente. Hay que ponerse a debatir en serio algunas líneas de la programación de canal 2 y un poco del 9. Después del miniescándalo sobre la propiedad del paquete accionario, canal 2 volvió a levantar vuelo con audacias que no por discutibles deberían ser atendidas. Algunas vez rescatamos desde estas páginas la emergencia de lo social en los noticieros del 2 y del 9, más el esfuerzo por crear la propia realidad informativa (en contraste con el burocratismo de la tele estatal). Alguna otra vez dijimos también que los inmigrantes de las provincias tienen en el 2 un espacio de reconocimiento. Ahora añadimos dos pistas a seguir: una, terrible, la reiteración doble del documental sobre **La batalla de La Tablada**, espectáculo auténticamente reaccionario y, sin embargo, inteligente desde el punto de vista de imaginar propuestas. La otra pista es por momentos todo lo contrario. Hablamos de **La década del '60**, un segundo acierto del 2, en donde no sólo Pinky zafa como conductora sin convocar al ridículo, sino que pesa una suerte de línea progre-populista (emparentada en algo con **Crónica**) cuando se repasan los hechos políticos sobresalientes nacionales e internacionales. Más allá de la viveza en el franeleo nostálgico y el eje farandulero —los dos ganchos comerciales— el programa resulta un curiosísimo repaso sobre la historia de nuestra TV, nuestra cultura y nuestra historia. ¡Avivarse, estatales!

E.B.



## Tierra del Fuego

Los integrantes de Virus aseguran que jamás pensarán en disolver el grupo. "Ya sabíamos de la enfermedad de Federico desde hacía un año, e igual decidimos grabar un nuevo disco, donde él en un principio iba a intervenir, pero luego se dio cuenta de que no podía cantar debido a su estado de salud", dicen. El álbum ya salió a la calle y se llama **Tierra del fuego**. El nuevo cantante es Marcelo Moura, hermano del fallecido Federico y ex tecladista. Aunque está lejos de los mejores momentos de Virus, un par de canciones quizá mantengan en pie las esperanzas de los viejos seguidores. Más allá de las letras y las músicas, el sonido general del elepé es tan Virus como siempre; sobre todo los especialísimos timbres de teclados. **Tierra del fuego** fue grabado aquí y mezclado allá, en Nueva York. Músicos invitados: Charly García y el ex-Abuelos de la Nada, Cachorro López. Debuta el nuevo bajista Pablo Mugica y el arte, muy bello, estuvo a cargo de Pancho Luna.

### Otros recomendados

**John Lennon, "IMAGINE"** (EMI): Banda sonora de la película. Dos discos con canciones de Los Beatles, de la etapa solista y con versiones inéditas, caseras, grabadas por Yoko Ono. Tan bueno y tan ideal para coleccionistas como el film. Tal vez faltaría mayor información sobre los discos a los cuales corresponden los temas elegidos.

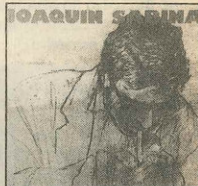
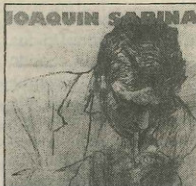
**Toquinho-Sadao Watanabe, "MADE IN CORAZON"** (BMG): Encuentro entre el ex-guitarrista y parceiro de Vinícius y uno de los mejores saxofonistas de la actualidad. La experiencia se realiza, sin embargo, sobre el terreno de la música brasileña. Hay un poco de jazz y nada del Japón. Toquinho también canta pero los pasajes instrumentales son los más interesantes.

**Bocacalle, "BOCACALLE"** (Pueblo Blanco): Este cuarteto marplatense no innova la tradición de grupos vocales pero hace bien lo suyo. Temas de Serrat o Dino Saluzzi junto a otros de compositores marplatenses.

## Visita

**El hombre del traje gris** se llama el segundo disco de Joaquín Sabina editado en el país y será presentado en vivo el 27 de marzo en el teatro Opera. A los treinta y nueve años, Sabina es el solista más popular de España. Autor de uno de los himnos de los años ochenta ("Pongamos que hablo de Madrid"), el hombre nació en Ubeda, se crió escuchando a Bob Dylan y leyendo novelas negras, es licenciado de filosofía y letras, vivió en Londres, y hoy se ha convertido en un auténtico juglar urbano y contador de historias. "El cronista de la marginalidad", como rotula **Cambio 16**. Su nuevo disco sucede a **Hotel dulce hotel** —también publicado aquí por Ariola—, que todos los críticos han coincidido en definir como su obra maestra. Lo cierto es que **El hombre del traje gris** es superior en las letras, mientras que **Hotel dulce hotel** muestra todas las facetas de Sabina, quien se define como "una persona caótica": rock'n'roll, baladas, aires de flamenco.

Una muchacha que toma sol desnuda en el balcón, desperdiciando las iras y pasiones del vecindario; un viejo ladrón que ha perdido su habilidad para robar; un hombre que luego de enamorarse de bellas mujeres decide probar suerte con la más fea; un grupo de rock que para triunfar entra al mercado con disfraz pop. Todas estas historias vendrá a contar Sabina —más decidir que cantante— junto al conjunto Viceversa, encabezado por su compinche Pancho Varona, también autor de algunas de las melodías.



E. Bertl

## Mardel en Recoleta

Del 1° al 5 de marzo, en el Centro Cultural Buenos Aires, Junín 1930, se lleva a cabo otra edición del festival Mardel Jazz, con la participación de varios números extranjeros como Zhafaroni (Uruguay), Mynta (Suecia), Eric Lauer (Austria), Erwin Vann (Bélgica), Big Band Sam Jazz (Brasil) y Reto Weber-Nana Twum Nketia (Suiza-Ghana). Por Argentina, entre otros, estarán Daniel Curto, Daniel Volpini, Quique Sinesi, Dúo Islas, Leda Valladares, Agustín Pereyra Lucena y La Porteña Jazz Band. La programación, con entrada libre, comenzará todos los días a las 20.

## Taller de música

Se realizará el 1° y 2 de abril en el centro Ricardo Rojas, Corrientes 2038, organizado por varios instrumentistas y compositores ligados al Taller Latinoamericano de Música Popular. La inscripción se abre el 6 de marzo en el mismo Centro. Más informes: 953-3396.

## Cico alternativo

Continúa en la Asociación de Trabajadores del Estado (Belgrano 2533) un ciclo de música popular, con entrada más que barata. La programación para marzo es la siguiente: jueves 9, Amelita Baltar; jueves 16, La típica en leve ascenso; jueves 23, María Ofelia; jueves 30, Quinteto Tiempo. Todas las funciones comienzan a las 21.30.

## Rayados

La banda de rock **Los Rayos** está ensayando. La integran Chiche Graciano (teclados) Manzo Manzini (guitarra) y Eduardo Onzari (batería), músicos que supieron integrar otros conjuntos como Vox Dei, Memphis, Prema o La Pesada del Rock'n Roll. Manzini, por ejemplo, es el autor de "Manso y tranquilo", aquel mantra que interpretaba Piero. Con la ayuda de varios invitados, Los Rayos amenazan con debutar a fin de mes en un boliche de la Capital.

**RAYOS  
CENTOLLAS**

## El papá de Rambo y Oliver North

El interés que el cine norteamericano tiene por temas latinoamericanos ha quedado demostrado en muchos ejemplos conocidos durante 1988. El británico Alex Cox es ahora el responsable de *Walker*, cuyo estreno en cines fue aplazado por la distribuidora UIP, pero no por la editora de video AVH, que acaba de difundirlo.

Nicaragua comenzó a estar en la mira de los Estados Unidos a mediados del siglo XIX, cuando el siniestro mercenario y aventurero William Walker, proveniente de los Estados Unidos pero nacido en Irlanda, desembarcó en el Realaje a pedido de una facción política que contrató sus servicios de "condottiero" (tal como

reimplantación de la esclavitud y la persecución a muerte de sus enemigos, hasta que en 1857 un ejército único le hizo frente y debió reembarcarse en una nave de guerra estadounidense. Su obstinación lo llevó a intentar nuevas invasiones, hasta que finalmente, en 1860, las autoridades hondureñas lo capturaron en el crucero Icarus para más tarde ordenar su ejecución, el 12 de septiembre de aquel año. Aún después de lo ocurrido, mandatarios y políticos norteamericanos, en especial los identificados con el partido Republicano, siguieron con su marcado interés sobre Nicaragua por algún tiempo.

A Walker se le atribuye la siguiente frase, reproducida con

ducción signada por su anacrónico humor y sus licencias en cuanto a tiempo y lugar (emparentadas con las de Derek Jarman en *Caravaggio*) ya que injerta copias de *Newsweek*, marquillas de cigarrillos, computadoras personales y helicópteros en la Nicaragua de 1855. El Walker interpretado por Ed Harris es un delirante, un mal copado que afirma tener el "derecho moral" de proteger a sus vecinos de la opresión.

A pesar de que Cox no ha gozado de canales de distribución demasiado amplios de acuerdo a su espíritu contestatario, ha cosechado numerosos seguidores, en su mayoría jóvenes que buscan el equilibrio entre el entretenimiento y las ideas, lo que se repite en el caso de *Walker*, una película si bien comprometida con la problemática que analiza (con cierta superficialidad), que puede ser apreciada fácilmente, si lo único que se quiere es gozar de las imágenes.

El guión, aún con la libertad con que fue escrito por Rudy Wurlitzer, tiene ritmo de western spaghetti. Wurlitzer es conocido por su trabajo en *Candy Mountain* (1987), la película suiza del realizador Robert Frank que sobresalió del ciclo ofrecido por Cinemateca Argentina durante el '88. La música es del conocido Joe Strummer (Clash) y los protagonistas, además de Harris, son Peter Boyle como el ladrón Cornelius Vanderbilt, Richard Masur, Rene Auberjonois, Keith Szarabajka, Pedro Armendáriz, Miguel Sandoval y Marlee Matlin, la actriz sordomuda premiada con el Oscar por su trabajo en *Te amaré en silencio*, que aquí da vida a Ellen Martín.

En cuanto a los rubros técnicos, puede apreciarse la cálida fotografía de David Bridge gracias a un excelente telecine y un respetable subtítulo, aún su falta de inspiración para captar el sarcasmo de algunos diálogos. La copia es completa y la presentación gráfica, acorde a la temática de la producción, incluye una frase para tener en cuenta: "Antes que Rambo, antes que Oliver North".

Claudio D. Minghetti



lo señala el historiador Gregorio Selser en *Sandino, general de hombres libres*) para iniciar una lucha que un siglo después sigue vigente. De esa forma, liberales y conservadores abrieron las puertas de su país y de la zona al invasor extranjero, a personajes ávidos de dinero, sangre y gloria. El rubio y apuesto filibustero con tan sólo 32 años de edad se auto proclamó Presidente de Nicaragua, país que gobernó por dos años, a poco de su llegada el 13 de junio de 1855. El milagro se produjo algún tiempo después, cuando el resto de los países centroamericanos, algunos ubicados bajo la tutela británica, se unieron en su contra. El delirio de Walker incluyó, por ejemplo, la

bastante ironía en los anuncios publicitarios de la película: "Por los huesos de nuestros americanos muertos yo juro que nunca abandonaremos la causa de Nicaragua. Usted podría pensar que habrá un día en que América dejará a Nicaragua sola, pero yo estoy aquí para decirle que ese día nunca llegará". Efectivamente, Walker hacia suya aquella famosa doctrina Monroe, que decía "América para los americanos", muy al pie de la letra.

La cuestión es que el director Cox, ya conocido por *Repo-man*, y también por *Sid y Nancy* sobre el drama que envolvió los últimos tiempos del músico Sid Vicious (del grupo Sex Pistols), es el responsable de esta pro-

“La política en una novela es como un pistoletazo en medio de un concierto. Y, sin embargo, somos incapaces de susstraernos a ella”. La frase es de Stendhal y la obra de Bertolt Brecht ha encarnado en ella, no con la gravedad de una contradicción insalvable sino con la alegría de quien encuentra tanta belleza en la pólvora como en los violines.

**Madre coraje** es, tal vez, la obra más famosa del poeta y escritor de teatro alemán; y si no es la mejor, tampoco goza de una actualidad absoluta que la exima de un aggiornamiento. Demasiado pegada a los acontecimientos (fue escrita entre 1938 y 1939), atravesada sin remedio por el dramatismo que la propia vida adquiría en Europa por esos días, los ademanes casi pragmáticos que Brecht supo imprimírle la dejan fechada, al borde del vencimiento, sin esa oscura virtud que algunos textos parecen ostentar y que permite a la gente respetable hablar de uni-

versales.

¿Qué podría leerse hoy, con más hambre y menos utopías, en **Madre coraje**? Para ser justos, habría que reconocer primero el plafón estético que, para entonces, Brecht ya había alcanzado: interrupción de la acción en beneficio de la situación, dialéctica del distanciamiento, noción del gesto, heterogeneidad lingüística, apelación a estímulos audiovisuales, etc. Sobre esta base, lo que quizá aparezca hoy como más actual en la pieza de marras sea su salvaje, casi primitiva eticidad, antes que su política; situado casi equidistantemente (en cuanto a su comprensión del hombre, ya que no de su coyuntura) del humanismo santurrón y del dogmatismo stalinista, la mirada de Brecht resulta mucho más flexible y, por lo tanto, asimilable a la complejidad de los hechos. Impermeable al trascendentalismo nazi, plástica frente a los imperativos marxistas, la obra propone un simple pero sutilísimo pro-

grama de supervivencia.

La puesta que el georgiano Robert Sturua realizó en el Teatro Cervantes fue consciente de la necesidad de subrayar lo actual de la pieza y modificar su intencionalidad histórica. Se dedicó a exacerbar esa **tendencia épica a la degradación** (del lenguaje, de los gestos, del heroísmo, de las insidias e iniquidades de los hombres) y se tentó algunas veces con la grandilocuencia que, en el Teatro Nacional, es posible. Junto a Roberto Cossa, supo orientar la narración dramática en la misma dirección.

Pero el coraje fue mucho menos que materno en el plano de las actuaciones. A Cipe Lincovsky parece costarle cada vez renunciar a su condición de diva; dejar de ser sí misma en el escenario, para dedicarse a comentar las ironías de su personaje. El resto del elenco, casi sin excepciones, deja pasar de largo el filo socarrón, la pedrada en la frente y el humor sombrío del texto de

Brecht. Plana y administrativa, la versión que ofrecen poco tiene que ver con lo que el pobre B.B. pedía a sus actores. Tal vez sólo se trate de un malentendido idiomático (no hay que olvidar el origen del director) y la causa de este desencuentro haya que buscarla en otro tipo de intérpretes.

Guillermo Saavedra



*En Ciencias Sociales*

## Prometeo Libros

- EL ANTIMPERIALISMO Y EL APRA, Haya de la Torre
- MUJERES LATINOAMERICANAS
- ARQUEOLOGIA DE LA AMERICA ANDINA, Luis Lumbreras
- EL NACIMIENTO DE UNA UTOPIA, Burga
- SIETE ENSAYOS DE LA REALIDAD PERUANA, Mariátegui
- COMUNIDADES CAMPESINAS
- LOS INCAS, Espinoza Soriano
- EL MODO DE PRODUCCION EN EL IMPERIO DE LOS INCAS, Espinoza Soriano
- ARQUITECTURA Y ARQUEOLOGIA EN EL IMPERIO DE LOS INCAS
- HISTORIA DEL TAWANTINSUYU, Rostrowsky

REVISTAS: Hisla - Allpanchis - Gaceta Arqueológica - Andina - Revista del Museo Nacional de Lima

2 PISOS DEDICADOS A LAS CIENCIAS SOCIALES

Importación directa de España, Perú, Chile, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Colombia, México.

Av. Corrientes 1920 (a metros de Riobamaba) 1045 Buenos Aires  
Tel. 953-3412. ENVIOS AL INTERIOR

D

A

## UB 40 Y LA SEGUNDA GENERACION REGGAE

Bob Marley y Peter Tosh ya murieron. Pero el reggae jamaicano hechó raíces en todo el mundo y hoy proliferan los conjuntos de blancos que cantan sobre la importancia del regreso al África. Al margen de estas contradicciones, su música no viene nada mal y ahí están los UB 40 para demostrarlo. Para más datos, el 17 en Vélez, amigo rasta.



“**C**uéntale a un agricultor del interior de la isla que hay hombres que dan paseos por la superficie de la luna en carritos de golf y sonreirá a carcajadas”, escribía Michael Thomas para la revista *Rolling Stone*, desde Jamaica, a fines de los 60’s. “Pero si lo dicen por radio, si puede escuchar a los *Big Youth* o a los *Scorpions* fundiéndose y susurrando, ululando y desgranando una canción, siguiendo el ritmo del bajo, hablando de los paseos por la luna y los viajes interplanetarios, todo es más sencillo”.

La vida, toda, en la isla latía por el reggae. Lo hace aún *Raggamuffin music*, mascullaba la clase media de Jamaica cuando los primeros sonos. *Raggamuffin music* o música de los desarrapados. Dicen, por allí, que reggae es sólo una manera de pronunciar ragga que no es otra cosa que una manera cansina de decir *raggamuffin*.

*Raggamuffin music*, mascullaba la clase media de la isla. Cuando los primeros rastas, bajados de las colinas, sucios y con sus *dreadlocks* pendiendo de la cabeza comenzaron a asustarlos.

“Negros errabundos sin una perra”, escribió Thomas, se rascaban los estómagos vacíos con santa displicencia. Se enorgullecían de su pobreza y eso ponía frenética a la clase media. Algo que para sus cerebros medios era inadmisibile, sensación que creció a medida que los rastas se volvían más salvajes y más locos, y su número iba en aumento y creían como un deber público cagarse en todo aquello en que creía la clase media, pasando de todo y extraviando su entera existencia terrenal. La clase media tiene muchos Mercedes y quintas en las colinas y hasta un

B

L

A

# N Z A

tío que lleva una estación de servicio tiene un par de criados en Jamaica. Así es que les invadió el pánico. Atacaban a los rastas por cualquier cosa, se convirtieron en cazadores y verdugos de una sociedad indefensa”.

Diez años más tarde, en Londres, un tipo como Thomas bien pudo haberse topado con una versión civilizada (o algo así) de los callejones de Trenchtown. Hace unos diez años, en Londres, florecía, por vez primera fuera de Jamaica, el reggae, de la mano de adolescentes, hijos de negros inmigrantes caribeños de finales de los 50's.

Pero claro, corría 1976 y el reggae no estaba solo (de hecho no lo había estado por demasiado tiempo). Eric Clapton grabó en 1974, *Yo maté al Sheriff*, de Bob Marley. Miles de fans se reunían en Londres en 1975 para ver a Marley y participar de la grabación de un disco en vivo. Keith Richard llevó una remera con la efigie del viejo Bob durante el tour de los Rolling Stones de 1976, participando él —Richard— junto a Jagger de la grabación del LP *Bush Doctor*, de Peter Tosh, para invitarlo mas tarde, en 1979, a ser el número de apertura de la gira mundial. Y más...

Estos jóvenes negros, hijos de inmigrantes andaban por allí hablando de desafección, reggae para saciar su sed de Hogar y rastafarismo (hermandad aparecida en Jamaica hacia la década del 30, en torno a la figura de Marcus Garvey, evangelista que profetizaba sobre la coronación de un rey que redimiría las tribus perdidas y las llevaría de vuelta a Africa, cosa que consta en la Biblia —Revelaciones, 5:1—). Al ser proclamado Haile Selassie

emperador de Etiopía en 1930, los rastas lo proclamaron *Eas Tafari, Dios único*, denunciando a la sociedad y al sistema.

Cosa que fue aceptada, de inmediato, por el incipiente movimiento punk.

Así las cosas, la banda de reggae Aswad salía de gira en 1976 con *Eddie and the Hotrods*, mientras que a los pocos meses, *Steel Pulse* oficiaba de soporte de la banda de Billy Idol, *Generation*. Cualquier banda de rock o punk podía encontrar lugar en su contrato para alojar a un grupo reggae. Ambos se encargaron de montar, por 1977, conciertos memorables contra el racismo. *The Police, Elvis Costello o Ian Dury and the Blockheads* compartían usualmente escenarios con Aswad, *Steel Pulse* o *Matumbi*, grupos éstos que la mayoría de las veces se instituían como atracciones principales.

Denis Bovel, vocalista de *Matumbi* decía: “Los primeros chicos que podían haber sido llamados punks, estaban siempre dentro del reggae, aún antes que se convirtiera en moda. No tenían, en general, prejuicios raciales. Más tarde el punk pasó al frente comenzando a experimentar los mismos problemas que un montón de jóvenes negros. Ataques de todos los sectores de la sociedad ya que para la gente de camisa y corbata eso no parecía correcto”.

David Hinds, de *Steel Pulse* sentía que “las condiciones sociales eran de gran familiaridad entre los punks y los chicos negros. Ambos sentían que sí se encontraban en el fondo de la sociedad las clases sociales no los dividirían. Era una de las pocas alianzas genuinas entre diferentes sectores de la sociedad británica”.

El poeta Linton Johnson hablaba de

## Por Marcelo Panozzo

una nueva izquierda blanca, identificada con la novel lucha negra y sus intereses en el antifascismo y el antirracismo. Johnson había hecho tanto ruido que hacia 1979 la BBC realizó un documental acerca de él que, finalmente, no fue emitido, por ser ése el año de las elecciones. Así, a través de un pronunciamiento, diversos músicos apoyaban al poeta. Bob Marley decía: “Los punks son los descastados de la sociedad, también los rastas lo son. De ese modo están obligados a aferrar los ideales que escogieron”. Para Paul Simonon, de *The Clash*, “los chicos negros estaban siendo suprimidos, entonces teníamos algo en común”.

En 1977, Bob Marley grabó el tema *Punky Reggae party*, y en lugar de hacerlo junto a los tradicionales *Wailers*, lo hizo junto a un seleccionado de los mejores músicos de reggae ingleses. La letra rezaba: “*The Wailers estarán allí./ The Steel, The Feelgood, The Clash./ Todas las amenazas de la sociedad,/ con su dignidad./ Esto es una fiesta de punk y reggae./ Y esperamos sea de corazón*”.

Y la cosa siguió un tiempo más. Un tiempo más de titulares de revistas especializadas celebrando el JAH PUNK. De *Kaya* de Marley votado como disco del año. De críticos más papistas que el papa, creyendo que eran eruditos exigiendo lealtad absoluta al estilo jamaíquino y mentando grupos isleños a cual más oscuro e ignoto. Con ventas hasta de 550.000 unidades y... Y sobre todo la moda, la de siempre.

# N G A



Hacia fines de los 70's el furor caía con más ruido que nunca.

Las oportunidades para tocar desaparecían a la vez que lo hacían las aproximaciones de grupos de rock exitosos al reggae, como lo habían hecho entre otros, *The Clash* y *The Police*.

Las compañías descubrieron hacia 1976 el potencial del reggae y querían meterlo adentro del mercado. Allí, las bandas pop comenzaron a tocarlo. *Madness*, *UB 40*, *The Police*, y más; llegando a un punto de saturación en menos de 4 años.

*Steel Pulse* sentía que la conexión con el punk debilitaba sus raíces. Su cantante dice hoy que: "A nosotros no nos gustaba la conexión entre el Jah y el punk. Era sin sentido y blasfema. Dios no es punk. El es Dios y no aspira pegamento".

En el último verano del romance se realizó un show en el *Crystal Palace* que ofició de marcha funebre para el movimiento. Allí se reunieron entre otros Paul Young, Joe Jackson y Bob Marley, un año antes de su muerte, que fue, sin dudas catártica para el desenlace. Según el cantante de *Aswad*, si el colapso del punk había sido un golpe duro para el reggae, la muerte de Marley le cortó las piernas. El había colocado al reggae militante dentro del *mainstream* y lo había mantenido

## BACK TO AFRICA

Tras son las inversiones que hace el reggae al saltar de continente en continente, es decir, de África a Jamaica y de Jamaica a Gran Bretaña. La primera es una inversión de la lengua y coincide con el primer desplazamiento de los negros. Haber tenido que dejar África en tiempos remotos para convertirse en esclavos en América es uno de los temas obsesivos de los rastas y del reggae y de él se nutre el tópico de "La vuelta a África" en el que hasta nuestros Pericos han abrevado. Ya esclavos en América, los rastas se fortalecen en una lengua secreta, con mucho de inglés mal pronunciado, que sigue presente. Por ejemplo, en el modo de entonar de los *toasters* (cantantes callejeros) y de los mismos Marley y Tosh. El habla funciona entonces como un dispositivo de afirmación de su identidad racial y de clase.

La segunda inversión es producto del cruce entre la cultura oral pagana del África y una particular lectura de la Biblia. De allí surge en realidad toda la doctrina del rastafarismo donde, por ejemplo, Babilonia (varias veces aludida en las canciones de Marley) representa la opresión del blanco. El destierro de los judíos es similar al de los negros y el mesías, según la tesis de Marcus Garvey, legendario profeta de los rastas, iba a ser negro y llegaría a rey. Ese día sería el momento de regresar al África. Lástima que Garvey no imaginó que el primer monarca negro resultaría el reaccionario Haile Selassie, al que hasta Los Pericos, sin embargo, le dedicaron un tema.

Este sincretismo cultural se repite en la música y las letras, donde los tópicos del rastafarismo, escritos a la manera bíblica (con parábolas, aforismo, enigmas, etc.) se montan en una percusión africana con aires de *soul* y *rythm & blues*.

Pero antes del reggae, en Jamaica fue furor el *ska*, un ritmo puramente comercial. Lo que distingue al primero del segundo es el *DUB*, un tipo de arreglo con énfasis en el bajo y gran uso de efectos de sonido y eco.

El encuentro del reggae con el rock occidental, con el punk para más precisiones, se produjo en unos locales londinenses que tenía por disc jockeys a *lockmen* (rastas concientizados). Allí los *rude-boys* ingleses se volvieron fanáticos de la música de Jamaica. Los *skinheads*, derechos y defensores de "los valores tradicionales de los obreros ingleses" (el fútbol, la cerveza y el racismo) prefirieron el *ska*. Más anarcos, los punks eligieron el reggae.

El estilo elíptico del reggae para defender la negritud fue apoyado y aprendido por los punks que, tras un primer momento de insultos directos al establishment optaron por la ironía. Cuando la miniserie *Raíces* se estrenó en el archipiélago los punks salieron a las calles con collares de perro al cuello llevándose unos a otros con cadenas.

claro que mientras los rastas jamaíquinos estuvieron marginados de las tradiciones culturales por un proceso histórico y social, los punks eligieron auto-marginarse, parodiando todas las subculturas y estilos del rock anterior, destruyendo todas las formas musicales vecinas y buscando raíces afectivas en los orígenes del rock & roll directo de los '50.

Sin embargo este destruir para comenzar de nuevo que llevaron a cabo los punks, más allá de sus propias intenciones, culminó en la absoluta heterogeneidad de tendencias musicales de los años '80, donde tanto el *ska* como el *reggae* o el *afro-beat* no sólo tienen cabida sino que contagian cada vez más rápido la música que se produce en todo el mundo.

Pero entre tanto cambio y fusión algunas cosas se van perdiendo. Lo de los *UB 40*, desde este punto de vista, es una suerte de reggae sin rastas, blanco, divertido y desideologizado sin otra pretensión que la de entretener y hacer bailar. □

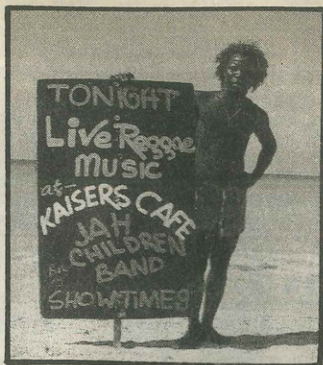
Norberto Cambiasso

allí. Sin él había perdido su credibilidad.

Ahora, el reggae parece tener otra oportunidad. Artistas como Boris Gardner, Judy Boucher, Freddie Mc Gregor y Maxi Priest parecen hoy querer retornar a la cima. Sin hablar de *UB 40*, que el año pasado colocó a un tema de Neil Diamond grabado cinco años atrás al tope del *Top Forty* americano.

Pero no todo es tan sencillo como parece. La nueva camada de grupos de reggae aparece ostensiblemente pasteurizada.

Los *UB 40* (otrora revolucionarios, hoy garrapateando temas contra la droga) ubican tema y LP en todos los charts del mundo, es cierto. Así como que su líder, Robin Campbell, revisa minuciosamente antes de salir a escena los sondeos de la computadora sobre la cantidad de gente que vio el tour, el número de boletos vendidos y las posiciones de los charts del mundo, a la vez que declara que, *Labour of Love*, el LP del éxito es "resueltamente despolitizado". Maxi Priest, por su parte, inauguró la categoría de rasta-yuppie declarando que "para muchos grupos, para mucha gente joven como *Aswad* o *Steel Pulse*, llegó a la fama y la grandeza sin que entendieran como funcionaba el negocio de la música. Todo lo



que implica que no es simplemente tocar. Hay mucho más detrás de eso. Yo y quienes están apareciendo ahora dimos muchas vueltas y empezamos a construir lentamente, aprendiendo acerca de todo. Hemos sacado provecho de ver cómo el reggae se acorralaba en un rincón junto al punk. Ahora hay influencias del pop, del country y del soul. La gente está comprándolo como otra parte del mainstream. Esto es mucho más sofisticado.

Ahora estamos de vuelta, y es un retorno mucho más fuerte".

En Argentina por lo pronto, la escuela *Maxi Priest*, conciente o inconcientemente, es ley. Muchachitos de clase media, blancos, con looks cuidadosamente desprolijos hacen las delicias de los adolescentes cantando en inglés y balbuceando hasta el hartazgo lugares comunes / de culto del movimiento rasta. *Ganja, legalized it, no more police, Haile Selassie* y *Jah* se repiten espasmódicamente en continentes que hace perder de vista, sombriamente, los contenidos. A ver, repita conmigo: RASTAFARI REVOLUTION, RASTAFARI REVOLUTION, RASTAFARI REVOLUTION...

Tony James, del grupo *punk Generation X*, supo decir por 1977: "Yo quería aplicar las técnicas del reggae al rock and roll. Yo no quería ser un chico blanco tocando reggae...".

Por estos días, a cada vez más viejo campesino de Jamaica, alguien le farfolló al oído que al sur del continente se tocaba un reggae como el de allí. Clásico. Para, minutos después, pasarle una cinta como evidencia. El viejo la escuchó, se detuvo un momento, y siguió labrando. Pensado, sin dudas, en el cochecito de golf sobre la luna. □

## NO TODO LO QUE ANTICIPA ESTE PROGRAMA ESTARA EN LOS DIARIOS DEL DIA SIGUIENTE

ARIEL DELGADO  
EDUARDO ALIVERTI  
RICARDO HORVATH I

Y el equipo periodístico de

# protagonistas

"La otra forma de escuchar noticias"



LUNES A VIERNES  
DE 22 A 24  
POR SPLENDID

Begé Producciones SRL Tel. 953-4739  
Corrientes 1922 - 6° P. - Ol. 64 - (1040) Capital Federal

"Andar es caminar por la esperanza"

JORGE BOCANERA

1980 1989  
**HORIZONTE  
CERO**

RADIO NACIONAL  
**870 KHZ.**

Lun. a Vier. 22 a 23 horas

Conducción: **MARCELO PEREZ COTTEN**  
Producción Ejecutiva: **EMILIO CARTOY DIAZ**  
Asistente Producción: **PATRICIA BRAÑEIRO**

El Porteño, Marzo 1989, 65

# YOKO ONO

## LA MARIA KODAMA DE LENNON

Por Charles Ford Foto: Annie Leibovitz

—**A**ntes de que usted y John se embarcaran en sus cruzadas por la paz en el mundo hacia fines de los sesenta y comienzos de los setenta, sus respectivas actividades parecían orientadas más hacia la "paz interior" —sus shows de arte de vanguardia, el interés de John y el resto de los Beatles por las drogas psicodélicas y la meditación trascendental—. ¿De qué modo arribaron ustedes, casi al mismo tiempo, a esa dimensión mayor, política y social?

—John, en la última gira de Los Beatles por los EE.UU., había estado preguntando sobre Vietnam. El manager Brian Epstein solía decirle: "No toqués ese tema". Cuando John pensaba en muñecas desmembradas y carne para ilustrar la portada de algún disco, decía: "Bueno, es lo mismo que en Vietnam, ¿no?". No quería apartarse de esa cuestión; lo preocupaba realmente.

Cuando hice el film *Bottoms*, dije que lo hacíamos por la paz. Y no hablaba de una paz interior. Y en 1967, cuando me instalé con una bolsa de dormir en Trafalgar Square, declaré que lo hacía por la paz.

—**Cuál fue la reacción general ante este tipo de protesta?**

—Fue algo muy extraño. Los ingleses tienen una increíble tolerancia para las excentricidades. Hay miles de excéntricos ingleses. Así que desde el día en que llegué a ese país y comencé con esos pequeños eventos, de inmediato los aceptaron. La prensa cubría todo lo que yo hacía, tuve una suerte de romance con los periodistas. Fue realmente grande. Hasta que me convertí en la señora Lennon y entonces comenzaron a atacarme.

—**¿De qué modo haber crecido en Japón, a la sombra de la guerra y las catástrofes atómicas de Hiroshima y Nagasaki determinó su concepción sobre la paz mundial?**

—Usted piensa: "Ella viene de Japón y Japón significa Hiroshima". Sí, pero

Quienes vieron *Imagine: John Lennon*, la película de Andrew Solt, se preguntarán cuál fue el papel real jugado por esta oriental mujer en la vida de uno de los máximos símbolos de la música contemporánea. Hay quienes ven encarnado en ella el ocaso creativo de Lennon; otros, muy pocos, arriesgan el calificativo de musa. En este reportaje habla de los tiempos idos, Yoko Ono, la Bette Davis del rock, la mala de la película.

Hiroshima afectó a todo el mundo, no sólo a los japoneses. Cuando tenía dos años y medio viajé por primera vez a San Francisco para encontrarme con mi padre, que trabajaba allí. Volví a los dieciocho. Tenía buenos amigos en los EE.UU. Pero en Japón se suponía que uno no podía tener amigos estadounidenses ya que estábamos en guerra; y en los EE.UU. se descontaba que no podía tener amigos japoneses, ya que hablar de Japón era hablar de Pearl Harbor. Así que quedé en una situación especial para reflexionar que todos somos humanos, todos somos hermanos y hermanas, y que aquel tipo de disputas es totalmente ridículo.

—**Cuando comenzó su relación con John, ¿era habitual que conversaran sobre temas políticos y acerca de la paz en**

**el mundo? ¿Formaban parte de sus charlas cotidianas?**

—Creo que estaban en nuestras cabezas todo el tiempo. El se interesaba mucho por los asuntos políticos. Pienso que John sentía que estaba en una posición que lo volvía diferente. De hecho, la gente estaba todo el tiempo preguntándole su opinión. Y él soportaba el peso de haber sido un Beatle. Eso lo hacía sentirse muy extraño, estoy segura. No sé por qué esa situación no afectó tanto a los demás como a John. Pero esa era la diferencia entre John y el resto del grupo.

—**¿Cuánto lo influyeron sus singulares protestas para que él se volviera más hacia la política?**

—Yo no influí demasiado en él, más bien fueron actitudes que asumimos juntos. Era una combinación química muy interesante. Yo soy de Oriente y él de Occidente. Yo mujer y él hombre. Yo pro vengo de la clase alta. John tenía su cosa obrera. El cargaba con eso en su espalda y yo con la imposibilidad de entenderme con la clase de la que provenía. Así que lo que ocurrió fue un fuerte intercambio y confrontación entre ambas situaciones.

Para nosotros tenía algo de comedia. Nos reíamos muchísimo de eso. Y juntos comenzamos a comprender todo lo ridículo que son esas diferencias de clase y origen, porque en el fondo no somos más que gente. Creo que esa particular unidad que se dio entre nosotros le desagradaba a muchos porque nos veían desde un punto de vista racial. Y esa limitación, además de divertirnos, nos alimentaba. Si queríamos estar juntos, teníamos que aprender a gritar. Para estar conmigo, John tuvo que arriesgar su imagen y lo que significaba haber sido un Beatle. De ese modo, debimos abandonar nuestros pasados.

—**La más significativa acción pro-paz que emprendieron juntos fue el *bed-in* de Amsterdam en marzo de 1969, poco después de la boda. ¿Fue una idea espontá-**



nea?

—Ese *bed-in* fue nuestra luna de miel. Y no fue algo espontáneo. Lo discutimos en Inglaterra antes de viajar a Gibraltar para casarnos. Era importante para nosotros generar algún suceso. Le conté a John aquello de Trafalgar Square, y él me dijo: “No me interesa ir a instalarme a Trafalgar Square con vos. Esta vez iremos en Rolls Royce y organizaremos un verdadero picnic juntos”.

Por supuesto, lo del picnic era logísticamente imposible. Así que decidimos pensar en un contexto más manejable y nos instalamos en un hotel de Amsterdam. Le pedimos a nuestros asistentes que nos buscaran un hotel, y tuvieron bastantes dificultades porque los dueños querían saber qué era lo que íbamos a ha-

cer, aunque fuera vagamente.

—Pero considerando la agresividad de las protestas juveniles de aquel entonces, que solían terminar con gases lacrimógenos o la gente con las narices ensangrentadas, sentarse en una cama de Amsterdam y, después, de Montreal para charlar con los periodistas no parecen haber sido empresas terriblemente productivas. ¿Cuáles eran los resultados que ustedes esperaban? ¿Cuáles fueron los que realmente generaron?

—Mientras estábamos en Montreal hubo una gran manifestación en el Parque del Pueblo de California. Los estudiantes estaban haciendo una sentada y los soldados se acercaban con sus tanques; iba a haber un gran enfrentamiento si los estudiantes no se movían de allí.

Recibimos una llamada por teléfono donde un muchacho preguntó: “¿Qué debemos hacer, John?”. Y nosotros le contestamos: “Váyanse. Pueden seguir luchando otro día. Debemos sobrevivir. Primero hay que sobrevivir”. Ahora cuando uno observa el Parque del Pueblo, es todo verde y hermoso. Así que, en cierto modo, nosotros triunfamos. Aquel enfrentamiento hubiera provocado heridas en muchos jóvenes.

Cuando llegamos a los EE.UU., estaba lo de los *Siete de Chicago* (N. de R.: se refiere a los juicios realizados en esa ciudad a los principales dirigentes y activistas del movimiento estudiantil y anti-bélico), y ellos pensaban en términos de “hay que pelear”. Y nuestra manera de hacerlo era a través de la paz y el amor. Considerábamos que el fin no justificaba los medios, y que la paz sólo puede ser obtenida con medios pacíficos. Cuando organizábamos nuestros *bed-in* era para expresar lo que había que hacer, y se trataba sencillamente de que cada uno pudiera dedicarse a lo que quisiera y como quisiera. Tal vez ese mensaje fue algo desvirtuado; pero, por otra parte, pienso que con el tiempo ha ido recorriendo de una forma subliminal todas las sociedades.

—Aquellas protestas fueron ridiculizadas por la prensa. ¿Cree que se debió a que ellos no tomaban en serio algo proveniente de fulgurantes estrellas pop?

—Bueno, caricatura es otro modo de decir *clown*, y nosotros queríamos ser buenos *clowns*. Así, cuando a algún rey se le ocurriera mandar sus soldados a algún país para matar a dos millones de personas, porque le dolía el estómago o algo así, entonces viera a estos *clowns* en la prensa, se riera a las carcajadas y se olvidara de la guerra.

—La ironía de sus años finales junto a John fue que, después de la separación del 1973-74 y la resolución de los problemas de inmigración que ustedes tenían, el señor y la señora Paz en el Mundo encontraron cierta paz hogareña para ellos mismos.

—Hasta que conocí a John nunca experimenté los celos como una emoción muy fuerte. Provenía de una clase privilegiada y no sabía qué significaban los celos. Después de las peleas, John y yo tratamos de construir una hermosa felicidad familiar, y eso fueron nuestros últimos cinco años. Nos sentíamos increíblemente satisfechos pero también muy solos, porque muchos amigos comenzaban a odiarnos por habernos apartado así. Parece que dos personas no deben apartarse del mundo para construir su propia felicidad porque, en última instancia, no pueden dejar de ser parte del mundo. John fue asesinado y esa felicidad acabó. Es parte del mecanismo, al mundo no parece importarle demasiado que cosas como ésas sucedan. Como John solía decir: “El mundo es ciego, y si ellos se dan cuenta de que nosotros tenemos ojos, seguramente querrán arrancárnoslos”. □

---

# LAS DOS PARTES IMPLICADAS

POR J.D. SALINGER

---

Pocas veces concedió entrevistas y desde hace varios años guarda un silencio tozudo que sólo rompió para desmentir a alguien que intentó ser su biógrafo. Aunque ya no escriba, sin embargo, Jerome David Salinger, 70, aparece cada vez más reconocido como precursor excluyente del *dirty realism* norteamericano. Es más: hay quien porfía que casi todo lo de Raymond Carver ya había sido diseñado por Salinger. El relato que sigue, inédito en la Argentina, coincide con la reedición aquí de uno de sus libros más famosos, *Nueve cuentos*, de 1953. Ah, por si le faltara fama, Mark Chapman, el asesino de John Lennon, se defendió explicando que él no era sino un doble de Holden, el chico rebelde y protagonista de su primera novela, *El cazador oculo*.

**E**n realidad no hay mucho que contar. Quiero decir que no fue grave ni nada, pero fue así como raro, en todo caso. Quiero decir porque por un momento pareció que todo el mundo de la fábrica y la madre de Ruthie y todos se iban a reír de nosotros. Habían estado diciendo que yo y Ruthie éramos demasiado jóvenes para casarnos. Ruthie tenía diecisiete años y yo tenía veinte, casi. Eso es ser bastante joven, de acuerdo, pero no si sabés lo que estás haciendo. Quiero decir que no lo es si todo va de primera entre ella y vos. Quiero decir entre las dos partes implicadas.

Bueno, como iba diciendo, Ruthie y yo en realidad nunca nos separamos. No nos separamos realmente. Y no es que la madre de Ruthie no estuviera deseándolo. Mrs. Cropper quería que Ruthie fuera a la universidad en vez de casarse. Ruthie dejó el colegio cuando tenía sólo quince años, y donde ella quería ir no la aceptaban hasta que tuviera dieciocho. Quería ser médico. Yo le tomaba el pelo. "¡Llamando al doctor Kildare!", le decía. Yo tengo un buen sentido del humor. Ruthie no. Se inclina más a ser así como sería.

Bueno, en realidad no sé cómo empezó todo, pero la cosa se calentó realmente una noche del mes pasado en el local de Jake. Ruthie, ella y yo habíamos ido allí. Ese antro realmente tiene clase este año. No tanto neón. Más bombitas. Más espacio para estacionar. Clase. ¿Saben lo que quiero decir? A Ruthie no le gusta mucho Jake's.

Bueno, esta noche que les decía, Jake's estaba de bote a bote cuando llegamos, y tuvimos que esperar alrededor de una hora hasta conseguir mesa. Ruthie no estaba para esperar. No tiene paciencia. Entonces, cuando por fin conseguimos una mesa, ella va y dice que no quiere una cerveza. Así que se queda allí sentada, encendiendo cerillas, soplándolas. Volviéndome loco.

—¿Qué pasa? —le pregunté por fin. Al cabo de un rato me

crispó los nervios.

—No pasa nada —dice Ruthie. Deja de encender fósforos, se pone a echar miradas por el turgurio, como si quisiera ver a alguien en particular.

—Algo pasa —dije yo. Me la sé de memoria. Quiero decir que me la sé de memoria.

—No pasa nada —dice—. Dejé ya de preocuparte por mí. Es todo fabuloso. Soy la chica más feliz del mundo.

—Cortá el rollo —dije. Se estaba poniendo en plan sarcástico—. Sólo te hice una pregunta, eso es todo.

—Oh, usted perdone —dijo Ruthie—. Y querés una respuesta. Desde luego. Usted perdone.

Estaba poniéndose muy sarcástica. No me gusta eso. No me molesta, pero no me gusta.

Yo sabía qué mosca la había picado. Conozco a fondo cada uno de sus cambios de humor.

—Bueno —dije—. Estás molesta porque hemos salido esta noche. Ruthie, para decirlo bien claro, cualquiera tiene derecho a salir de vez en cuando, ¿no?

—¡De vez en cuando! —dice Ruthie—. Me encanta eso. De vez en cuando. Así como siete noches a la semana, ¿eh, Billy?

—No fueron siete noches a la semana —dije yo. ¡Y no lo habían sido! La noche anterior no habíamos salido. Quiero decir que nos tomamos una cerveza en Gordon's, pero volvimos directamente a casa y demás.

—¿No? —dijo Ruthie—. Bueno. Dejémoslo. No se hable más.

Yo le pregunté, tranquilo, qué se suponía que tenía que hacer. ¿Quedarme todas las noches sentado en casa como un bolido? ¿Mirar las paredes? ¿Oír cómo el niño se hartaba de chillar? Le pregunté, tranquilo, qué quería que hiciera.

—Por favor, no grites —dice—. Yo no quiero que hagas nada.

Escuchá —dije yo—. Estoy pagándole dieciocho semanas a esa chiflada de la Widger para que se haga cargo del crío un par de horas por las noches. Lo hice solamente para que vos pudieras descansar. Pensé que estarías encantadísima. Solía gustarte salir de vez en cuando —le dije.

Entonces Ruthie va y dice que, en primer lugar, ella no quería que yo contratara a Mrs. Widger. Dijo que no le caía bien. Dijo que, de hecho, la odiaba. Dijo que a la Widger no le gustaba verla ni sostener al niño. Yo le dije a Ruthie que Mrs. Widger había tenido un montón de niños, y que me imaginaba que sabía bastante bien cómo sostener a un crío. Ruthie dijo que cuando nosotros salimos por la noche la Widger lo único que hace es estarse sentada, leyendo revistas; que nunca se acerca al niño. Yo le dije qué quería que hiciera. ¿meterse en la cuna con el chico? Ruthie dijo que no quería seguir hablando de eso.

—Ruthie —dije yo—, ¿qué pretendés? ¿Hacerme pasar por una rata?

Ruthie dice:

—Yo no pretendo hacerte pasar por una rata. Vos no sos una rata.

—Gracias. Muchas gracias —dije yo. También yo puedo ponerme en sarcástico.

Dice ella:

—Sos mi marido, Billy.

Estaba apoyada en la mesa, llorando como... pero, ¡cielo santo, yo no tenía la culpa!

—Te casaste conmigo —dice— porque decías que me querías. Se supone que también deberías querer a nuestro niño, y cuidarlo. Se supone que a veces deberíamos pensar las cosas, no sólo ir corriendo por ahí.

Yo le pregunté, en plan tranquilo, quién decía que yo no quería al niño.

—Por favor, no grites —dice—. Si gritás me pondré yo a chillar —dice—. Nadie ha dicho que no lo quieras, Billy. Pero lo querés cuando a vos te conviene o no te viene mal. Cuando se está bañando o cuando juega con tu corbata.

Yo le dije que lo quiero en todo momento. ¡Y lo quiero en todo momento! Es un encanto de pibe, un verdadero encan-



to de pibe.

Dice ella:

—Entonces, ¿por qué no estamos en casa?

Entonces se lo dije. Quiero decir que no me daba miedo decirselo. Se lo dije.

—Porque —dije— quiero tomarme un par de cervezas. Quiero un poco de vida. Vos no te pasás el día entero trabajando encima de un fuselaje. Vos no sabés lo que es eso.

Quiero decir que se lo dije.

Entonces ella intentó ponerse en plan gracioso.

—¿Querés decir —dice— que yo no me paso el día entero trabajando como una esclava pegada a otro fuselaje bien caliente?

Le dije que sí era bastante caliente. Entonces empezó a encender fósforos otra vez, como una pendeja. Le pregunté si no entendía para nada lo que yo quería decir. Dijo que desde luego entendía lo que yo quería decir, y dijo que también entendía lo que quería decir su madre, cuando su madre dijo que éramos demasiado jóvenes para casarnos. Dijo que ahora entendía lo que querían decir muchas cosas.

Aquello realmente me sacó de quicio. Lo admito. Estoy dispuesto a admitirlo. Nada me saca realmente de quicio, excepto cuando Ruthie saca a su madre a colación. No soporto que saque a su madre a colación. Le pregunté a Ruthie, en plan tranquilo, de qué estaba hablando. Dije:

—Sólo porque un tipo quiere salir de vez en cuando.

Ruthie dijo que sí volvía a decir "de vez en cuando", no la volvería a ver. Siempre se toma las cosas en un sentido distinto del que yo las digo. Se lo dije. Ella dijo:

—Bueno. Estamos aquí. Vamos a bailar.

La seguí a la pista, pero justo al llegar nosotros la orquesta nos cagó. Empezaron a tocar *Moonlight becomes you*. Es ya vieja, pero es una canción fabulosa. Quiero decir que no está mal. La oíamos de vez en cuando en el radio del coche o en la de casa. De vez en cuando cuando Ruthie cantaba la letra. Pero no era tan emocionante oírla aquella noche en Jake's. Era em-

barazos. Y el estribillo debieron tocarlo ochenta y cinco veces. Quiero decir que no dejaban de tocar la canción. Ruthie bailaba a unos diez kilómetros de mí, y no nos miramos mucho. Por fin pararon. Entonces Ruthie se apartó de mí. Vuelvo a la mesa, pero no se sienta. Simplemente agarra la campera y se va. Estaba llorando.

Pagué la cuenta y salí detrás de ella tan rápido como pude. Mierda, afuera de pronto hacía frío. Yo llevaba puesto mi traje azul, pero Ruthie, ella sólo llevaba su vestido amarillo. Aquello no abrigaba a una pulga. Así que lo único que quería era llegar al coche de prisa y quitarme el saco, y quizá echárselo encima. Quiero decir que hacía bastante frío.

Estaba en su lado del coche, toda como doblada, y estaba llorando, ruidosamente, como lloran los chicos. Le puse mi saco encima e intenté que se diera vuelta y me mirara, pero no quería volverse. Mierda, me siento mal cuando Ruthie hace eso. Quiero decir que me siento mal. Preferiría estar muerto.

Le pedí así como un millón de veces que simplemente me mirara una vez. Pero ella no quería. Estaba medio tirada en el suelo del coche. Me dijo que volviera y me tomara un par de cervezas, que ella me esperaría en el coche. Le dije que no quería ninguna cerveza. Lo único que quería era que me mirase. Le dije que no le creyera a su madre, siempre diciendo que éramos demasiado jóvenes y demás. Le dije que su madre estaba chiflada.

Bueno, como he dicho, le seguí pidiendo que se diera vuelta, que se incorporara, y que me mirara, pero no quería. Así que por fin arranqué el coche y conduje hasta casa. Lloró durante todo el camino, medio tirada en el asiento, medio echada en el suelo, como un chico. Pero para cuando metí el coche de culo en el garaje, había parado ya un poco, estaba más erguida en su asiento. Lo admito, normalmente nos achuchamos un poco al entrar el coche al garaje. Ya saben lo que quiero decir. Está oscuro y demás, y le entra a uno la sensación de que está en su propio garaje y demás, y en el de ella también. Quiero decir que a veces es fabuloso. Pero esta vez salimos del coche inmediatamente. Ruthie subió las escaleras casi corriendo. Cuando yo ya me disponía a subir oí el portazo de la puerta delantera. Era Mrs. Widger que se marchaba. Cuando llegamos de noche, bate unos treinta récords de velocidad al salir de la casa.

Cuando subí a nuestra habitación, y ya me había quitado la corbata. Ruthie va y me dice —me molestó—:

—Supongo que querrás echarle un vistazo al niño. ¿Cómo sabés que no le ha salido bigote o algo desde la última vez que lo viste? ¿O es que no querés verlo para nada en todo el mes?

No me gusta ese rollo en plan sarcástico. Le dije a Ruthie:

—¿Qué querés decir con que si no quiero verlo? Claro que quiero verlo —y salí de la habitación.

Ruthie deja encendida la luz del pasillo que da al cuarto del chico, así que allí nunca está como la boca de un lobo. Me incliné sobre la cuna y miré al chico. Tenía el pulgar en la boca. Se lo saqué, pero él volvió a metérselo enseguida, a pesar de que estaba dormido. Quiero decir que no deja de pensar por estar dormido. Es listo. Quiero decir que no es bobo ni nada por el estilo. Le agarré un pie y lo tuve un rato en la mano. Me gustan sus pies. Quiero decir que simplemente me gustan. Entonces sentí a Ruthie entrar en la habitación y quedarse detrás de mí. Tapé al chico y salí. Cuando volvimos a nuestra habitación, no sé por qué dije lo que dije, porque el niño realmente tenía buen aspecto. Sano. Como Ruthie.

—No me parece que esté tan bárbaro —le dije.

Ruthie dijo:

—¿Qué querés decir con que no te parece que esté tan bárbaro? ¿Qué le pasa?

—Parece que anda así como falta de peso —dije yo.

—Vos andás falto de peso en la cabeza —dijo Ruthie.

Yo dije, muy en plan sarcástico:

—Gracias. Muchísimas gracias.

Ruthie y yo no volvimos a cruzar la palabra hasta la mañana.

Ruthie siempre se levanta a hacer el desayuno y acercarme en el coche a la parada del autobús. Yo siempre espero a tener puestas la camisa y la corbata antes de zarandearla porque suele estar ya despierta. Pero aquella mañana tuve que darle poco menos que una paliza de tanto zarandearla. Me molestó algo que durmiera tan bien; bueno, quiero decir; porque yo no había dormido bien; bueno, en absoluto. Nunca duermo bien cuando estoy así como preocupado. Pero finalmente abrió los ojos.

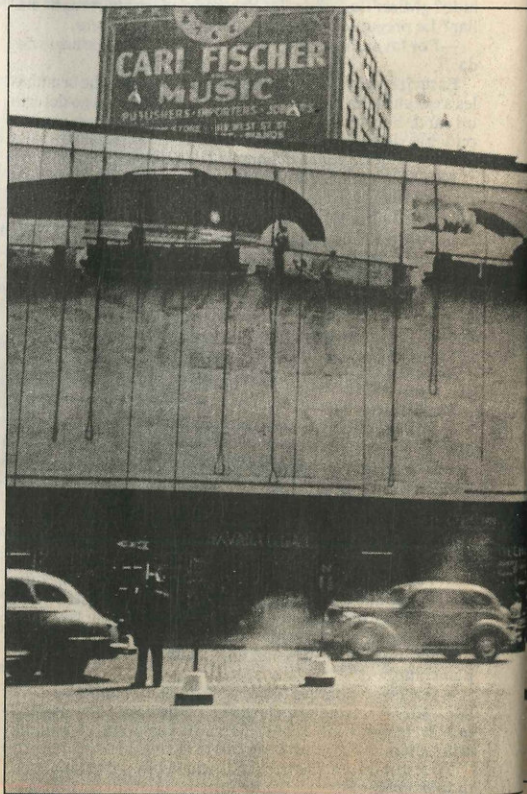
Le digo:

—¿Te querés levantar? ¿Te querés levantar? Ya sabés que no tenés que hacerlo.

—Ya sé que no —dijo ella, en plan sarcástico. Pero de todas formas se levantó, preparó el desayuno y me acercó a la parada del autobús.

En el coche no hablamos para nada. Quiero decir que no dijimos una palabra. Yo sólo le dije "Hasta luego" en la parada del autobús, luego llegué rápidamente hasta donde estaba Moriarty. Entonces hice una cosa de locos. Le di a Moriarty una palmada en la espalda como si fuera mi compañero del alma; ¡y no lo aguantó! Está conmigo en fuselajes, y siempre me hace disminuir mi rendimiento. ¿Qué les parece?

Mierda. Tuve un día fatal en la cadena. Yo le hacía disminuir a Moriarty en vez de al revés. Empezó a tomarme el pelo



con eso, y no llegué a soltarle un codazo porque Sidney Hoover estaba mirando. Sidney Hoover es el capataz de fuselajes.

Durante el almuerzo me metí dos veces en la cabina telefónica, pero las dos colgué antes de haber acabado de marcar nuestro número. No sé por qué. Quiero decir, en primer lugar, ¿para qué me metí allí dentro?

Aquella noche después del trabajo iba a jugar al básquet en Jóvenes Cristianos, pero sólo jugué la primera parte, luego tomé el autobús. Me figuré que Ruthie no estaba allí para recogerme porque pensaba que iba a jugar el partido entero. Quiero decir que no me molesté ni nada porque no estuviera allí. Y de todas formas, Joe y Rita Santime me acercaron en su coche, así que no tuve problema.

Al llegar a casa, ¿qué se imaginan? Adivínenlo. Bueno, se los diré. Ruthie no estaba allí. Lo único que había era una nota sobre la mesa de la entrada. Me la llevé al cuarto de estar. Ni siquiera me quitó el sombrero. Y tenía gracia. Me temblaban las manos. Quiero decir que me temblaban.

La nota decía:

*Billy: No veo que sirva de nada que sigamos juntos. Vos no parecés darte cuenta de que ya nos va tocando perder ciertas cosas. De que ya nos va tocando pasarlo de otra manera. No sé cómo decirte lo que quiero decir. De todas formas, no sirve de nada volver a machacar sobre ello, porque vos ya sabés lo que yo siento, y sólo hace que te enfades de todas formas. Por favor no aparezcás por casa de mi madre. Si querés ver al*

niño, por favor, esperá un poco.

Ruth

Bueno, encendí un cigarrillo y me quedé mucho rato allí sentado en el sillón que compramos juntos en Louis B. Silverman. Es la mejor tienda del pueblo. Clase. Luego me puse a leer la carta de Ruthie una y otra vez. Me la aprendí de memoria, realmente me la aprendí de memoria. Luego empecé a aprendermela al revés, así: "poco un esperá favor por niño al ver querés Si". Así. De locos. Estaba loco. Ni siquiera me había quitado aún el sombrero. Luego, de repente, entró Mrs. Widger.

Dice:

—Ruthie me dijo que le preparara la cena. Está lista.

Mierda, era del tipo frío. Cómo la odié. Me figuré que había pinchado a Ruthie para que me dejara.

—No quiero cenar nada —le dije—. Váyase a casa.

—Es un placer —dice. Una vieja de primera.

Al cabo de unos minutos Widger da su portazo y yo me quedo solo. ¡Mierda, me quedo solo! Sigo aprendiéndome del revés la carta de Ruthie, luego voy a la cocina. Me hice un pequeño sandwich, luego abrí nuestra botella de whisky y me la llevé al cuarto de estar. Con un vaso. No dejaba de pensar en cómo se emborrachaba Humphrey Bogart en *Casablanca* mientras esperaba a que apareciera Ingrid Bergman. Con Humphrey Bogart estaba aquel pianista de color, Sam, y después de tomarme unas cuantas copas empecé a hacer como si Sam estuviera conmigo en el cuarto. ¡Mierda, estaba tocado!

—Sam —dije, haciendo como si Sam estuviera por allí—, toca *Moonlight becomes you* para mí.

Entonces también yo hice de Sam.

—Ay, no, esa canción no la voy a tocar, patrón —dije, haciendo de Sam—. Esa es la canción de usted y de Ruthie.

¡Mierda, estaba tocado!

—¡Tocala, Sam! —grité, haciendo de Humphrey Bogart— Tocala. Sam. Poco un esperá favor por niño al ver querés Si. ¿Me entendés, Sam? ¿Entendido?

Me cansé de aquel rollo de locos y fui al teléfono. Intenté localizar a Bud Treebles por teléfono. Es mi mejor amigo y uno de los mejores jugadores de basquet del estado. Los tres últimos años de colegio los dos formamos parte de la selección estatal juvenil.

Levantó el teléfono la madre de Bud y me dejó el oído hecho un bombo.

—¡Pero bueno, Billy Vullmer! ¡Hace siglos que no sabemos de vos! ¿Y cómo está esa encantadora mujercita tuya, y ese niño adorable?

Mierda, realmente te puede doblar la oreja, esa mujer. Dijo que Bud no estaba en casa. Dijo:

—Vos ya conocés a esos solteros —Luego se rió como una idiota. Colgué. La mujer me estaba volviendo loco.

Mierda, me pasé las cuatro horas siguientes sentado en el sillón de Louis B. Silverman, emborrachándome, haciendo como que hablaba con Sam. Seguía esperando que Ruthie entrara. Una vez me levanté y fui a la puerta delantera y la abrí de un tirón. Ruthie no estaba allí, pero yo fingí que sí estaba. Quiero decir que hice como que estaba allí fuera.

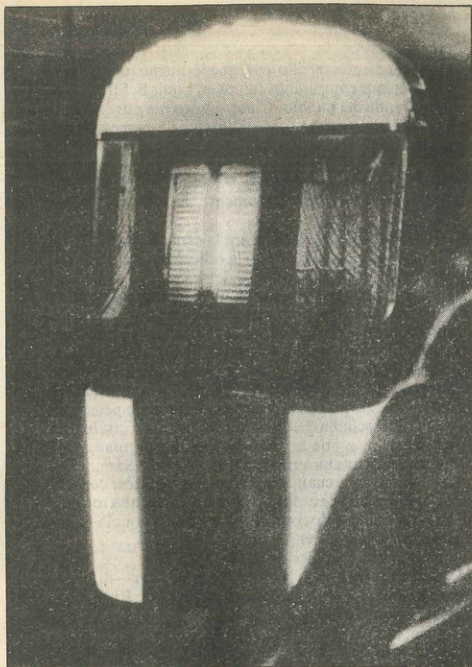
Grité:

—¡Está bien! ¡Podés entrar, Ruthie!

Finalmente volví a meterme en la casa. Tenía ganas de llorar, sólo que no lo hice, por supuesto. Entonces fui al teléfono y llamé a casa de Ruthie. El teléfono sonó y sonó, hasta casi volverme loco, luego contestó Mrs. Cropper. Mierda, odio hablar por teléfono con ella. Dijo que Ruthie estaba dormida. Pero no lo estaba, porque Ruthie vino al teléfono. Ruthie y yo hablamos así como un rato, yo más o menos le pedí que volviera a casa. Le dije que yo estaba en casa. Ella dijo que volvería a casa. Colgó y yo colgué.

Al cabo de media hora oí el coche de su viejo girar en nuestra entrada, y yo fui a la ventana. Ruthie se bajó del coche, pero se quedó hablando de pie con su viejo un toco de tiempo. Luego se volvió de pronto y echó a andar hacia la casa. Su viejo





se alejó en el coche.

Poco después estaba dentro, y me rodeaba con sus brazos. Estaba llorando a más no poder. A mí no se me ocurría nada que decir excepto "Ruthie, Ruthie". Seguí diciendo eso una y otra vez, como un boludo. Luego me senté en el sillón de Louis B. Silverman —es realmente un buen sillón— y ella se sentó sobre mi regazo.

Le dije que tenía como miedo de que no volviera a casa. Ella no dijo nada. Tenía la cara contra mi cuello. Cuando tiene la cara contra mi cuello, nunca habla.

Le digo:

—¿Dónde está el niño?

No estaba con ella ni tampoco arriba. Ruthie dice:

—Estaba dormido. No quise despertarlo. Mi madre lo traerá mañana.

—Tenía miedo de que no volvieras a casa —dijo yo.

Ruthie dijo que su madre casi la mataba por volver a casa conmigo. Yo no dije nada. Entonces Ruthie dijo algo curioso:

—Mi madre contestó el teléfono con la redecilla del pelo puesta —dijo Ruthie—. Eso me hundió. Quiero decir que al volver a verla tan cómica con su redecilla supe que ya no estaría nada bien en casa. Quiero decir nada bien en casa de ellos.

Le pregunté qué quería decir, pero ella dijo que no sabía lo que quería decir. Qué tipa más curiosa.

Hubo rayos y truenos aquella noche ya muy tarde. Me desperté hacia las tres, y Ruthie no estaba allí a mi lado. Salté de la cama a toda prisa y fui abajo. Abajo estaban encendidas todas las luces, todas. Ruthie no estaba en el armario de la entrada, sino que estaba en la cocina. Llevaba puesto su pijama azul y esas zapatillas lanudas —típicas de Ruthie— y estaba sentada a la mesa de la cocina leyendo una revista; sólo que no estaba leyéndola realmente, porque se asusta demasiado para leer. Ustedes no han visto nunca a mi mujer cuando lleva puesto un pijama azul o un vestido azul o un traje de baño azul. Yo nunca supe de qué color iba vestida una chica hasta que conocí a Ruthie. Pero con Ruthie se sabe que lleva puesto algo azul.

Ruthie dijo que sólo había bajado porque quería un vaso de leche.

Mierda, qué tipo más miserable soy. Ustedes no entienden.

De repente le dije, sólo por decirselo, cómo me había aprendido su nota del revés. Le dije: "poco un esperá favor por niño al ver querés Si". Le digo:

—Eso es. Así es del revés.

Entonces... agárrense. Quiero decir que se agarren. ¡Ruthie se echó a llorar! Luego dijo:

—Ahora ya todo me da lo mismo.

Fue curioso que dijera eso. Ruthie dice muchas cosas curiosas. Qué tipa más curiosa. Es buena cosa que la conozca a fondo. Más o menos.

—Entonces dije algo así como:

—Despertame cuando haya truenos, Ruthie. Por favor, está bien. Quiero decir que me despertés cuando haya truenos.

Eso la hizo llorar aún más. Qué tipa más curiosa. Pero ahora me despierta, eso es lo que quiero decir. Por mí está bien. Quiero decir que por mí está bien. Quiero decir que no me importa si hay truenos todas las noches.

(1944)

(Traducción: Javier Marías, ©Sur Expres)

## ¿SE IMAGINA SU CARA Y SUS ACTIVIDADES EN VIDEO?

REALIZAMOS SU VIDEO-  
REPORTAJE. COMUNIQUESE  
AL TELEFONO:

**86-5277**

**Coordinadores:**

**HUGO REY y  
GERARDO YOMAL**

## TEATRO

**CARLOS LAGOS**

**SIN EXPERIENCIA**

**3 AÑOS**

**AVANZADOS**

**1 AÑO**

(vacantes limitadas)

**INFORMES**

**69-9013**

**ARQUITECTO  
R. LIVINGSTON**

**CONSULTORIO  
DE ARQUITECTURA**

**362-0586**

**BASTA DE  
NAUFRAGAR  
EN LOS  
SARGAZOS  
DEL MUNDO  
EDITORIAL!**

Un cuaderno de bitácora

**BABEL**  
REVISTA DE LIBROS

Reseñas / Comentarios / Novedades / Críticas / Investigaciones / Entrevistas / Servicios / Juegos / Caprichos / Toda la movida editorial.

**Dossier N° 7:** Autobiografías, la tentación de explicarse a sí mismo. Se confiesan: Macedonio Fernández / Tristram Shandy / Jorge Luis Borges / Isaak Bábel / Adolfo Bioy Casares / Gottfried W. Leibniz / Jean-Paul Sartre / Witold Gombrowicz / Lázaro de Tormes.

**Bárbaros:** André Gide, entre goces y sueños.

**La esfinge:** Entrevista al poeta chileno Gonzalo Rojas.

Ya está en su kiosco

UN | ESTILO | DISTINTO

## "PERIODISMO SIN VUELTAS"



**ERNESTO LUCERO**

**JORGE FERNANDEZ COSTA**

FRONTAL  
ABIERTO  
SIN CENSURA  
CON PARTICIPACION

Lunes a viernes  
19 a 21  
Radio Splendid

## HILANDO FINO

Para volver a ser  
nosotros mismos

Porque desde ahora todos tenemos la palabra

**POR EXCELSIOR**

en el 910 del dial

La radio que eligió la gente

LUNES A VIERNES 19 Hs.

"El otro mensaje  
que esperaba la radio"

**Conduce:**  
MARIO CASALLA  
**Música:**  
LITTO NEBBIA  
**Producción:**  
ELBA CASTELLANI  
**Locución:**  
MONICA CONDE

**Colaboran:**  
RAUL BLANCO  
CARLOS PAZ  
EDUARDO FEDUTO  
RICARDO BERMUDEZ  
JULIO FERNANDEZ  
BARAIBAR  
JUAN CARLOS CORICA

JULIO MACCHI  
MARIA FIORENTINO  
SANTIAGO CAMARDA  
**Producción comercial:**  
JUAN C. MANOUKIAN  
ENRIQUE GH.  
HORACIO MONSALVO

El Porteño, Marzo 1989, 73

“Desguazó el libro, arrugó las hojas y sobre aquellas palomas muertas de papel fue construyendo la arquitectura de la fogata y aplicó la cetrilla que se convirtió en el epicentro de una llama que empezó literaria y terminó en una punta fantasmal de humo y deseo. Mientras crecía el fuego, censaba con el rabillo del ojo los libros que le quedaban. Suficientes para ir quemando uno a uno libros que había necesitado o amado cuando creía que las palabras tenían algo que ver con la realidad y la vida.”

M. Vázquez Montalbán. *La Rosa de Alejandría*



**Culpables para la sociedad, impunes por la ley**, Buenos Aires, Organismos de defensa de los derechos humanos, 1988, 122 páginas.

Que el gobierno constitucional reinstaló la impunidad a pesar del reclamo mayoritario de justicia no es una afirmación que produzca ya encendida réplicas por parte de los dirigentes políticos. Todos —comenzando por la mayoría radical— se pierden con disimulo avergonzado disculpando el reemplazo de la “ética”, como norma de gobierno, por la antiquísima “razón de Estado”.

Para quienes siguieron el tema, la mutación es clara. Primero sostuvieron que habíamos entendido mal: que la justicia prometida era la “justicia militar”. Después, que una comisión de notables —por más honroso desempeño que le adjudiquemos a la CONADEP— sería más eficiente que una Comisión Bicameral con poderes de allanamiento como la que si tuvo el “Caso Italo”. Luego fueron las condenas del juicio a

las Juntas incluida la de Agosti —menor a la que recibe un ladrón de gallinas— y las increíbles cuatro absoluciones.

Uno de los últimos estadios de la metamorfosis de la “ética” en “razón de Estado” fue el “Punto final”. Un plazo de extinción para la pretensión punitiva del Estado, pues a la clase política argentina (salvo honrosas excepciones) le afligía la “incertidumbre en la que vivían algunos uniformados”, aunque no la que aún padecen los familiares de desaparecidos; quizás porque su capacidad de “rebelión” (¿o será “amotinamiento”?) no es la misma. ¿O porque no son “héroes de Malvinas”? La “Obediencia debida” dejó por último —hasta ahora— impunes a más de cuatrocientos procesados e, incluso, permitió la liberación de torturadores que cumplieran condena.

Ante el avance de la impunidad, los organismos de defensa de los derechos humanos no se cruzaron de brazos. Cuando la ley de “Punto final”, por ejemplo, fueron lanzados varios cuadernillos de difusión y un libro editado por CELS —692 culpables del terrorismo de Estado— que identificaba campos de concentración, represores y una causa judicial con esos nombres que aún descansa en algún sótano ignoto. Cuando la ley de “Obediencia debida”, fue publicado otro cuadernillo de difusión y un libro con los nombres y algunas fotos de los más de cuatrocientos procesados e indultados.

Convencidos de que la inauguración del “Monumento a la Picana” no está lejos si se sigue este camino, los organismos de derechos humanos intentan colaborar así con una forma

original de condena surgida desde las organizaciones sociales. Porque las publicaciones contra el “Punto final” y la “Obediencia debida” no durmieron como las causas jurídicas o —según Somos— más del 70% de los argentinos quieren que continúen los juicios a los genocidas aun después de la tercera sublevación “carapintada”. Son quienes no se resignan a convivir con asesinos y torturadores, a pesar de las amenazas. No dejaron que se durmieran los militantes de la vida de algunas ciudades como Concordia y Esquel (y perdón si olvido alguna), que las utilizaron para identificar represores y condenarlos formalmente a través del repudio explícito o declarándolos personas no gratas. Decir hoy Concordia, Esquel, Bragado es decir **condena social**. Es el camino que abren aquellos que no se resignan a la impunidad de los Bergés, Von Wernich, Centeno o Febres.

Para organizar y coadyuvar a esta resistencia civil aparece la segunda versión de **Culpables para la sociedad, libros por la ley**. Este libro abarca los nombres y numerosas fotos de 1500 partícipes del terrorismo de Estado. La publicación se consigue personalmente o por correo en cualquiera de los organismos y en las principales librerías del centro. No están todos los que son pero es un buen comienzo; aunque no se transcriben todas las imputaciones que se les hacen a estos represores, la obra sirve para una primera identificación. Es decir: como un imprescindible ayudamemoria.

F.D.



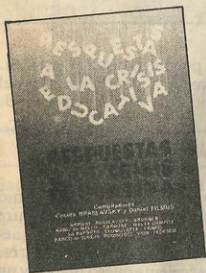
**Rudy, Buffet Freud**, Buenos Aires, Ediciones de la revista Psyché, 1988, 112 páginas.

“De pronto sonó el portero eléctrico y el colega fue a atender.

- ¿Quién es?
- Soy yo, doctor, su paciente de las 16 horas.
- Bien. Pase, paciente de las 16 horas.
- Está cerrado.

—¿Qué me quiere decir con eso?  
 —Que no puedo pasar.  
 —Usted nunca puede pasar, paciente de las 16 horas. Siempre se muestra así impotente.  
 —Pero, doctor; está cerrado, baje a abrirme.  
 —Usted me ubica en un rol materno, la madre que sabe coser, bordar y abrir la puerta para ir a jugar, como si fuera un niño que se quiere casar, digamos edipicamente.  
 —¿Doctor, que está empezando a llover!  
 —Bueno, es la realidad externa que irrumpe, paciente de las 16 horas. ¿Por qué no sube?  
 —Está cerrado con llave.  
 —Y usted no tiene la llave. El que tiene la llave es papá. Por eso mamá lo preferiría a él.  
 —¿Me estoy mojando!  
 —¿Cuándo va a aprender a controlar, paciente de las 16 horas?  
 ....  
 —Se quedó usted en silencio.  
 ....  
 —... Bueno, está bien, si no tiene nada más que asociar, la seguimos en la próxima.”

(de **Un caso de resistencia de bajo nivel**, por Karl Psiquembaum. Texto traducido y establecido por Rudy).



Cecilia Braslavsky y Daniel Filmus (comp.), **Respuestas a la crisis educativa**, Buenos Aires, Cántaro/FLACSO-CLACSO, 1988, 204 páginas.

Adriana Puiggrós, Susana José y Juan Balduzzi, **Hacia una pedagogía de la imaginación en América Latina**, Buenos Aires, Contrapunto, 1988, 350 páginas.

La teoría educativa latinoamericana, inmersa en la ola transicional de sus respectivas sociedades y plagada de incertezas, imagina estar construyendo una **tercera vía**, alejada tanto de la tradición funcionalista-liberal como de

la crítica reproductivista surgida del marxismo. El abundante material producido en México, Brasil y Chile encontró ocasionalmente eco en nuestro país, donde la investigación en líneas generales demuestra baja intensidad y relativa innovación. Dos entidades como FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) y APPEAL (Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina) encabezan el raleado pelotón de empecinados buceadores en las perspectivas de una distribución social más justa de los conocimientos, a partir de enfoques absolutamente disímiles, como lo demuestran los trabajos recién presentados.

Virtuales padres fundadores de rumbos divergentes en el diseño de una **vía latinoamericanista** de la pedagogía, los brasileños Dermeval Saviani y Paulo Freire dividen las aguas de los modelos expuestos por ambos libros.

Cecilia Braslavsky y Daniel Filmus (de FLACSO) abren su selección de textos y ponencias precisamente con un artículo de Saviani (“Once tesis sobre educación y política”). En sus polémicas con las teorías freirianas, Saviani había vertebado la idea de buscar las transformaciones dentro del mismo sistema escolar, para dotar a las clases oprimidas de los contenidos educacionales necesarios que les permitan defender eficazmente sus intereses ante los sectores dominantes. La línea argumental de los catorce artículos expuestos sigue el curso de dicho razonamiento, vinculándolo en ciertos casos a la política estatal y en otros al aspecto institucional-didáctico. Si un número de autores prefiere tímidas pero posibles reformas antes que afrontar el vacío existencial de las mal afamadas utopías, otros demuestran rigurosas realidades, como Silvia Lamovate en “Políticas educativas y exclusión social de los adolescentes” y Daniel Filmus en “Primer año del colegio secundario y discriminación educativa”, sembrando un gigantesco interrogante a la viabilidad de aquellos “parches”. Desde un enfoque histórico-ideológico, Adriana Puiggrós opta por esbozar un diagnóstico de la pedagogía regional y se lanza a experimentar nuevas alternativas que conmuevan el esquema vigente, en “**Hacia una pedagogía de la imaginación en América Latina**”. Para ello, junto a sus discípulos de APPEAL-Argentina, Susana José y Juan Balduzzi, echa mano a la concepción iconoclasta de Paulo Freire, imbricándola con la prédica de Gramsci sobre la relación entre intelectuales y masas. De esa combinación surge un severo cuestionamiento a los sistemas

educativos centralizados, tanto en países capitalistas como socialistas, mientras que no descarta expectativas en el reverdecimiento de improntas nacional-populistas. De todos modos, al resignificar viejos impulsos utópicos, no descarta ninguna receta siempre que contenga buena dosis de autogestión y un ancho espacio democratizador de las relaciones pedagógicas, que abra nuevos caminos para la enseñanza popular (que no es sinónimo de educación formal). Más que las escasas propuestas que “cierran”, lo enriquecedor del trabajo son las preguntas que quedan soplando en el viento.

Marcelo Helfgot

**Las verdaderas aventuras de Douglas Vinci** relatadas por él mismo, textos y compilación de Shirley Pfaffen & Douglas Vinci, Buenos Aires, Argentina y el mundo, 1989, 82 páginas.

“Naci en el año 1953, en la Capital Federal, en una familia humilde, pues sólo trabajaba mi padre, empleado de Correos, mientras que mi madre, además de practicar patín se dedicaba a las cosas de la casa.

Mi padre había nacido en el barrio de Villa Crespo, aunque él decía que era de Chacarita. Como la corrupción de voces es habitual en todos los barrios lo llamaban Douglas, pero el verdadero nombre era Vinci. Nombre que mi familia se siguió dando, en mi caso particular con el agregado de Douglas, apelativo con el cual me han conocido mis compañeros de juegos y aventuras. El Vinci abuelo había vivido con los últimos iroqueses de la costa oeste norteamericana. (Ver **La sociedad primitiva**, de Lewis Morgan).

El Viejo sostenía ser descendiente directo de la única amante de Leonardo, y a la que el renacentista cuadrofónico le había dado el apellido. Hasta el día de hoy tengo una duda, fundada, tal vez, en un accidente, de terribles consecuencias, que el abuelo sufriera antes de venir a la Argentina, justamente con los iroqueses.” Así comienza esta delirante biografía de uno de los **three stooges** de **Radio Bangkok**, que se extiende luego por los senderos más inesperados y desopilantes. Todo compactado en un libro apaisado que rememora el formato de **Patoruzú** y **Capicúa**, es decir, como para que la amable dama y el caballero puedan llevarlo en el bolsillo o la cartera y leerlo en el colectivo, de parado, degustando también de viñetas y dibujos que parecen sacados de la colección “Robin Hood”.

# YO QUIERO SER

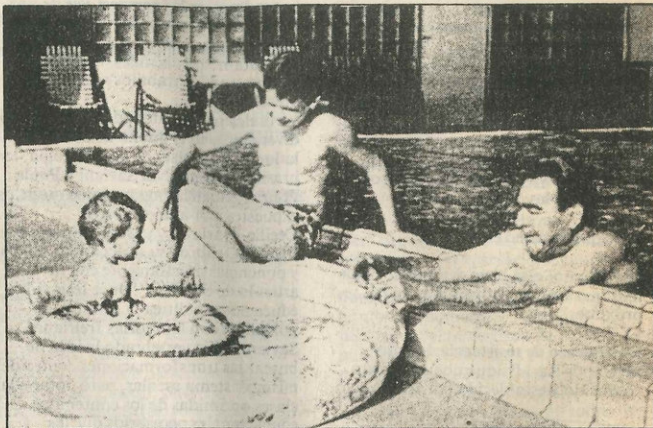
**JUKOVKA:** el paraíso de los soviéticos ricos. Tuve que negociar durante más de ocho días para obtener una cita con el nieto de Breznev. Lo conseguí. Un Plymouth Caravelle me viene a recoger. Este tipo de automóvil constituye por sí solo un pasaporte para Jukovka. Dejamos atrás la ciudad polvorienta y las interminables hileras de edificios de los suburbios.

Estamos a un cuarto de hora del centro de Moscú. Las ciudades satélite que bordean la autopista están mucho más cuidadas que la capital e incluso las blusas de las mujeres que barren en cuadrillas las hojas caídas parecen mucho más limpias que las de sus colegas de Moscú. Aquí, la pintura amarilla de las persianas no está descascarada, ni los paneles de señalización oxidados, los autobuses se mantienen en buen estado, los árboles están bien podados.

Nos desviamos. Nos pasa un coche negro de la KGB. Los coches de los servicios secretos soviéticos se reconocen enseguida por sus matrículas: las iniciales GAL, seguidas de cuatro cifras. El coche negro de la KGB desaparece en el bosque que esconde la nueva villa de Gorbachov. Aún no hemos llegado a Jukovka. ¿Por qué se instala aquí Gorbby? El asunto está dando mucho que hablar. Desde hace tres meses se realizan trabajos en pleno bosque: se está construyendo un nuevo barrio de *dachas* para alojar a los *apparatchiks* de la nueva generación. De aquí al Kremlin, utilizando una vía rápida, Gorbachov tarda apenas veinte minutos.

Ahora sólo nos cruzamos con coches oficiales. El soviético de a pie sabe que no debe ni acercarse a Jukovka, a no ser que vaya acompañado por algún miembro del *jet* soviético. Si no, será detenido y fichado. Los coches de la KGB se apostan en la cuneta, siguiendo el sentido de la circulación, preparados para salir en persecución de cualquier intruso. Aquí y allá se levantan estatuas de tamaño natural de gacelas, osos o pingüinos, cuyas bocas o picos sirven para arrojar papeles y basura.

Vemos el panel que indica "Jukovka"; recorremos doscientos metros y el chofer saluda a un policía emboscado entre el follaje. Nuestro Plymouth se burla de la pancarta que indica dirección prohibida y emprende con resolución el camino forestal, minúsculo pero bien asfaltado. De



repente se abre un claro en el bosque y aparece ante nuestros ojos una aldea idílica: casitas de madera, varios niños, algunas gallinas y una *babouchka* que se dirige a su casa llevando un cubo.

Jukovka es algo así como un museo. De vez en cuando se ve algún oficial, tapizado de medallas, del brazo de una mujer envuelta en abrigo de pieles: se dirige a las limusinas negras, lustradas por choferes que los esperan eternamente bajo los árboles de alguna calle contigua. Alexis es periodista del *Sovietski Cultura* y nieto del bigotudo Boudioni, jefe de la caballería de Stalin. Vive el mismo decorado que su abuelo. Nada ha cambiado.

Paramos delante de una verja. Una empalizada verde de dos metros de altura delimita el pueblo privado. La verja se abre automáticamente aunque con lentitud. Un portero uniformado de azul, con la efigie del gran Lenin grabada en la estrella de su gorra, nos saluda e inspecciona. Andamos al paso entre las lujosas *dachas*. Se las distingue mal, pues están semiocultas por la tupida vegetación. Todo es sombrío, húmedo, silencioso. Las casas parecen abandonadas, pero a veces una ventana se ilumina. Un solitario pájaro carpintero se aferra a un tronco: toc, toc, toc... Empiezo a entender la nostalgia de los exiliados ilustres, Rostropovitch, Alexander Soltzenitsin: es Jukovka lo que añoran, porque era aquí donde ha-

bitaban estos privilegiados del sistema. Tenían como vecinos a los dignatarios del Soviet Supremo, del ejército y de la KGB.

## EN LA DACHA DE ANDREI BREZNEV

Andrei Breznev me espera. Tomo asiento en el interior de una *dacha* entre otros diez invitados. Reparo en los muebles, que datan de la época de los zares. Me sirven un excelente queso blanco y un jamón exquisito, acompañados de un delicioso té verde de Georgia imposible de encontrar desde hace lustros en las tiendas de Moscú.

—Mirá —dice uno de los primos de Andrei—, probá esto, es carne seca, algo típicamente ruso. La mayoría de nuestros compatriotas se muere sin haber probado un bocado de este manjar. ¿Querés escuchar a un nuevo grupo de rock?

Escucho un tema inspirado en el ska mientras una amigueta de Andrei me enseña la medalla que le regaló Leónidas Breznev: una cabeza de oso. Está muy orgullosa: "El abuelo de Andrei me coronó como reina de los cazadores!"

Risas.

—¿Un poquito más de té? —pregunta Andrei—. Usted va a entrevistarme, ¿no? Yo también quisiera utilizar mi grabador. ¿Sobre qué temas quiere hablar y cuánto está dispuesto a darme?

# DEL JET SET (SOVIÉTICO)

Por Thomas Johnson

Jukovka es el paraíso de los soviéticos ricos. Una villa retirada y exclusiva donde, entre las *dachas* señoriales de Breznev, Kossyguin, Gromyko, Shostakovich o la del disidente príncipe del violoncelo Rostropovich, se apelonan académicos, artistas, escritores, los vividores del socialismo. Allí han crecido y se han educado juntos los hijos de las Grandes Familias, quienes poco tienen que envidiar a los burguesitos de las Lomas de San Isidro. Claro, basta ver sus residencias para darse cuenta cuán alejados están también de los fulgores hollywoodenses. Tal vez porque en la URSS hasta el *glamour* se encuentra inevitablemente cercado por los vaivenes de la política. Glasnost, vodka y rock & roll, tovarich.

—¿¡A darte dinero?!

—Por supuesto; es normal, ¿no?

Cuando le explico que no es una práctica habitual pagar a los entrevistados me responde:

—Es curioso. Todos los periodistas de las grandes revistas americanas pagan siempre que entrevistan a nuestros dirigentes.

—¿Ah, sí? ¿A quién por ejemplo?

—A todo el mundo, y a los artistas también... ¿Otra taza de té...?

Andrei Breznev permanece increíblemente serio. Incluso tiene un aire triste. De pronto, parece como si tuviera miedo.

—No me fio de la reacción de la gente —continúa—. Hay mucho celoso suelto por ahí. La gente piensa que soy rico.

El 18 de setiembre pasado Andrei Breznev publicó un extenso artículo en el *Noticias de Moscú* titulado "Breznev, mi abuelo", en el que protestaba contra los violentos ataques de los que Leonidas Breznev era objeto. (Como se puede ver, la Glasnost sirve también a las víctimas del nuevo poder.) Únicamente lo publicó un periódico de Moscú. La familia Breznev se ha convertido en el chivo expiatorio. Se acusa al antiguo dirigente supremo de la quiebra de la URSS; su familia es arrastrada por el fango, acusada de corrupción. Durante un gran concierto en Moscú, los rockeros de *Brigada S* colocaron en el escenario un retrato enorme

de Breznev, cabeza abajo, en actitud claramente provocadora. Dicen que la gente acabó bailando encima del retrato, pisoteándolo. El yerno, el ex-primer secretario, Tchourbanov, comparece ante los jueces. Galina Breznev es acusada de haber traficado con diamantes, asunto que también salpica a Yuri Breznev, el padre de Andrei, antiguo vice-ministro de Comercio Exterior, ya en la cárcel. Tchourbanov es acusado de haber aceptado "coimas" por valor de por lo menos seiscientos mil rublos, él, que antaño controlaba la policía. Ocho de sus compañeros de Uzbekistán se hallan también involucrados en la aceptación de sobornos. Los hechos son evidentes y nadie los niega, pero lo que está claro es que la totalidad de la Nomenklatura es culpable.

Davidov, ministro de Interior del Estado uzbeko, se suicidó. Y corren rumores de que su vice-ministro se disparó tres balas en la sien. Antes de su muerte, Davidov cantó los nombres de Gromyko y Cherbikov, jefe de la KGB, que acababan de ser despachados... Al parecer mencionó al Politburó en pleno.

¿Tiene miedo Andrei Breznev de que le ocurra lo mismo que a su tío Tchourbanov? No parece estar seguro del todo:

—Nuestra sociedad arregla sus cuentas con el pasado. Eso me inquieta. Tengo dos hijos que también se apellidan Breznev. ¿Deberán pasar por lo mismo

que yo estoy pasando?

—Cuando leí tu artículo, tuve la sensación de que querías que se te considerara como un privilegiado. Dijiste que no había ningún mal en ello y que el hecho de que tengas un Mercedes no te convierte en un *sinvergüenza*.

—Tengo privilegios, sí; es normal. He nacido en esa familia. Yo no lo escogí y tampoco puedo rechazar lo que se me ofrece: la buena comida, los viajes...

—Contame tu mejor recuerdo de infancia.

—Me acuerdo de mi padre, Yuri. De vez en cuando íbamos a pescar cerca de Jukovka...

—¿A qué se dedica actualmente tu padre?

—Desde el cambio en el poder, recibe una pensión. Y ya no quiere trabajar más.

—¿Acudías de niño a los desfiles oficiales en la Plaza Roja?

—Casi nunca. Veía el desfile por televisión, aquí en la *dacha*.

—¿A qué edad te diste cuenta de tu situación, digamos, particular?

—Muy pronto. Me di cuenta por la actitud de la gente que me rodeaba. Yo era miembro de "La Familia"; era imposible no darse cuenta.

Andrei Breznev no es muy parlanchín. Su amigo Sacha lo es mucho más. De pequeños jugaban juntos en las calles de Jukovka. Sacha poseía la motocicleta de

Eisenstein, que más tarde le robaron. A los seis años, acompañó a su abuelo, el ministro Lipnitski, en el mausoleo de Lenin el día del aniversario de la Revolución de Octubre. A escondidas tomaba sorbos del vino caliente que se ofrecía a los dirigentes para que pudieran resistir la parada militar hasta el final. Tras el desfile, el abuelo tomó a Sacha de la mano y, de camino a la gran limusina negra que los esperaba, el crío se encaprichó con un tanque. Su abuelo lo sentó en la torreta: “¡Me sentía tan orgulloso! ¡Te imaginás? Yo, un mocosito de seis años, sentado sobre un tanque en medio de la Plaza Roja. Todos me miraban. De repente me dio vueltas la cabeza, la garganta se abrió y... ¡vomité! ¡Fue el momento en que he pasado más vergüenza en toda mi vida! En ese momento comprendí dónde vivía...”

Sacha Lipnitski se ha aprovechado de su vinculación al sistema. Ha heredado una *dacha* en las cercanías de Jukovka. Su abuelo era el homeópata favorito de Stalin. “En aquella época la homeopatía cumplía en la URSS el mismo papel que hoy tiene el rock...”

Sacha es un rockero, ha creado el grupo Zvouki-Mou con Peter Mamonov. También me recibe en su *dacha*, convertida en estudio de grabación, donde alberga a toda una comuna, a tan sólo dos pasos de las casas de los miembros del Politburó.

A finales de noviembre, Brian Eno viajará a Moscú para grabar su próximo disco en la *dacha* de Lipnitski.

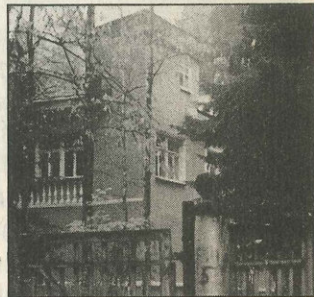
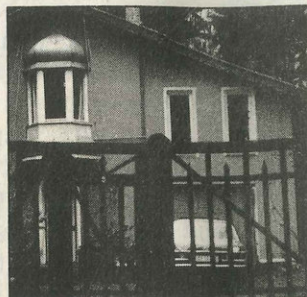
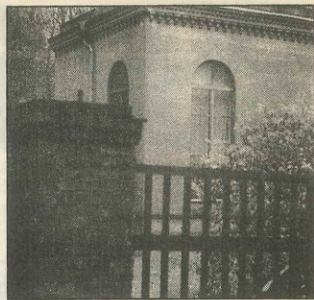
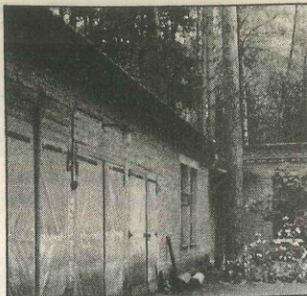
Fotos viejas en la pared. Del techo cuelga una araña de cristal. Me sorprende ver libros de la época estalinista en su biblioteca. Sonríe: “Cuando era un chico, pasé muchas horas buscando mentiras en estos libros; encontraba como mínimo una por página.”

Zvouki-Mou es un grupo conocido en la URSS por su violencia un poco al estilo Iggy Pop. Sobre el escenario, sus canciones en argot llenas de palabras malsónicas excitan a la audiencia. “Hace cinco años no se podía gritar, vaciaban nuestras tripas, nos olvidábamos de pensar. Ahora, por fin, nos atrevemos a pronunciar palabras. Muchos de mis compañeros de infancia han muerto por alcoholismo o drogas. Otros se han visto convertidos en ruinas humanas en prisión o en el exilio. Algunos de los músicos de nuestro grupo han pasado por todo... Yo me las arreglé convirtiéndome en el mayor truhán concebible. Traficaba con iconos, nadaba en oro...”

—¿Puedo escribir sobre eso?

—Sí, sí. Pero paré a tiempo. Nunca me han molestado. Es difícil dedicarse a la música cuando no se ha hecho nada en la vida.

Uno de los herederos me confía: “Al contrario de nuestros padres, nosotros somos conscientes de lo que ocurre en el



**Arriba izquierda:** El pabellón que Rostropovitch prestó a Soltzenitsin de 1970 a 1974.

**Arriba derecha:** La *dacha* de Rostropovitch, una de las más importantes.

**Abajo izquierda:** La *dacha* de Dailejal, padre de las centrales nucleares soviéticas.

**Abajo derecha:** *Dacha* que ocupa la viuda del compositor Shostakovich.

mundo exterior. Desde los quince años escuchamos rock. Nuestros padres nos traían discos de Inglaterra y de los Estados Unidos. Yo mismo, a los dieciocho años, era completamente hippie y caminaba por las calles de Moscú con los pies descalzos.”

Fedorov Roshal, hijo de un colega del gran cineasta Eisenstein, detesta las ideas marxistas de su abuelo y se ahoga en el vodka. No le queda ni un centavo. “Mi abuela se lo pateó todo. Se creía una princesa. Durante más de cuarenta años se dio la gran vida, sin trabajar jamás, jugaba y se dedicaba a recibir a las amistades.”

Fedorov Roshal se ha convertido, de la noche a la mañana, en uno de los principales artistas de la vanguardia rusa. Su famoso autorretrato habla por sí solo. Consiste en dos grandes fotos de su perfil, encaradas, con un escrito que reza: “Arte Democrático. La opinión de Fedorov no coincide siempre con la de Roshal y viceversa.”

Pero volvamos a la *dacha* del joven Andrei. A los dieciocho años, al igual que los chicos de su clase, Andrei estudia en el exclusivísimo instituto de Política Exterior, preparándose para la diplomacia. Cuatro años más tarde lo encontramos en la Embajada de Londres ocupando un puesto muy importante en la oficina co-

mercial:

—Fue mi primer viaje a Occidente. Desde hacía muchos años tenía ganas de conocer Londres. Fue como un sueño.

—¿Qué trajiste de Inglaterra, discos?

—Recuerdos inolvidables. —Andrei esquiva el tema. Se muestra prudente y prosigue—. El retorno fue duro. Regresé a causa de la muerte de mi abuelo. No tuve tiempo de traerme nada. Fue una noche... Ya me había acostado... mi mujer me despertó para anunciarme la muerte del abuelo. Se había enterado por la BBC. Regresamos inmediatamente a Moscú.

—¿Cuál es el mejor recuerdo que guardás de tu abuelo, Leónidas Breznev? ¿Visitabas su despacho en el Kremlin?

—Nadie de la familia entró en su despacho, no le gustaba. Tal vez mi padre... pero nunca los nietos. Nosotros lo veíamos sobre todo en la *dacha*.

—¿Aquí, en Jukovka?

—No, no, en otra *dacha*. Lo veíamos en las horas de la comida. No soportaba que llegáramos tarde a la mesa. Era preferible quedarse sin comer.

—¿Te han reprochado alguna vez los errores de tu abuelo?

—Yo nunca he sido otra cosa que el nieto del Secretario General. Me venían a ver personas para solicitarme favores;

yo debía solucionarles los problemas. Creían que si yo se lo contaba al abuelito, él encontraría la solución. Mis compañeros de colegio pensaban que me llevaban a clase en helicóptero, me preguntaban si yo tenía un gran velero...

—¿Tenés uno?

—¡Diez! —exclama Andrei con un suspiro. ¡Ibamos con mi madre y mi hermana a veranear cada año a Crimea. Mi abuelo nos organizaba cruceros por el Mar Negro. Tuve mi primer equipo de alta fidelidad a los quince años.

Las pensiones de los "notables" son generosas: hasta dos mil rublos mensuales. Galina Breznev, por ejemplo, cobraba una pensión de general. La ha perdido. Detrás de la fachada oficial, se esconde el dinero del mercado paralelo que Gorbachov intenta desesperadamente sacar a la luz del día. Todo el mundo se aprovecha en mayor o menor medida, y resulta de muy mal gusto querer averiguar cómo tal o cual persona ha amasado su fortuna. Algunas *dachas* de Jukovka son cedidas prácticamente gratis a los funcionarios de rango. No pagan más que por el mantenimiento y el servicio. Pero las *dachas* cada vez son más privadas. Algunas fueron ofrecidas por Stalin a los notables más importantes. Otras fueron construidas a medias entre una cooperativa privada y el Estado. Esta cooperación ha sido posible gracias a una muy libre lectura de la legislación soviética. Las *dachas* cambian a menudo de propietario. Una *dacha* vendida por quince mil rublos hace diez años cuesta hoy más de cien mil.

La *dacha* de los Breznev es la número 13. La familia Sajarov habita en la 23, en la misma calle arbolada. El antiguo zar comunista y el célebre apóstol de los derechos humanos se conocían de sobra, se desenvolvían en el mismo medio y vivían frente a frente.

### CON EL HIJO DE SAJAROV

Voy a visitar a Dima, el hijo de Sajarov. Tiene treinta y un años.

Para él la aventura de su padre comienza en 1969:

—Mi madre murió ese año en el hospital del Kremlin. Mi hermana Tania ya no vivía con nosotros en nuestro apartamento moscovita y mi padre trabajaba en proyectos top secret...

Sajarov era entonces un hombre del sistema, tres veces héroe del trabajo socialista y muy condecorado.

—Quizás éste sea el origen del conflicto entre Breznev y mi padre —dice seriamente el joven Sajarov—. Antes de 1969 la familia poseía varias *dachas*, un gran apartamento en la calle de Mariscal Malenkov, en pleno centro de Moscú, chofier...

—¿Y esta *dacha* de Jukovka?

—La tenemos desde 1953. Fue Beria,

el reputado jefe de la policía política, quien nos la consiguió. Poco después, Beria fue ejecutado y se nos regaló la *dacha* de manera oficial.

Sajarov y Beria. La relación entre ambos es sorprendente. Beria fue el responsable de las amplias purgas de los años cincuenta, la sombra de Stalin. Arrestado en plena sesión del Politburó por orden de Kruchev, Beria fue ejecutado después de un proceso sumario a puerta cerrada.

Otros muchos miembros de la Academia, también artistas, aprovecharon la generosidad de Beria: Rostropovitch, Soltzenitsin, Shostakovich, los Breznev...

—Mi padre —continúa Dima—, escribió su primer libro en 1969, *Reflexiones sobre la Paz y el Progreso*. Hablaba de las relaciones entre EE.UU. y la Unión Soviética. Nunca fue editado en Moscú. Hoy en día no existiría ningún problema para su edición, pero en aquella época... Bien, mi padre fue el primero en mostrar su desacuerdo con los sabios oficiales. Se acabó. Ya no era el niño mimado del régimen.

—¿Cambió su vida a partir de ese momento?

—¡Oh, sí! Yo tenía catorce años y quería ser físico, igual que mi padre y que mi abuelo, pero empecé por cambiar de escuela... Estudié matemáticas.

—¿Te hablaban de tu padre?

—Una de mis profesoras, en el momento de leer mi nombre, me preguntó si era familiar del insolente físico. Respondí que era mi padre y entonces ella me dijo: "¡Qué mala suerte!". Mucha gente me retiró la palabra. Me convertí en un apestado, se me evitaba.

En 1972 la prensa hablaba de Sajarov como del pretencioso académico. Por aquel entonces, él publicó su segundo libro en Occidente.

—Lo trataron de monstruo y de traidor —comenta Dima—. Eso me hizo muchísimo daño.

—¿Continúan esos ataques?

Dima elude en principio la pregunta, pero acaba confesando:

—Nuestros mejores amigos comenzaron a emigrar, nos encontramos prácticamente solos en Jukovka.

—¿Y los Breznev? ¿Los conocés? ¿Los ves? Tu padre debía encontrarse a menudo con Breznev, aquí en Jukovka.

—Leónidas Breznev y mi padre sólo se encontraron una vez aquí. Leónidas Illich había venido a visitar a su hijo Yuri, el padre de Andrei, que vive justo delante de nuestra *dacha*. Y paseando por el barrio se toparon. Mi padre estaba con sus nietos, que dejaron maravillado a Breznev: "¡Qué guapos son!". Una secretaria que acompañaba a Breznev le susurró unas palabras al oído y Breznev respondió: "¿Y qué? Eso no les quita belleza".

—¿Eran en realidad enemigos?

—A mi padre no le era hostil Breznev,

**CIRCE**  
CASSETES  
presenta a:

JORGE CUMBO

CUARTETO CEDRON

LUIS BORDA

DUO ISLAS

DURAZNO DE GALA

PABLO COLL

EL GÜEVO

CARLOS COSTA

DUO PÉRSICO - BUSSI

DANIEL VOLPINI

DUO DORADO - LEDESMA

GRUPO SUBURBIO

TRIO SEMBLANZA

DUO ALMADA - IANACONE

NICOLAS POSSE

GRUPO DE ACCION MUSICAL

CUARTETO DE LOS  
BUENOS TIEMPOS

DUO FEIERSTEIN - SNAJER

\* \* \*

NOVEDADES

Rubén Carrasco  
Memoria Remota

Daniel Navarro  
Alma de Charango

Arturo Gervasoni

Pídalos en disquerías  
o por correo a:

Av. Juan B. Justo 3167

1414 Buenos Aires

☎ 855-3472

pero sí el sistema que él representaba... Pero existe un artículo en el código penal soviético que precisa que los hijos no deben ser considerados como responsables de los actos cometidos por sus padres y viceversa.

Andrei Breznev también me había mencionado este artículo del código penal. Los dos se sienten acusados injustamente por los actos de sus padres. De manera velada, ambos insinúan que el sistema soviético actúa contrariamente a sus propias leyes. Desde 1975 Dima Sajarov vive en Jukovka prácticamente sin salir. Su teléfono fue cortado en 1980, cuando su padre fue deportado a Gorki. Abandonó la universidad para aislarse en la *dacha*. No trabaja. ¿Quién se hubiera permitido el riesgo de emplear a un Sajarov?

Hoy pretende ser fotógrafo.

—¿Y Andrei Breznev? ¿Lo ves?

—De vez en cuando. Es un vecino, un auténtico vecino. Un día me gustaría reunir en la misma fotografía a los hijos de las celebridades que viven en Jukovka. También fue en Jukovka donde comenzó la disidencia.

—¿Aceptaría un Sajarov posar al lado de un Breznev?

—¡Muy a gusto! Sería la revancha de nuestra generación contra la de nuestros padres. De todos modos, en estos momentos la prensa es muy injusta con los Breznev.

—¿Has hablado de este tema con Andrei?

—Jamás. Lei que se le reprocha que tenga un Mercedes. En mi opinión es un tipo normal.

De vuelta a casa de Andrei, le hago a éste la misma pregunta:

—¿Posarías en la misma foto que Dima?

—No, quiero a Dima, lo aprecio, pero eso aún no es posible. ¿Te imaginás el escándalo? Se nos tcharía al instante de nuevos disidentes. Tengo que pensar por encima de todo en la suerte de mi mujer y de mis dos hijos.

—De nuevo en casa de Dima Sajarov:

—¿Qué opinás de Gorbachov?

—Es un hombre realista, despierto. En fin... Yo me dedico a la fotografía.

—¿Por qué no me enseñás sus fotografías?

—Aquí no tengo ninguna.

—¿Cuánto ganás al mes?

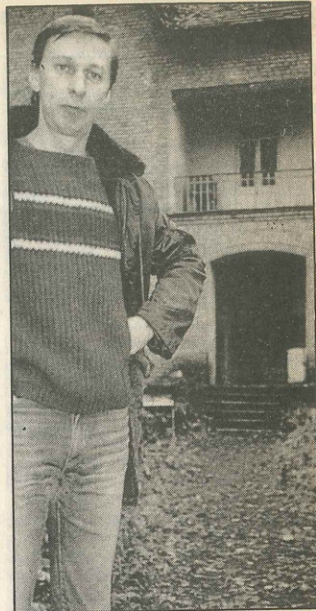
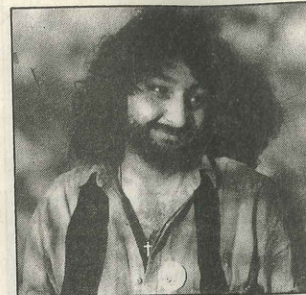
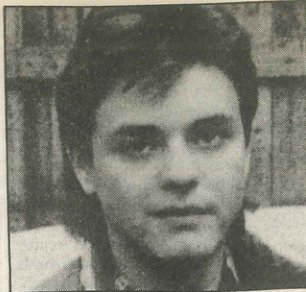
—Dima calla. No se atreve a decirme que vive a expensas de sus amigos o, mejor dicho, de sus semejantes.

—Voy a entrar en una cooperativa; sólo me falta elegirla.

Es curioso, Andrei también dirige una cooperativa desde que lo echaron del Ministerio de Asuntos Exteriores.

—¿Te sentís olvidado?

—Lo más fuerte es que los niños de Elena, la segunda esposa de mi padre, se hacen pasar por los herederos de Sajarov en Estados Unidos. Y viven ¡sin trabajar!



Arriba: Andrei Breznev

Abajo: Namin Mikoyan, quien ha organizado una red de música rock en la URSS.

Derecha: Dima Sajarov delante de su *dacha*.

Unas diez personas desembarcan en la *dacha* de los Sajarov. Se besan. Han traído coñac, champán, vino y pan georgiano.

Acaban de dar una vuelta, sin duda, por la tienda de los privilegiados, situada justo detrás de la KGB. Allí hay de todo: quesos, carnes, alimentos frescos, frutas y legumbres, té, chocolate, café... Sólo el caviar comienza a escasear. No es necesario el dinero. Los privilegiados y sus hijos pagan con bonos, como en el resto de la URSS. Cuanto más privilegiados son, menos necesidad tienen de dinero. Basta un telefonazo para obtener una buena entrada de cine o conseguir plazas reservadas para el teatro. Un privilegiado jamás hace cola. Tiene su mecánico privado y su heladera de la *dacha* es llenada constantemente por el servicio doméstico, que vive en el pueblo contiguo.

Cae la noche. Hacen fuego bajo los abetos. Comemos carne asada. Bebemos champán. Brindamos por el nuevo vecino de Jukovka.

Por muy caídos en desgracia que estén, los herederos sobreviven bien. Jukovka es un lugar terriblemente ruso. Es como una isla donde el tiempo se ha detenido. Todo cambia con sólo atravesar la verja que da entrada al pueblo.

## LOS HIJOS PAGAN LAS CULPAS DE SUS PAPAS

Andrei Breznev sigue siendo miembro del Partido, pero lleva medias Burlington, una chaqueta de buen cuero, mocasines. Nada soviético. Y menos aún su anillo de oro con incrustaciones de diamantes y rubies. Un día coincidimos en un restaurante privado. Los dueños de la "cooperativa", según el lenguaje oficial, eran también herederos, lo mismo que los clientes, que pagaban unos 30 rublos por la cena, un precio muy por encima de lo que el moscovita medio podría permitirse. No había colas en la entrada, el servicio era rápido.

Andrei me regala un llavero Recorda. ¿Qué es Recorda...? Una sección del Ministerio de Cultura de la que se ocupa el pequeño Breznev desde que perdió su trabajo de diplomático. Me dice:

—Produzco música popular.

—¡Ah, una casa de discos! y... ¿a quién producís?

—A Alla Pugatchova.

¡Oh, la estrella sin competencia bajo el reino del abuelito Breznev! Pero en dos semanas no la he visto ni una sola vez por televisión.

—Intento fabricar *stars* soviéticas, pero ellas no tienen en realidad gran necesidad de mí.

—¿Cuáles son tus grupos favoritos?  
—Alice Cooper, los Beatles, los Stones...

—¿Madonna?  
—¡No! ¡La detesto! Prefiero a Deep Purple, de lejos, y el hard rock.

Aparte de su "dulce farniente", ya sea en Jukovka o en Crimea, ¿en qué emplea Andrei su tiempo? Conduce su Mercedes, adora los automóviles —igual que su abuelo, quien según dicen poseía toda una escuadra y un circuito privado—, se ocupa de sus niños, caza, pesca, pasea.

La mujer de Breznev, al igual que su hija, tiene residencia asignada en Jukovka. Andrei suspira y se pone serio: "El hijo de mi hermano tiene ocho años. En la escuela está inscripto con el nombre de su madre. No es prudente apellidarse Breznev en el 88". Se exaspera: "Es estúpido acusar a mi abuelo del fracaso de la URSS. Es una locura imaginar que la miseria de nuestros días haya sido provocada por los errores de mi familia".

¿Cuál es la causa entonces? Andrei me lo dirá más tarde, alejado de los grabadores. Es a causa del Sistema; el Sistema se ha informatizado, se perfecciona, pero sigue siendo destructible. "Cada vez es más lógico e infalible —explica un joven heredero—. Es más fuerte que todos nosotros. Haga lo que haga. Andrei Breznev será una de las próximas víctimas."

—¿Insinuas que cada vez hay más micrófonos ocultos por todas partes?

—Ustedes, los occidentales, son enormemente ingenuos. Para nosotros el menor objeto está dotado de una memoria genética, incluso la hoja muerta que cae del árbol.

—No comprendo.

—Normal, no sos ruso. Según la lógica, nuestro país no puede existir y sin embargo esto continúa. Aquí todo es mágico, incluido el Sistema.

El Sistema. Al nieto rockero de Mikoyan se le prohibieron los conciertos durante más de diez años y acaba de fundar Gorki Park, la asociación de Músicos de Rock de Moscú. Es melenudo y dirige el grupo Nochnoi Prospekt, un poco el equivalente soviético de Can, un grupo que sube muy fuerte. El centro está instalado en los pasillos de un teatro moscovita y dan conciertos en salas deportivas. La gente puede por fin bailar y, cuando la milicia intenta calmar al público, el pequeño Mikoyan agarra el micro y amenaza con armar un escándalo. Tiene cómplices en el Sistema, pero declara:

—No me echaré atrás. Lucharé para que los jóvenes no tengan que pasar por esto. Hagan lo que hagan, lucharé hasta el final.

—¿En qué consiste tu estrategia?

—Mientras no me digan claramente que no, yo lo tomaré como un sí. Hago lo que quiero y nada me da miedo.

—¿Tenés problemas?

—La célula del partido que se ocupa del distrito intenta echarnos de Gorki

Park, nuestro teatro. Ejercen presiones, por supuesto.

—¿Qué pensás de quienes opinan que tu éxito se debe a tus orígenes familiares?

—Trabajo día y noche. Mi origen más bien me ha perjudicado. Cuando Breznev despachó a mi abuelo, me convertí en la bestia negra de la mafia que ocupa el poder. En mi país se vengan de los padres ensañándose con sus hijos. Es la costumbre. Naturalmente, por ser hijo de Mikoyan, conocía todos los intrínsecos del Sistema. Esa es mi única ventaja. Mi fuerza. Lo sé todo perfectamente.

El Centro Gorki es totalmente independiente. No hay ningún miembro del partido entre los empleados fijos. Incluso Mikoyan puede invitar a artistas extranjeros. Y quiere luchar por todos los que quieran tocar en la URSS de manera gratuita.

Un viento pesimista asola Moscú. La gente quisiera seguir creyendo en la Perestroika de Gorbachov, pero la famosa transparencia ha salido mal parada por los disturbios de Armenia. Nadie se ha podido tragar lo de los treinta y dos muertos. Los muertos oficiales. Se dice que se produjeron más de mil quinientas muertes. Se acusa incluso a la emisora *La voz de América* de haberse convertido en órgano de la propaganda soviética, porque al hablar de las masacres se basó en la versión oficial. Por otra parte, Gorbachov acaba de autorizar los registros domiciliarios, que, aunque siempre han existido, ahora se convierten en legales. Las detenciones pueden prolongarse de uno a tres días sin control judicial. Se ha construido un recinto para alojar a los manifestantes que son detenidos. Acaba de aparecer una brigada antidisturbios. Los nacionalistas eslavos, la extrema derecha soviética, cuentan con veinte millones de personas.

El redactor jefe de *Ogoniok*, el faro de la Perestroika, ha publicado recientemente un artículo firmado por el hijo de Nikita Kruchev. Según cuenta en él, Breznev tramó un complot contra su padre, antes de sus vacaciones en Crimea y de que asumiera el poder.

—¿Qué piensa el redactor jefe, M. Nikolaev, sobre la situación?

—No estamos preparados para la democracia. Encontrarse libres, así, de repente... El pueblo no lo comprendería.

Mientras tanto, los herederos de Jukovka no se fían de los sobresaltos del gobierno. ¿Si las revueltas nacionalistas de los países bálticos en Asia Central supusieran la caída de Gorbachov? ¿Si el ejército o la KGB tomara el poder? ¿Si la penuria, la miseria, las colas en las tiendas de Moscú, llevaran al pueblo a tomar Jukovka...?

No es fácil ser un privilegiado en un país pobre. □

© *Ajo Blanco*  
Derechos exclusivos *El Porteno*

## CECODAL ARGENTINA

### ABIERTA LA INSCRIPCION

Talleres Grupales de

### Video

Ciclo iniciación:  
Guión - Cámara - Edición  
Duración: 4 meses

### EDICION

Taller intensivo. Prácticas con Isla de Edición computarizada.  
Duración: 2 meses..

### CAMARA

Prácticas con VideoCámaras profesionales. Iluminación - Mantenimiento - Ejercitación  
Duración: 2 meses.

### GUION

Taller creativo de guiones para Cine y TV  
Duración: 6 meses

### SONIDO

Teoría y Práctica de la sonorización en video.  
Duración: 3 meses

### VIDEO EDUCATIVO

Taller de Producción y Reflexión de nuevas posibilidades  
Duración: 6 meses

### CAMARA 16 mm

Iluminación - Mantenimiento - Ejercitación.  
Duración: 2 meses.

CECODAL ARGENTINA  
Coordinador: Hugo Rey  
Billinghurst 1189 - 2º piso  
86-5277 de 14 a 19 hs.

# UNA DE LAS MAS ARDIENTES

Por Charles Bukowski

llevaba una peluca rubio platinada  
el rostro arreglado y empolvado  
el lápiz labial  
pintaba  
en sus labios, enormes  
labios rojos.

del cuello colgaban algunas arrugas  
pero era la dueña de una cola  
que envidiarían las pendejas  
y sus piernas estaban muy bien formadas.

usaba bombachas azules, las que bajé  
y levantando su vestido y con la t.v. titilando  
se la puse de parado  
forcejamos alrededor de la cama  
(mis pensamientos: me estoy fifando una tumba, estoy  
devolviendo la vida a los muertos, maravilloso  
tan maravilloso...

igual que comer aceitunas frías en la madrugada  
mientras la mitad de la ciudad arde en llamas.)  
acabé

muchachos ustedes pueden quedarse con todas sus vírgenes  
déjenme a mí las jovatas calientes en tacos altos  
que poseen culos que se olvidan de envejecer

por supuesto, después te despedís  
o te emborrachás mucho  
que viene a ser la misma  
cosa.

bebimos vino durante horas y miramos t.v.  
y cuando nos metimos en la cama  
a dormir todo el alcohol

ella no se sacó la dentadura postiza  
en toda la noche. □

(Versión de Esteban Moore. Del libro **Una de las más ardientes  
y otros poemas**, recientemente editado por Calle Abajo.)



**YA ESTA  
EN LIBRERIAS**

*Eduardo Berti*

**Editora / 12**

**SPINETTA**  
crónica e iluminaciones

Biografía  
comentada  
Discografía  
completa  
Letras  
y poemas  
inéditos



Distribuye: **Editora/12**  
Belgrano 671  
Tel: 30-6460/6721

Todas las mañanas  
en su kiosco.



La realidad  
tal cual es,  
para que  
la conclusión  
sea suya.

**Página/12**  
el país a diario

**El diario sin desperdicio.**

**Escriben:**  
Osvaldo Soriano  
Eduardo Aliverti  
Horacio Verbitsky  
Sergio Joselovsky  
Pablo González Bergés  
Enrique Medina

Miguel Bonasso  
Miguel Briante  
José María Pasquini Durán  
José Ricardo Eliashev  
Juan Gelman  
D. Vinas  
Director: Jorge Lanata